

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

LA TRASCENDENCIA DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA SUNSHINE POLICY Y SUS  
IMPLICACIONES EN LA GEOPOLÍTICA DE LA PENÍNSULA COREANA (1998-2010)  
MONOGRAFÍA

**DORCAS EUNICE GORDON ORELLANA**  
CARNET 12461-17

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, ENERO DE 2023  
CAMPUS CENTRAL "SAN FRANCISCO DE BORJA, S. J." DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

LA TRASCENDENCIA DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA SUNSHINE POLICY Y SUS  
IMPLICACIONES EN LA GEOPOLÍTICA DE LA PENÍNSULA COREANA (1998-2010)

MONOGRAFÍA

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE  
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

POR

**DORCAS EUNICE GORDON ORELLANA**

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO Y GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, ENERO DE 2023  
CAMPUS CENTRAL "SAN FRANCISCO DE BORJA, S. J." DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

RECTOR: P. MIQUEL CORTÉS BOFILL, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTHA ROMELIA PÉREZ CONTRERAS DE CHEN  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JOSE ANTONIO RUBIO AGUILAR, S. J.  
VICERRECTORA ADMINISTRATIVA: MGTR. SILVANA GUISELA ZIMERI VELÁSQUEZ DE CELADA  
SECRETARIO GENERAL: DR. LARRY AMILCAR ANDRADE - ABULARACH

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

DECANA: MGTR. LOURDES CLAUDETTE BALCONI VILLASEÑOR  
VICEDECANA: MGTR. ASTRID CAROLINA VILLATORO SOLORZANO  
SECRETARIA: MGTR. ANABELLA DEL ROSARIO AMADO ALEMAN  
DIRECTOR DE CARRERA: LIC. SELVIN ARTURO TORRES HERNANDEZ

## **NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

DR. HERBERT ESTUARDO MENESES CORONADO

## **TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN**

LIC. LEONEL MONTERROSO TORRES

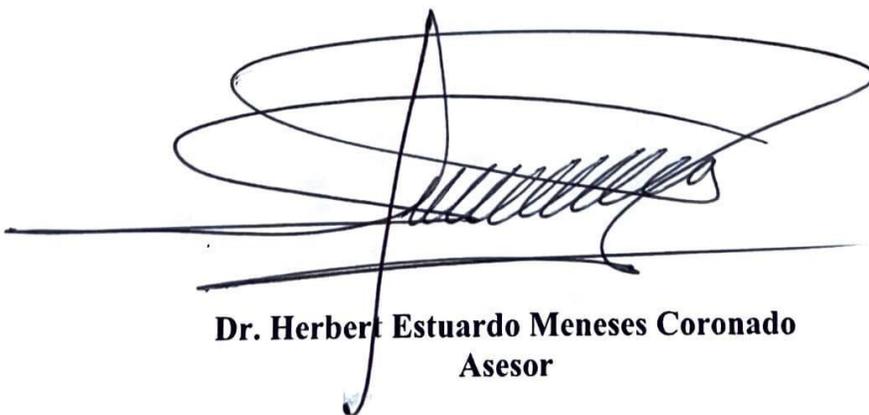
Guatemala, 17 de noviembre del 2022

Señores y Señoras  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Universidad Rafael Landívar  
Campus Central

Atentamente me dirijo a Uds. en mi calidad de asesor nombrado para el trabajo de graduación de la estudiante Dorcas Eunice Gordon Orellana, carnet: 12461-17 e identificado con el título definitivo ***La trascendencia de la implementación de la Sunshine Policy y sus implicaciones en la península coreana (1998-2010)***, función que inicié el 19 de enero del año 2021 y concluí el 19 de octubre del año 2022. Al respecto, les comunico que sostuvimos un promedio de 12 reuniones de trabajo con la estudiante; ***luego de las orientaciones, discusiones y sugerencias***, así como de la lectura y revisión del informe final que me presentó, puedo afirmar lo siguiente:

- a.- Que su trabajo de graduación ha finalizado satisfactoriamente;
- b.- Que el tema que el estudiante abordó y sobre el que versó el apoyo que le proporcioné como su asesor tiene relevancia formativa dentro del marco de un trabajo académico, para fines de graduación y así debe ser considerado y evaluado;
- c.- Que se cumplieron los objetivos inicialmente planteados en el proyecto de trabajo de graduación aprobado por el Consejo de Facultad, que el estudiante utilizó las fuentes pertinentes y recomendadas de información e hizo las citas bibliográficas y de otras fuentes en su caso, en forma adecuada y correcta;
- d.- Que el informe final de su trabajo de graduación cumple con las exigencias básicas y está redactado en las condiciones que puede ser objeto de revisión final o de discusión por parte de la terna correspondiente según su caso.

Cordialmente:



**Dr. Herbert Estuardo Meneses Coronado**  
Asesor



Universidad  
Rafael Landívar  
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
No. 042579-2022

### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Monografía de la estudiante DORCAS EUNICE GORDON ORELLANA, Carnet 12461-17 en la carrera LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES, del Campus Central, que consta en el Acta No. 04866-2022 de fecha 23 de diciembre de 2022, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LA TRASCENDENCIA DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA SUNSHINE POLICY Y SUS IMPLICACIONES EN LA GEOPOLÍTICA DE LA PENÍNSULA COREANA (1998-2010)

Previo a conferírsele el título y grado académico de LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 6 días del mes de enero del año 2023.



**MGTR. ANABELLA DEL ROSARIO AMADO ALEMAN, SECRETARIA**  
Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales  
**CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
Universidad Rafael Landívar

## Agradecimientos

A mi familia, porque siempre y de cualquier forma han logrado motivarme.

A mi hermano, **Erick**, por apostarle a mi futuro académico y profesional. Gracias por la comprensión silenciosa, por un ser un modelo a seguir.

A mis sobrinas, por ser de mis principales motivaciones en cumplir mis metas. Gracias por ver en mi un modelo a seguir.

A mis amigas, **Luisa, Claudia, Gaby**, por hacer más interesante y entretenida la vida universitaria. Gracias por ser mi calma en la tormenta, mi alegría en la tristeza, el positivismo en la negatividad y por siempre estar.

Al equipo de facultad, **Gabriel, Elsita, Gilda, Pamela, Levy, Matilde y Padilla** que siempre estuvieron con la disponibilidad de ayudar en más allá de lo académico. Gracias por la paciencia, las sonrisas y consejos que lograron hacer una mejor experiencia mi vida universitaria.

A mi asesor, **Estuardo Meneses**, por la comprensión, apoyo y paciencia durante esta fase. Gracias por las palabras de motivación entregadas en los momentos que más lo necesitaba.

## ÍNDICE

Resumen ejecutivo	9
Introducción	10
Planteamiento del problema (Justificación)	12
Preguntas de investigación	15
Objetivos	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Capítulo I - Península Coreana	17
1.1. Conflicto histórico de la Península Coreana	17
1.1.1. Antigua Corea	17
1.1.2. Guerra de Imjin (1592-1598)	19
1.1.3. Irrupción japonesa en Corea (1905-1910)	20
1.1.4. El final de la Segunda Guerra Mundial e inicio de la Guerra Fría	22
1.1.5. Guerra civil de Corea (1950-1953)	24
1.1.6. Las dos Coreas	32
a. República de Corea	33
b. República Popular Democrática de Corea	36
1.1.7. Cumbres intercoreanas	39
a. Cumbre intercoreana: junio 2000	39
b. Cumbre intercoreana 2007	40
c. Cumbres intercoreanas 2018	42
d. Declaración de Panmunjom	44
1.1.8. Relaciones intercoreanas y el noreste asiático	47
Capítulo II - Marco teórico	54
2.1. Teoría del Realismo estructural	54
2.1.1. Surgimiento y principales autores	58
2.1.2. Realismo estructural como escuela de pensamiento	59
2.1.3. Realismo ofensivo	61
2.1.4. Realismo defensivo	62
2.2. Geopolítica	64
2.2.1. Modelo de Análisis Geopolítico	67
Capítulo III – Implicaciones de la Política del Sol Radiante	69
3.1. Política del Sol Radiante (“Sunshine Policy”)	70

3.2. Formulación e implementación de la Política del Sol Radiante (Sunshine Policy)	72
3.3. Avances de las relaciones intercoreanas en el marco de los esfuerzos de la política del Sol Radiante	77
Capítulo IV – Reconfiguración geopolítica en el noreste asiático	81
4.1. Proyectos intercoreanos	85
4.1.1. Economía norcoreana	85
4.1.2. Políticas de seguridad	88
4.1.3. Cumbre de Singapur	101
4.1.4. Cumbre de Hanoi	102
Conclusiones	104
Referencias bibliográficas	108

### **índice de ilustraciones**

Mapa 1 -Estallido de la Guerra	24
Mapa 2 - Intervención de la Organización de las Naciones Unidas	26
Mapa 3 - Intervención de China y, contraataque de los aliados	27
Mapa 4 - Fases de la Guerra de Corea	28
Tabla 1. - Política de Unificación del presidente Moon	76

## Resumen ejecutivo

El presente trabajo busca analizar el desarrollo de la reconfiguración geopolítica del noreste asiático por la reunificación de la península coreana tras la implementación de la política del Sol Radiante en 1998. Bajo la perspectiva de la teoría de neorrealismo y la geopolítica se determina que la *Sunshine Policy*, se ha caracterizado como una de los mecanismos y estrategias políticas por parte de Corea del Sur hacia Corea del Norte que trata de menguar la tensión en el área de la península coreana a través de cooperación y estrategias que paulatinamente lleven a la reconciliación y unificación de ambos Estados.

A través de una revisión de la historia de la península, así como los avances y retrocesos que se han tenido en la región en materia geopolítica, política, económica, militar y nuclear, se pretende una aproximación a la determinación de los beneficios que la adopción de una política hacia el norte ha tenido en el noreste asiático, así como las potencias en la región. Por medio del realismo defensivo y ofensivo, busca explicar la postura de las partes involucradas en relación a la afectación geopolítica y posicionamiento dentro del sistema internacional. La esencia Política del Sol Radiante o Sunshine Policy constituye uno de los pilares de la política exterior surcoreana, en torno a la cuestión de la reconciliación intercoreana, así como la cuestión nuclear en la región.

## Introducción

El escenario internacional ha sido lugar de distintas disputas y conflictos tanto de carácter económico, social, político, ideológico, entre otros. En el caso particular de la Península Coreana, este se delimita en un conflicto de carácter territorial con aspectos geopolíticos, debido a su posición geográfica; así como el involucramiento de potencias mundiales. La Península de Corea es considerada una de las áreas de mayor relevancia para las relaciones de Asia-Pacífico y su conexión con Occidente y una de las piezas dentro del tablero internacional que pueden influir significativamente en la percepción e interacción de las naciones, así como en la misma reconfiguración del Sistema Internacional.

El proceso de relevancia de la región dentro de la dinámica internacional no se remonta a hace algunas décadas con el inminente aumento del clima de hostilidades y la preocupación de un conflicto nuclear. No obstante, las últimas décadas y la reconfiguración de las dinámicas geopolíticas, geoestratégicas y diplomáticas son referente de investigación para la creación de escenarios prospectivos respecto a los cambios que el Sistema Internacional puede sufrir a raíz de los cambios que la península sobrelleve. Las últimas décadas de las relaciones intercoreanas tienen relevancia en el sistema internacional actual, pero únicamente son comprendidas desde la exploración histórica de su interacción como una nación unida, su posición geográfica y como una de las consecuencias persistentes del fin de la Segunda Guerra Mundial.

El presente trabajo pretende abordar *grosso modo* las interacciones que la Península Coreana ha tenido a lo largo de la historia con la región noreste asiática y occidente (Estados Unidos), apreciando los momentos de conflicto y paz. En tal sentido, se rescata desde la perspectiva e información surcoreana una de las políticas más relevantes en torno al manejo de las relaciones con una de las naciones que supone una amenaza nuclear en la región y en el mundo: Corea del Norte. Así mismo, busca señalar que la esencia de la política del Sol Radiante (*Sunshine Policy*) constituye no únicamente uno de los pilares de la política exterior surcoreana en su mayoría de periodos presidenciales; sino también que esta responde a un principio constitucional.

La revisión de la historia de la Península Coreana, la estructura de la Política del Sol Radiante analizada desde una visión de geopolítica y realismo estructural pretende dar respuesta a la pregunta central ¿cómo se ha desarrollado la reconfiguración geopolítica en la región del noreste asiático en función de la propuesta de reunificación de la península coreana? Por lo tanto, está estructurado en cuatro capítulos que contribuyan a dar respuesta a la investigación.

El primer capítulo está enfocado en una breve revisión histórica respecto al desarrollo de las relaciones en la península coreana; desde el inicio como el reino ermitaño pasando por los diferentes momentos que han configurado la dinámica fraternal de ambas naciones. Es decir, recupera *grosso modo* la época de la Península como un pueblo, su separación para la configuración de dos nacionales con sistemas completamente diferentes. Así mismo, aborda los procesos de interacción entre ambas Coreas y algunas de las relaciones con los otros miembros de la región.

El segundo capítulo corresponde al desarrollo del marco teórico con una revisión concisa sobre el realismo estructural y sus dos vertientes, así como la definición de geopolítica y un modelo de análisis geopolítico que contribuye al entendimiento de los movimientos en el tablero internacional. Esto con el fin de fundamentar teóricamente la relevancia de la posición geográfica de la península y como está puede determinar las acciones políticas.

La esencia y fundamento de la política exterior surcoreana en su mayoría está planteada en el capítulo tercero que aborda la Política del Sol Radiante; esto desde su formulación, la aplicación e implicaciones de esta, hasta los avances o retrocesos que esto ha significado para el noreste asiático. Bajo ese sentido, el capítulo cuarto y último pretende seccionar cómo se ha reconfigurado la geopolítica en la región. Esto a través de la exploración de los avances que se han tenido en materia de seguridad y diplomacia principalmente entre los gobiernos de ambas Coreas, reflejando cómo esto configura las dinámicas de los otros miembros. Finalmente, se presentan las conclusiones a forma de resumen de los principales hallazgos en relación con la implementación de la Política del Sol Radiante durante el periodo 1998-2010 y cómo pese a la conclusión efectiva de la misma continúa ejerciendo relativa influencia.

## **Planteamiento del problema (Justificación)**

La Península coreana es un caso particular dentro del escenario internacional bajo el contexto de disputas y conflictos de diferente índole. Esto se debe a que, debido a su posición geográfica y la relación e intereses de las principales potencias mundiales, esta región delimita uno de los conflictos de más larga duración con tinte geopolítico. Para algunos autores como Márquez (2018) la situación de la Península Coreana puede denominarse como “guerra no activa”. En los últimos años se ha planteado una nueva percepción del panorama geoestratégico hacia el noreste asiático; esto ha implicado la complejidad de las relaciones geopolíticas. Esto se debe a que las potencias de la región se rigen tanto por un marco de cooperación como de competencia. Pero, para comprender la complejidad de lo que sucede en la actualidad es necesario remitirse al punto de inflexión del conflicto, es decir, al final de la Segunda Guerra Mundial y la década de los 50 con el inicio de la Guerra de Corea (1950-1953) (Mendoza & Mendoza, 2007; Licona & Cárdenas 2012).

Corea se convirtió en una de las víctimas de las disputas geopolíticas de dos superpotencias mundiales. Para algunos autores, la guerra fue la representación de que ambos lados de la península buscaban la hegemonía del territorio; pero esto se vio frustrada puesto que “el fin” de la guerra no determinó un vencedor y únicamente logró la división de un país con historia, cultura y valores iguales en dos Estados diametralmente opuestos. Desde la finalización de la Guerra en 1953 hasta la fecha, el panorama de las relaciones intercoreanas se ha caracterizado por una constante búsqueda de reconciliación que conlleve a la unificación de la península. Esta búsqueda ha presentado a lo largo de la historia avances y retrocesos, los cuales están determinados en gran medida por la oscilación de las posturas políticas -cooperación y conflicto- de los líderes de ambas coreas; así como factores externos delimitados por las implicaciones estratégicas sujetas al campo ideológico y de seguridad de potencias regionales como lo son China, Japón y Rusia e incluso potencias internacionales como Estados Unidos, todo frente a cualquier cambio en la postura de las Coreas (Chung, 2001; Licona & Cárdenas, 2012).

La llegada de Kim Jong-un guarda implicaciones tanto geopolíticas en lo exterior determinadas por el programa nuclear norcoreano, y cambios en el contexto político de la península, derivados en la postura del nuevo líder hacia el sur y la posibilidad de lograr avances en la reconciliación. Debido al desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte es pertinente pensar la idea de una nueva reconfiguración, la cual permita “comprender como se están posicionando las potencias en la península coreana y los países asiáticos implicados [...] cómo se está reconfigurando el poder en Asia pacífico y de qué modo este factor empuja tanto a una nueva reconfiguración de la geopolítica mundial como a riesgos globales, considerando la activa participación de Estados Unidos, China, Rusia, Japón, Corea del Norte y Corea del Sur en la región (Solorzano & Portador, 2018: 3).

En términos generales, la historia de la península coreana puede agruparse en tres momentos claves para el entendimiento del clásico escenario de juego político. El primero como espacio estratégico regional disputado por las potencias del área -China, Japón y Rusia-; segundo como teatro de conflicto entre las dos superpotencias e ideologías de la Segunda Guerra Mundial y; marco de confrontación entre sistemas políticos e ideológicos (Mendoza & Mendoza 2007; Fernández & Borque 2013; Morris-Suzuki 2018).

Sin embargo, una de las temporalidades más relevantes dentro de dicha agrupación puede situarse entre 1998-2008 con el establecimiento de la *Sunshine Policy* como uno de los esfuerzos más sobresalientes por parte de Corea del Sur para intentar buscar la reconciliación de las naciones a través de diferentes mecanismos tales como el incremento de los intercambios intercoreanos y la cooperación (Levin & Han 2002; Ho 2006; Lambert 2008) y su finalización efectiva en 2010 durante el gobierno de Lee Myung-Bak (Mulyaman, 2018).

Moon Chung-in (2012 en Straub) fundamenta que la Política del Sol (*Sunshine policy*) por parte de Corea del Sur se configuró como una aproximación estratégica y holística que procuraba a largo plazo mejoras en las relaciones intercoreanas a través de la cooperación, construcción de confianza, y coexistencia pacífica entre las naciones. Además, esta puede considerarse como una política proactiva que pretendía los cambios voluntarios en Corea del Norte en aspectos tales como la paz, apertura y reformas todo

por medio de una búsqueda paciente de reconciliación, intercambios y cooperación (Moon, 2012 en Straub).

Desde el punto de vista de movimientos estratégicos, la *Sunshine Policy* no únicamente fue una nueva iniciativa para conversaciones directas con Corea del Norte sino, una relativa victoria con el primer paso ventajoso en un movimiento que logró inducir en cierta medida a Corea del Norte a adoptar una actitud cooperativa hacia Corea del Sur (Kwon, 2014). Dicha estrategia fue aplicada durante los gobiernos de Kim Dae-jung (1998-2003) y Rho Moo-hyun (2003-2008) logrando avances en la activación económica e interacciones culturales; así como la mejora de las relaciones intercoreanas en aspectos multifacéticos (Min, 2017); así como a la contribución de la mantener la seguridad en la península, esto debido al nivel de especificidad y sustancialidad de los objetivos planteados.

La anterior caracterización tanto de la historia como de la situación en la Península permite plantearnos una serie de preguntas en el marco de las relaciones internacionales y su relevancia como conflicto histórico que aún continúa sin resolución. En tal sentido, Mendoza y Mendoza (2007) establecen que la península se encuentra ubicada entre una de las regiones más prosperas y entre potencias tales como China, Rusia y Japón, que le proporcionan una gran importancia geoestratégica y geopolítica dentro del sistema internacional. Esto se debe a que la geopolítica está comprendida principalmente como un término que “designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones” (Lacoste, 2009:8).

En tal sentido, el devenir del conflicto en la península puede significar la reconfiguración geopolítica de la región en diferentes aspectos, principalmente en el tema de seguridad. Esta reconfiguración puede venir determinada por la visión del realismo estructural, en donde la combinación de las 5 suposiciones sobre el sistema internacional -sistema anárquico; posesión de capacidades militares ofensivas; incertidumbre de las intenciones estatales; supervivencia como objetivo principal de los estados y; los estados son actores racionales- están presentes en el conflicto y pueden retratar una región de incesable competencia de seguridad. Además, el conflicto constituye una amenaza a la seguridad, uno de los elementos claves para el análisis del realismo estructural; puesto

que a través de la preocupación por la seguridad se establece el curso de acción de los estados tanto a lo interno como con su relación con los otros.

Efectivamente, en función de la relevancia de la *Sunshine policy* en la historia reciente del conflicto, se hace fundamental analizar como su implementación afectó la geopolítica regional. Esto debido a la ubicación de la península permite desarrollar un interesante análisis de las estrategias de los gobiernos, sus causas y consecuencias en las relaciones interestatales. Además, desde la perspectiva geopolítica este análisis permitirá no solamente la comprensión de tendencias geopolíticas o de la proyección del poder en la región; sino que contribuirá a un acercamiento del entendimiento de las circunstancias que influyen para que en algunas etapas los gobiernos prefieran negociar y, en otros combatir.

### **Preguntas de investigación**

El análisis de la investigación está diseñado en torno a la pregunta central: ¿cómo se ha desarrollado la reconfiguración geopolítica en la región del noreste asiático en función de la propuesta de reunificación de la península coreana? Para lograr un correcto acercamiento a la respuesta del planteamiento, geopolítica está comprendida desde la explicación de Yves Lacoste (2009) quien afirma que “el término ‘geopolítica’ designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones” (p. 8). Tanto Lacoste como Colin Gray presentan una distinción de tres niveles en la clasificación de la geopolítica, cada uno bajo una lógica diferente; pero que de manera imbricada son tomados en consideración por la geoestrategia.

## **Objetivos**

### Objetivo general

- Analizar el desarrollo de la reconfiguración geopolítica del noreste asiático por la reunificación de la península coreana.

### Objetivos específicos

- Caracterizar el conflicto de la península coreana desde el realismo estructural.
- Determinar las implicaciones geopolíticas de seguridad en el noreste asiático por la reunificación de la Península Coreana.
- Describir la formulación e implementación de la *Sunshine Policy*.

## **Capítulo I - Península Coreana**

“La península de Corea es una de las regiones que se encuentra actualmente bajo constante observación en el complejo mosaico internacional. Caracterizado por su peculiar dinámica económica y política, hoy cuenta con una representación cultural que ha logrado trascender en el mundo” (López, 2020). Desde el inicio de la historia del territorio, se ha conocido como una de las naciones más homogéneas del mundo, debido a la minúscula diferencia étnica, racial, y lingüística. La península se ha caracterizado por la unión a la veneración tanto del sagrado cráter del Monte Paektu, así como la mítica figura de Dangún.

La Península de Corea está fragmentada en dos Estados que se encuentran limitando al norte con la República Popular de China y la Federación Rusa; y al sur con el estrecho del Mar del Este -también denominado mar del Japón-, que permite la separación con el Estado de Japón. La Península de Corea posee una superficie de 219.000 kilómetros cuadrados, en los cuales predominan colinas y santuarios; además de ser un territorio que está fracturado en *horsts* y depresiones tectónicas, las cuales a través del tiempo han sido rellenadas por sedimentos plegados y erosionados conllevando la formación del arco peninsular. La península es un espacio homogéneo que, debido a sus características físicas, forma, posición, relieve y geografía ha determinado el desarrollo de su historia como un escenario clásico de juego político (Fernández & Borque, 2013).

### **1.1. Conflicto histórico de la Península Coreana**

#### **1.1.1. Antigua Corea**

La historia de Corea o la Península Coreana puede situarse en bloques de conflictividad seguidos por periodos de paz y tranquilidad. Desde el siglo I a.C. hasta el siglo VII d.C -denominado el período de los Tres Reinos de Corea- el territorio se veía involucrado en una lucha de tres reinos (Goguryeo, Baekje y Silla) por el dominio del lugar; hasta que finalmente en el año 676 d.C fueron unificados por el reino de Silla, gracias a la alianza creada con la Dinastía china Tang. Esta alianza permitió la creación de la “Silla unificada”, en la cual el territorio estuvo casi completamente unificado y sin

influencia o presencia extranjera. De acuerdo con Romero (1995) el reino Silla o Shilla “propició una existencia común entre todos los pueblos en la península, dando origen a los elementos formativos de la nación coreana: la homogeneidad étnica, una lengua común, la unidad política y un territorio con límites geográficos claramente demarcados” (Romero, 1995, p.470). La paz en el territorio duró hasta el debilitamiento y absorción de este por el reino de Goryeo en el año 935; durante el reinado de Goryeo el territorio era conocido en el extranjero como “Corea”. Dicho reino estuvo en el poder algunos años, hasta que la dinastía Joseon (o Chonson) tomó el poder desde 1392 hasta 1910, consolidándose como uno de los períodos de gobierno más significativos en la historia de la península; debido a la fuerte estructuración del sistema político.

La dinastía Joseon (o Chonson) ha dejado un legado que se reconoce a través del sistema de exámenes para acceder a la administración; la valoración del aspecto académico, cultural y artístico que permitieron la creación del alfabeto coreano denominado Hangul (o Hangeul); además de un sistema aristocrático. Dicho sistema se fundamentaba en una lógica meritocrática y piramidal en donde los *yangban* (literatos) se encontraban en la cima, seguidos por *jungin* (funcionarios, médicos, intérpretes, etc); los *sangmin* (campesinos, comerciantes, artesanos); los *cheonmin* (curtidores, carniceros, barrenderos y por último los *nibi* (esclavos). Durante los primeros años en el poder, se evidenció el resplandor y avances de la dinastía; no obstante, esto se vio ensombrecido debido a las diferentes invasiones sufridas: invasiones japonesas (1592-1598) y las manchúes (1627-1637); las cuales devastaron en grandes proporciones el territorio (Astor, 2015; Romero, 1995).

Tal como lo establece The Academy of Korean Studies (2015) durante la última mitad de su período de administración la dinastía Chonson, logró consolidarse como un gobierno efectivo, pináculo de la cultura tradicional, el comercio, ciencia, literatura y tecnología de Corea.

Pese a lo consolidada que la dinastía se encontraba, esta empezó a presentar signos de resquebrajamiento a lo largo del siglo XIX, debido a los cambios que se enfrentaban tanto en el plano político como social a causa de los enfrentamientos internos entre los administradores y gobernadores. Además, las constantes oposiciones a las

demandas occidentales respecto al establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales conllevaron a enfrentamientos militares con Francia y Estados Unidos que debilitaron no únicamente el gobierno, sino imposibilitaron la continuación de una postura impenetrable de aislacionismo. El rompimiento del aislacionismo en la península no sólo constituyó una apertura a las relaciones comerciales con Occidente, sino también a configurarse como escenario de las rivalidades internacionales que pretendían aprovecharse de la transformación del territorio y las oportunidades que esto representaba dentro del tablero internacional.

### 1.1.2. Guerra de Imjin (1592-1598)

Las relaciones entre lo que actualmente se conoce como Japón y Corea fueron de igualdad debido a los relativamente pacíficos intercambios comerciales que existían entre ambas naciones, pese a ciertos enfrentamientos, siendo uno de los más relevantes la Guerra de Imjin (1592-1598) (Álvarez, 2015). La guerra de Imjin o también conocida como la invasión japonesa al territorio de la península coreana se produjo en 1592 por medio del liderazgo de Toyotomi Hideyoshi. De acuerdo con Yasunaga (2016) esta invasión fue producto de una búsqueda de estabilidad interna por parte de Hideyoshi; esto debido a que quienes habían colaborado en sus campañas anteriores debían ser recompensados con tierras y en Japón estas eran insuficientes. Debido a la cercanía geográfica (200 km), Corea se presentaba como el escenario idóneo para la adquisición de nuevas tierras; así como una vía para lograr la conquista de la China regida por la dinastía Ming; la cual era el objetivo último de los japoneses.

Las campañas fueron iniciadas en 1592; pero se desarrollaron a través de dos diferentes expediciones. Esto se debió a una tregua que pretendía una negociación satisfactoria entre Japón y la dinastía Ming. Las negociaciones no fueron exitosas y resultaron en una segunda expedición que llegó a su fin tras la muerte de Hideyoshi en 1598. Con la muerte del líder de las expediciones, el consejo de los 5 regentes inició un proceso de negociación de paz con la dinastía Joseon (Corea) tras la retirada de las tropas. Durante los 6 años de la invasión japonesa se produjo destrucción en todo el territorio de la península. Esto se vio reflejado en la destrucción provocada por ambos

ejércitos (japoneses y Ming); saqueo de bienes culturales, así como la pérdida de artesanos y técnicos (Yasunaga, 2016).

Las implicaciones de los enfrentamientos en el territorio no únicamente se limitaron a las hostilidades que conllevaron a la ruina de los países involucrados, sino también a la China de los Ming, ya que resultó en cambio de dinastía. La invasión de Hideyoshi provocó un quiebre en las relaciones de los estados, que perduró aproximadamente una década hasta el restablecimiento de estas; pero sin la confianza que existía previa a la devastación del territorio.

### 1.1.3. Irrupción japonesa en Corea (1905-1910)

Debido a los constantes enfrentamientos entre Rusia, China y Japón (Guerra chino-japonesa [1894-1895] y ruso-japonesa [1904-1905]), el Estado nipón tenía claro la importancia de la estabilidad y control de Corea como elemento vital para su propia seguridad; especialmente porque el interés de China en Corea afectaba los intereses económicos de Japón. Además, de acuerdo con Romero (1995) “el propósito del gobierno japonés era incorporar a Corea no como una ‘colonia’ sino como un ‘nuevo territorio’ que podría ser integrada de manera gradual, dado que era el vecino geográfica e históricamente más cercano a Japón, con el que se compartían raíces étnicas y culturales” (p.484). En tal sentido, tras la finalización de la guerra ruso-japonesa en 1905 con la percepción de garantizar su seguridad; así como el crecimiento económico se oficializó la ocupación nipona en la península (Fernández & Borque, 2013:24). La ocupación del territorio fue lograda en septiembre de 1905 a través del Tratado de Portsmouth, que no únicamente daba fin a la guerra entre Rusia y Japón, sino también proporcionaba el beneplácito tanto de Estados Unidos como de Gran Bretaña para que Japón dominase el territorio coreano. Dicho beneplácito se obtuvo puesto que el presidente norteamericano Roosevelt organizó y fungió como mediador de las negociaciones entre Rusia y Japón, avalando la anexión del territorio como una propuesta más ligera a la inicialmente deseada por parte de los nipones.

A partir del Tratado de Portsmouth, se logra la firma del Tratado de Protectorado; el cual crea las bases para la dominación sufrida en el territorio, especialmente desde la

creación de la figura del residente general japonés en Corea (*Tokanfu*). La primera figura del *Tokanfu* fue Ito Hirobumi, quien se encargó durante los primeros años de crear diferentes políticas que no solamente suprimieron el desarrollo histórico que Corea había tenido, sino también reconfiguró la estructura socioeconómica y de poder nipón en la península. Tras cinco años de protectorado en la península coreana, se formaliza la anexión y ocupación de *facto*, esto por medio del Tratado de Anexión, es así como desde 1910 se instaura una época de colonialismo nipón que daría fin a los 518 años de gobernanza de la dinastía Joseon, para iniciar un sometimiento que perduraría hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, con impactos aún en el presente (Álvarez, 2015).

Desde el inicio de la nueva dinámica o colonialismo japonés, cada una de las acciones ejercidas por el imperio nipón se situaban en el espectro de la supresión, subyugación, apropiación y conciliación de los coreanos (Álvarez, 2015). Dicha tendencia logró que los historiadores coincidan en la división del proceso de colonización nipona en tres etapas. La primera (1910-1919), caracterizada por la supresión y represión política-cultural, que buscaba el adiestramiento a la superioridad ideológica del imperialismo; por medio del rediseño del sistema educativo; así como la censura política. Durante los primeros años del colonialismo nipón, se puso a prueba no únicamente la identidad coreana, sino también su capacidad de resiliencia. Debido a que uno de los alicientes para la incorporación forzada de la península había sido el expansionismo y desarrollo económico de Japón, muchas de las políticas implementadas buscaban fortalecer dicho propósito. La atención política-económica se centró en la redistribución de la tierra; así como la redistribución de los recursos alimenticios y suministros producidos en Corea, los cuales eran en su mayoría enviados a Japón, dejando en la precariedad al pueblo coreano (Fernández & Borque, 2013; Álvarez, 2015).

En la segunda etapa (1920-1931), se identifica el enraizamiento del patriotismo, identidad y resistencia coreana que exhortaba a contrarrestar la política de asimilación cultural que Japón buscó implementar durante décadas. Su inicio puede remontarse a marzo de 1919 con el Movimiento para la Independencia (también conocido como Movimiento Samil) que buscaba liberar al pueblo coreano de la opresión a la que se encontraba sometido y aunque no fue exitoso en términos de cumplir su objetivo, logró

desarrollar un elevado sentimiento anti nipón que persiste en gran parte de la sociedad coreana, así como en la memoria del país. Esto, especialmente debido a que las protestas y demostraciones fueron no violentas en busca de la independencia, pero las mismas fueron brutalmente reprimidas por los japoneses. Pese a la represión, la administración militar japonesa permitió la disminución de las medidas represivas, dando paso nuevamente al ejercicio del derecho de asociación y publicación de textos en lengua nacional. La última etapa (1931-1945) se determina como la “Asimilación forzada y Movilización para la Guerra”, que consiste en uno de los ciclos más traumáticos en la historia de las relaciones entre Corea y Japón; debido a la extrema violencia y violación de derechos humanos que se produjo durante dichos años. En los cuales los esfuerzos para absorber a la población coreana en la identidad japonesa se vieron incrementados (Fernández & Borque, 2013; Álvarez, 2015)

En términos generales, la anexión de Corea significó la adquisición de una importante base militar y económica para la expansión japonesa; especialmente por las demandas económicas que Japón imponía a Corea a través de la explotación de recursos naturales y trabajo forzado; convirtiendo a la población coreana en un pueblo sumido en la pobreza.

#### 1.1.4. El final de la Segunda Guerra Mundial e inicio de la Guerra Fría

De acuerdo con Fernández & Borque (2013) las diferentes conversaciones llevadas a cabo durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial planteaban el destino de Corea. En tal sentido, en la Conferencia de El Cairo en 1943 se promete la independencia del territorio y posteriormente en las conferencias de Yalta y Postdam (1945) se decide la liberalización de la colonización japonesa. En agosto de 1945 tras la rendición de Japón debido al lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, dos de los aliados (Unión Soviética y Estados Unidos) coordinan que tropas de ambos ejércitos sean enviadas a la península con el objetivo de lograr la liberación de esta a través del retiro de los nipones. Durante los primeros años algunos gobernantes japoneses permanecieron en la península, esto con la salvedad que trabajarían en conjunto con oficiales americanos para lograr la transición de la gobernanza del colonialismo japonés a la independencia coreana.

En tal sentido y de forma un tanto deliberada se acordó que en la Unión Soviética se encargaría de la parte norte y Estados Unidos de la parte sur. La división de la península inició como una propuesta temporal por parte de Estados Unidos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para expulsar a los japoneses tras su derrota; buscar garantizar el orden público, así como fungir de mediadores para la instauración de un gobierno coreano en el territorio, puesto que se consideraba que el territorio no estaba listo para gobernarse. Además, como indica Fernández y Borque (2013) ambos países pese a ser “aliados” no confiaban mutuamente, lo cual requería que ambas naciones estuviesen involucradas como mecanismo para evitar que el otro ocupase la península ya sea directa o indirectamente. Dicha propuesta consistía en la división temporal del territorio a través del paralelo 38, el cual fungiría como frontera que permitía dividir Corea en dos. Esta división era una propuesta momentánea y obedecía a la preocupación basada en la inexistencia de condiciones de autogobierno; así como el posible retorno de Japón, al mismo tiempo que se verificaba el cumplimiento del proceso de descolonización (Cárdenas, 2013).

De acuerdo con Astor (2015) la línea del paralelo 38 que divide a los dos Estados no tiene relación alguna con la historia o la geografía, está responde específicamente a los intereses y enfrentamientos de las potencias (Estados Unidos y la Unión Soviética). Además, la creación de dos espacios en la península de Corea permitió a las potencias septentrionales, China y la Unión Soviética, —pero especialmente a la primera— contar con un Estado tapón que pudiera frenar las acometidas desde el sur, de forma que esto permite entender el mantenimiento de la división de la península, más allá del juego de la gran guerra fría (Fernández & Borque, 2013).

En 1948, tras tres años de la división de la península, Estados Unidos a través de la Organización de las Naciones Unidas buscó que los coreanos determinaran el futuro de la península. Pero esto no fue posible ya que el norte se negó a participar y la Unión Soviética se encargó de boicotear la llamada “Comisión temporal para Corea”. Esto conllevó a que el sur formase su propio gobierno en Seúl, liderado el por el anticomunista Syngman Rhee; creando una nación independiente con principios democráticos y economía de libre mercado, a través de un gobierno militar apoyado directamente por

Estados Unidos. Tras la oficialización de la República de Corea, el norte respondió con la creación oficial de la República Popular Democrática de Corea con capital en Pyongyang, bajo el liderazgo del exguerrillero Kim Il-sung, bajo el consentimiento, respaldo y auspicio soviético e inspirado en las ideas comunistas. En cuestión de poco tiempo Corea se convirtió en una de las víctimas de las disputas geopolíticas de dos superpotencias mundiales. Esto solo se configuraría como el inicio de la guerra y la separación definitiva de este territorio (Wilson, 2002).

#### 1.1.5. Guerra civil de Corea (1950-1953)

Tras la división de la península los soviéticos y estadounidenses procedieron a la construcción de regímenes que apoyaran sus estrategias. Estos regímenes no únicamente apoyaban los ideales y estrategias, sino fungían como relativa garantía de dominio en la región. De acuerdo con KBS (s/f) la guerra estalló específicamente el 25 de junio de 1950, en el momento indicado y la oportunidad por parte de Corea del Norte tras su minuciosa planeación. Esto se debe a que Corea del Sur había finalizado la reorganización de la cúpula de Fuerzas Armadas y, la mayoría de los soldados se encontraban de permiso por la temporada de labranza agrícola.

De acuerdo con The Academy of Korean Studies (2015) y documentos desclasificados por parte de Corea del Norte el traspaso del paralelo 38° e invasión norcoreana a la parte sur en 1950 fue apoyado por la Unión Soviética y, fue el detonante del inicio de la Guerra de Corea, la cual rápidamente escaló a la categoría de un conflicto bélico internacional. Esto se debe a que tras repetidas peticiones e insistencias por parte de Kim Il-sung, la Unión Soviética accedió a apoyar las acciones para la unificación forzada de la península a través del traspaso de la línea del paralelo 38° para dominar el resto del territorio. Tras la decisión de pasar la línea del paralelo 38, tomó solamente tres días para que la capital (Seúl) cayera ante el Norte y que para agosto del mismo año únicamente Busan y la parte sudeste fueran el único territorio que no se encontraba dominado por el Norte. Las tropas de Corea del Norte se adentraron rápidamente hacia el sur, logrando en un tiempo de dos meses la dominación casi completa de la península, exceptuando la zona al sur del río Nakdong (KBS, s/f).

De acuerdo con KBS (s/f) el 26 de junio, se llevó a cabo una reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en cual se logró la aprobación de una resolución respecto a la guerra desatada en la península de Corea, en dicha resolución se exhortaba a Corea del Norte a retirarse del sur, pero esta continuó con las acciones. Ante la acelerada invasión y apropiación del territorio, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acuerda el 28 de junio tomar acciones militares para restaurar la paz y, así el 7 de julio se establece el Comando de las Fuerzas de las Naciones Unidas en Corea del Sur. Lo cual consistía que, bajo una coalición liderada por Estados Unidos, se coordinaría el envío de tropas y personal médico para el apoyo de Corea del sur; así como el involucramiento de otras naciones en el conflicto (The Academy of Korean Studies, 2015).

### Mapa 1 Estallido de la Guerra



Fuente: Ministerio de Defensa Nacional, República de Corea. Recuperado de:  
[http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war\\_panorama\\_s.html?lang=s#warOutbreakModal](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war_panorama_s.html?lang=s#warOutbreakModal)

De acuerdo con Maglio (2006) la coalición de tropas multinacionales de la Organización de Naciones Unidas fue liderada por el General Douglas MacArthur. Dicha coalición estuvo conformada por 21 países durante el transcurso de la guerra apoyando a Corea del Sur como parte de fuerzas aliadas, de los cuales 16 estaban destinados al envío de tropas de combate (Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, Turquía, Filipinas, Tailandia, Holanda, Colombia, Grecia, Nueva Zelanda, Etiopía, Bélgica, Francia,

Sudáfrica y Luxemburgo), mientras que Suecia, India, Dinamarca, Noruega, Italia y Alemania Occidental proporcionaron asistencia médica; estas fueron las naciones directamente involucradas en la escalada del conflicto en la península, mientras que otros ofrecieron ayuda financiera y material (KBS, s/f).

Tras el beneplácito de la coalición, se acuerda que el General MacArthur lidere la operación que llevaría al ejército norcoreano a la frontera con China; lo que resultó en favor de los surcoreanos. En tal sentido, de acuerdo con Wilson (2002) el 15 de septiembre de 1950 se lleva a cabo la legendaria operación del General MacArthur en la zona de Incheon, que permitió la recuperación de la región de Seúl y el retroceso de los agresores en lo que se conoce como la “Batalla de Incheon” tras la operación Chromite; que contraatacó a los norcoreanos en el frente del río Nakdong. Dicha operación obtuvo el éxito esperado por las fuerzas de la ONU y cambió el curso de la guerra, logrando que a partir del 28 de septiembre las fuerzas de Corea del Norte iniciaron su retirada y, se logra la recuperación del Seúl. El 1 de octubre, no únicamente los aliados habían rescatado la capital de Corea del Sur, sino también el desplazamiento de las tropas norcoreanas a las zonas norte del paralelo 38 y, posteriormente ocupar Pyongyang el 19 de octubre y continúan su paso hasta el río Apok (KBS, s/f).

## Mapa 2

### Intervención de la Organización de las Naciones Unidas



Fuente: Ministerio de Defensa Nacional, República de Corea. Recuperado de: [http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war\\_panorama\\_s.html?lang=s#warOutbreakModal](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war_panorama_s.html?lang=s#warOutbreakModal)

Para algunos autores (Wilson 2002, Fernández & Borque, 2013) la intervención de Estados Unidos había iniciado bajo la política de contención propuesta por Truman desde 1947; no obstante, tras el progreso frente a los agresores, esta política fue transformada. Pasó a ser una de retroceso que buscaba no solamente cruzar el paralelo 38, sino destruir las fuerzas comunistas para lograr la unificación de la península bajo el gobierno de Corea del Sur.

Tal como lo indica Kissinger en Fernández & Borque (2013), la doctrina de contención propuesta por Washington no había previsto una agresión como la sucedida en Corea, al mismo tiempo que Rusia y China no reconocieron la posibilidad del involucramiento de Estados Unidos puesto habían aceptado la victoria comunista en China. Esto, sumado a la declaración pública que Corea no formaba parte del perímetro de seguridad de EE. UU. La internacionalización del conflicto se entiende ya que Corea del Norte se encontraba apoyada por la Unión Soviética, quien proporcionaba armas y soporte aéreo; mientras que la República Popular de China lo hacía a través de cientos

de tropas de combate. La intervención de China en la guerra fue a partir del 25 de octubre que logró revertir nuevamente la situación a favor de Corea del Norte. De esta manera, las fuerzas aliadas se retiran del territorio que habían ganado. Finalmente, en enero de 1951, de forma estratégica se planea ceder Seúl, como mecanismo de retirada que permita una nueva marcha hacia el Norte, convirtiendo el paralelo 38 en la zona con las batallas más feroces y crueles (KBS, s/f).

### Mapa 3 Intervención de China y, contraataque de los aliados

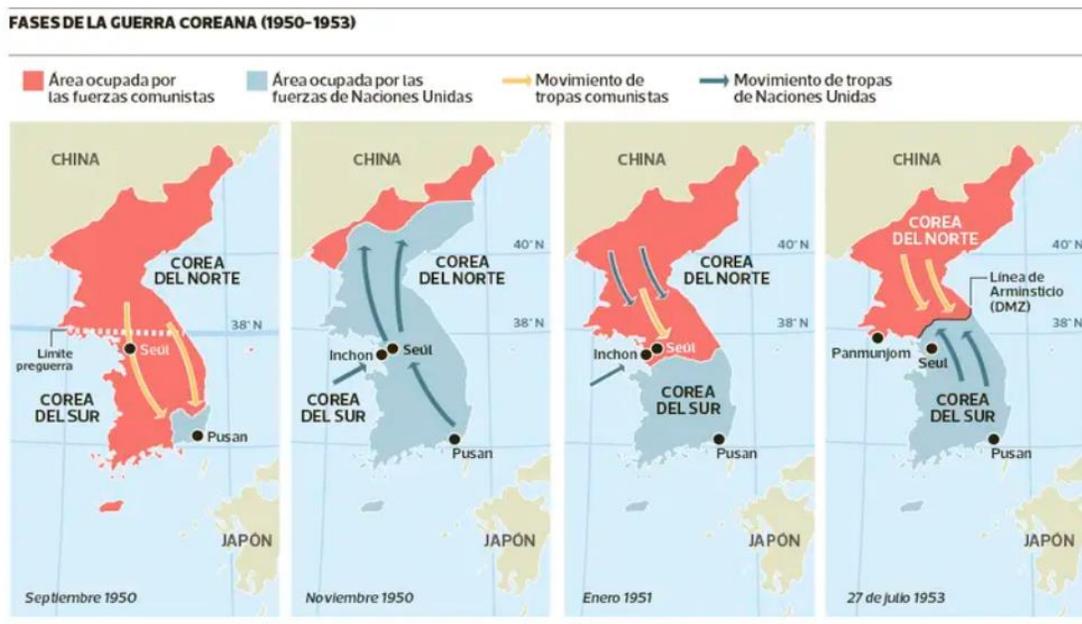


Fuente: Ministerio de Defensa Nacional, República de Corea. Recuperado de:  
[http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war\\_panorama\\_s.html?lang=s#warOutbreakModal](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war_panorama_s.html?lang=s#warOutbreakModal)

De acuerdo con Wilson (2002) en junio de 1951 el representante soviético ante las Naciones Unidas propuso discusiones para el cese del fuego; sin embargo, dichas negociaciones tomaron alrededor de dos años para lograr un acuerdo. Inicialmente el acuerdo no sería firmado por Corea del Sur, debido a que el presidente Syngman Rhee buscaba más acciones militares en contra del norte con la intención de la reunificación de la península. No obstante, tras la mediación de Estados Unidos a través del ofrecimiento de un tratado mutuo de defensa, ayuda económica; así como equipo y

entrenamiento para corea del Sur, se logra el consentimiento y firma por parte de Rhee. El enfrentamiento bélico continúa hasta 1953 con el cese del fuego a través de un armisticio, también conocido como Tratado de Paz de Panmunjom firmado el 27 de julio de dicho año. Dicho tratado funge como un pacto de no agresión entre las dos Coreas más no como un acuerdo de paz; principalmente porque las conversaciones para alcanzarla no fueron continuadas. Debido al carácter de pacto de no agresión, la Unión Soviética, China, Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas se establecieron como garantes para verificar el cumplimiento de este en ambas partes.

### Mapa 4 Fases de la Guerra de Corea



Fuente: Cifuentes, C. 2018. Recuperado de:

<https://www.latercera.com/mundo/noticia/las-dos-coreas-una-guerra-aun-no-termina/147996/>

Las negociaciones para la firma del armisticio se caracterizaron por la fuerte discrepancia entre ambas partes. De acuerdo con KBS (s/f) tres fueron las principales fuentes de conflicto que prolongaron la firma del armisticio, por un lado, la ubicación geográfica de la línea de demarcación militar. El bando comunista indicaba que la misma

debía ser sobre el paralelo 38, mientras que los aliados deseaban que fuese más al norte, situación que conllevó a la suspensión de las negociaciones hasta noviembre de 1951. El segundo punto controversial para alcanzar la firma del armisticio fue la repatriación de los prisioneros de guerra. Las fuerzas de la ONU buscaban basarse en el Convenio de Ginebra para la repatriación de todos los prisioneros, pero algunos de estos se rehusaron; conformando una controversia en las conversaciones si la repatriación fuera total o respetando la voluntad individual. Finalmente, la oposición de Corea del Sur a la tregua, bajo el argumento que estas acciones únicamente dividirían la península (KBS, s/f).

Tras la firma del armisticio, la línea del paralelo 38° no es el único límite establecido entre ambas naciones, sino se le suma la creación de la Línea de Demarcación Militar. Esta conforma por una Zona Desmilitarizada de cuatro (4) kilómetros de ancho que funge como zona neutral para ambas fronteras y es custodiada por tropas de la Organización de las Naciones Unidas, como mecanismo para aliviar la tensión entre ambos países que se encuentran fuertemente armados militarmente, pero con especial énfasis en la frontera (The Academy of Korean Studies, 2015). Además, el armisticio proporcionó: (1) suspensión a las hostilidades; (2) mecanismo para la transferencia de prisioneros de guerra, así como; (3) una zona desmilitarizada. Además de la zona de desmilitarización y la línea de demarcación marítima, se crearon tres comisiones; las cuales se encargarían de la repatriación de prisioneros, vigilancia del armisticio y la continuación del contacto entre los antiguos beligerantes (Fernández & Borque, 2013).

Para algunos autores, la guerra fue la representación de que ambos lados de la península buscaban la hegemonía del territorio; pero esto se vio frustrada puesto que “el fin” de la guerra no determinó un vencedor y únicamente logró la división de un país con historia, cultura y valores iguales en dos Estados diametralmente opuestos.

En tal sentido, para autores como Márquez (2018) la situación de la Península Coreana puede denominarse como “guerra no activa”<sup>1</sup>, ya que técnicamente continúan

---

<sup>1</sup> Entendido como un conflicto no finalizado, que de forma latente y con carácter intermitente, permanece en la búsqueda de una solución definitiva; sin la condicionante del enfrentamiento armado directo (Fernández & Borque, 2013).

en guerra, puesto que nunca se logró más que un cese —parcial— de hostilidades y no un acuerdo de paz. Por lo tanto, en 1953, los gobiernos de Estados Unidos y la República de Corea firman el Tratado de Defensa Mutua (Mutual Defense Treaty) que busca reafirmar el deseo de vivir en paz entre los gobiernos, al mismo tiempo que se fortalece la paz en el área del pacífico. El mismo permite la intervención de Estados Unidos no solamente en el territorio surcoreano (con alrededor de 28,000 tropas), sino también en la región ante cualquier acción que ponga en peligro la seguridad y paz internacional a través del uso de la fuerza con propósitos contrarios a los establecidos en la Carta de Naciones Unidas (American Foreign Policy, 1957).

Además, ha permitido que a lo largo de los años ambas naciones conduzcan durante un período de dos meses ejercicios militares en conjunto denominados “Foal Eagle”. El cual es un ejercicio bilateral combinado, que busca entrenar las tropas de ambos ejércitos en ámbitos terrestre, aéreo, marítimo y de fuerzas especiales en operaciones de defensa como preparación, práctica y respuesta ante una invasión. Sin embargo, no solamente son ejercicios de fuerzas combinadas entre ambas naciones, también se configuran como una de las fuentes de incremento de tensiones con Corea del Norte debido a que este considera dichos ejercicios como provocaciones hacia un enfrentamiento (D’Ambrogio & Yang, 2020).

Como resaltan D’Ambrogio & Yang (2020), Corea del Sur no fue el único en firmar un acuerdo que buscase garantizar asistencia mutua o garantizar un aliado; Corea del Norte también lo hizo. En 1961 firmó con la República Popular de China el “Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua”, cuyo objetivo está fundamentado en no únicamente en el mutuo respeto de la soberanía estatal, integridad territorial, no intervención en asuntos internos, equidad, beneficios, asistencia y apoyo mutuo que permitan el fortalecimiento y desarrollo de las relaciones entre ambos países, pero también salvaguardar la seguridad de ambos pueblos y consolidar la paz tanto de Asia como del mundo. Esto bajo el argumento y profundo convencimiento que el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones de amistad, cooperación y asistencia mutua entre ambas naciones no únicamente responden a los intereses de estos, sino también a todas las naciones del mundo. (Peking Review, s/f).

Uno de los aspectos relevantes del Tratado reside que desde el artículo primero ambas naciones adoptan la responsabilidad de la continuación de esfuerzos para “salvaguardar la paz de Asia y el mundo, y la seguridad de todos los pueblos” (Peking Review, s/f, párr. 4). Pese a que este puede considerarse como un tratado en contraparte o respuesta al existente entre Corea del Sur y Estados Unidos, este no contempla la permanencia de tropas chinas en el territorio norcoreano; lo cual significaría la mayor diferencia entre los acuerdos firmados entre los aliados de las naciones que forman la península. Para algunos historiadores, el conflicto bélico entre ambas coreas tenía un relativo sentido de buscar dar respuesta a cuál de los regímenes representaba la “verdadera” Corea. Por lo tanto, como lo indica Fernández & Borque (2013) la guerra se puede dividir en dos fases; la primera caracterizada por el empleo de maniobras móviles, con movimientos de avance y retroceso en dirección norte-sur, desarrollados en los primeros meses tras el inicio de la guerra. La segunda, desde finales de 1951 hasta el final en una fase de estabilización, desgaste y ventajas numéricas en el proceso de negociaciones, hasta finalmente el proceso de negociación que conllevó a la firma del armisticio.

#### 1.1.6. Las dos Coreas

Tras la finalización de la guerra, las condiciones de ambos Estados eran opuestas a las actuales; ambas naciones han evolucionado de una base histórica y cultural común en dos sistemas político-económico radicalmente diferentes. Inicialmente, la posición de ambas coreas era totalmente diferente a la actual, en donde Corea del Norte se encontraba como una nación económicamente más potente a comparación de Corea del Sur; sin embargo, con el paso del tiempo la situación dio un giro. La República de Corea pasó de ser un receptor de ayuda internacional a ser donante y, especialmente proporcionando ayuda a la República Popular Democrática de Corea.

De acuerdo con Romero (1995) algunos elementos como la homogeneidad cultural y unidad política no logran explicar las razones bajo las cuales los procesos de modelo de desarrollo fueron tan diferentes y de forma separada. Esto conlleva a cuestionarse respecto a ¿cómo una sociedad o entidad social homogénea resultó en una nación dividida a tales niveles? Bajo el argumento de Romero, la construcción de una entidad

sociocultural no fue suficiente para la creación de mecanismos que buscasen la preservación de esta, resultando en la enemistad fratricida entre miembros de un pueblo con identidad étnica homogénea. Un acercamiento a la comprensión de los resultados diametralmente opuesto se encuentra en el transcurso de su historia; la cual explica que tanto los procesos internos como externos han sido determinantes en la configuración actual, especialmente cuando el impacto de la presencia extranjera (chinos, manchúes, mongoles, japoneses, rusos, norteamericanos y soviéticos) continúan generando un sentimiento de descontento y resentimiento en la población.

#### a. República de Corea

La República de Corea o también conocida como Corea del Sur constituida como una república democrática presidencialista es una de las naciones con grandes cambios a lo largo de su historia. Desde el plano económico, el cambio inició con el percibido entre los años 1961 y 1979 bajo el liderazgo del presidente Park Chung Hee, quien se encargó de la adopción de una política económica dirigida a la exportación y orientada por el Estado. Durante estos años, se considera el despegue económico en el llamado “el milagro del río Han”; el cual consistía que a través de un plan quinquenal se lograra la estimulación del desarrollo que favoreciera a los conglomerados empresariales para incrementar su competitividad (The Academy of Korean Studies, 2015). El crecimiento del país comenzó en la década de los ‘60s con el cambio de la industrialización por sustitución de importaciones a un foco de exportación. Por lo cual, entre las décadas de los ‘60s y ‘70s las exportaciones cambiaron de industria liviana a pesada y química. Algunos de estos cambios fueron protagonizados bajo la implementación del Movimiento Saemaeul, el cual ha fungido como estrategia para la movilización de la población rural hacia la modernización del sector agrícola, esto con la intención de mejorar las condiciones de vida de los campesinos (The Academy of Korean Studies, 2015).

En la década de los ‘80 el énfasis de la nación se posicionó tanto en la investigación como el desarrollo; obteniendo no solamente protagonismo a nivel global, sino también incremento de la política económica orientada a las exportaciones. Además, implementó un modelo orientado al mercado, el cual funciona bajo la lógica de conglomerados pertenecientes a familias —denominados *chaebols*—. Estos juegan un

papel clave en la economía del país, al mismo tiempo que ha conseguido reconocimiento internacional (D'Ambrogio & Yang, 2020). El cambio en la política económica del país conllevó a que Corea del Sur se posicione como el único país que posterior a la Segunda Guerra Mundial pasó de ser una nación receptora de ayuda internacional a ser uno de los más grandes donantes y formar parte del grupo de los 20 (G20); esto gracias al apoyo brindado por los aliados internacionales.

Sin embargo, los cambios económicos no estuvieron intrínsecamente vinculados con la transformación democrática. De acuerdo con The Academy of Korean Studies (2015) el proceso para la verdadera democratización requirió esfuerzos desde los años '60s con el gobierno del presidente Park Chung-Hee; quien fue precedido por generales militares retirados. En este sentido, la gobernanza de Corea del sur alternó entre democracia y autocracia, mostrando un giro hacia la democracia a finales de la década de 1980 y principios de 1990, siendo 1987 el año clave para la democratización. De acuerdo con Astor (2015) las protestas generadas durante los diferentes gobiernos autoritarios impulsaron la adopción de un régimen democrático a través de la Declaración del 29 de junio de 1987; así como la adopción de una nueva Constitución, la cual "preveía la elección del presidente por sufragio universal y un mandato no renovable de 5 años" (Fernández & Borque, 2013, p. 72). Con únicamente ocho puntos, la Declaración representaba reformas en la organización política de Corea del Sur y daban paso a un régimen democrático de corte no occidental. Es así como el cambio a la democratización del país se evidenció en el año 1992 tras las elecciones democráticas que dieron el poder al liderazgo de Kim Young-sam, como primer presidente civil después de 30 años de líderes militares y gobiernos autoritarios (Astor, 2015).

El gobierno democrático de Kim Young-sam debía hacer frente a la crisis económica y, para ello se utilizó la 'Reforma para la estabilidad' que pretendía una lucha contra la corrupción, la regeneración democrática y, la apuesta por la inversión en investigación y desarrollo para la fabricación de productos tecnológicos (Fernández & Borque, 2013). Según The Academy of Korean Studies durante el auge de la economía surcoreana muchas de las libertades políticas y acciones ligadas a la democracia fueron suprimidas bajo el argumento de una "necesidad" para lograr el progreso y, aunque efectivamente logró un desarrollo económico que funge como ejemplo para los países en

vías de desarrollo, también provocó que la brecha de desigualdad social y económica incrementara a niveles que aquellos que fungieron como catalizadores para la democracia, fueron dejados atrás.

En términos generales, la historia de Corea del Sur tras la separación de la península se ha enfocado en una transición democrática, que tras numerosos años de dictaduras y regímenes autoritarios logró la incorporación de un crecimiento económico que se conoce como el milagro económico coreano (Astor, 2015). En los últimos gobiernos la política exterior surcoreana ha mantenido como prioridad la crisis nuclear en Corea del Norte, la relación con Estados Unidos y el vínculo con la República Popular de China; al mismo tiempo que ha buscado mantener el activismo de la diplomacia surcoreana en asuntos de Europa, Sudamérica y algunos foros multilaterales (León, 2005). Además, desde la normalización de las relaciones diplomáticas con China en 1992, Corea del Sur se ha posicionado como el mediador perfecto entre Pekín y Washington, “desempeñando un papel neutro para beneficiarse de las relaciones con las dos mayores potencias del mundo” (Chung, 2007 en Astor, 2015:36).

Con una superficie de 98,447 km<sup>2</sup>, Corea del Sur es uno de los países con mejores condiciones en términos sociales y de derechos humanos. Esto se debe según algunos autores, (Yang, 2010; Murieta & Serna, 2015) a una vinculación con la connotación “fiebre educativa” que hace referencia en primer término a la dedicación por estudiar pese a la adversidad. Este sentido es una de las herencias de la experiencia de la colonización japonesa, que supone un sentido nacionalista y de superación, lo cual ha llevado a colocarse como uno de los países con mayor gasto en educación. La importancia actual de la educación en Corea del Sur está ligada a la dinastía Joseon, donde los niveles de educación, formación y los exámenes para el servicio público significaban un proceso para la mejora de vida en términos de privilegios; sumado a que durante el tiempo de la dinastía únicamente aquellos con niveles superiores poseían acceso a la misma, o lograban ser parte de la élite privilegiada.

## b. República Popular Democrática de Corea

La República Popular Democrática de Corea o también conocida como Corea del Norte constituida como una república popular socialista es considerada desde diferentes esferas del plano internacional como una dictadura comunista y autoritaria, además de ser denominado el “Reino Ermitaño”. Desde el inicio se caracterizó por la adopción de una transición al socialismo, que fue traducido a la teoría del *chuche* o *juche*. Dicha teoría es considerada como la política oficial de autodependencia de la nación, basándose en el pensamiento marxista-leninista “considera a las masas como el motor de la revolución y la transformación social” (Romero, 1995:480). Desde la lógica del *juche* el hombre es considerado como el autor y actor de su propio destino debido a que en él se encuentran las capacidades y fuerza para diseñarlo y forjarlo. Además, engloba la idea tanto de la independencia como la creatividad, dando paso a la consideración de las capacidades para transformarse a sí mismo, así como la sociedad en la que reside.

Pyongyang adoptó un sistema político inspirado en la estructura de la Unión Soviética, en donde el Partido de los Trabajadores de Corea tiene el poder y la economía es centralmente planificada. Esto ha permitido que se considere una de las economías más rígidas, poco liberalizadas y fallidas, principalmente porque no existe la diversificación y se basa en la agricultura e industria pesada. La economía de Corea del Norte ha mantenido características de planificación y autarquía, lo que permitió que en los años sesenta el desarrollo económico fuese notable con énfasis en el aumento de la industria pesada, a pesar de la falta de producción de bienes de consumo. Desde los años noventa con la caída de la Unión Soviética —su principal aliado— la nación se vio sometida en una crisis económica que repercutió principalmente en la población, especialmente por la mayor parte del producto neto bruto ha sido históricamente destinado a gastos de defensa; implicando altos niveles de dependencia de ayuda internacional para suministrar recursos básicos para una relativa calidad de vida para la población (Fernández & Borque, 2013).

En este sentido KBS (s/f) explica que Corea del Norte durante las décadas de 1970 y 1980 bajo el sólido gobierno autocrático de Kim Il-sung vivió un período estable respecto a su economía; sin embargo, las limitaciones del socialismo desaceleraron su economía.

Por lo tanto, la combinación del “esquema estalinista, el enfrentamiento sino-soviético, la diplomacia equidistante de Corea del Norte, las limitaciones inherentes de la estructura económica norcoreana dependiente de la movilización y su marginación de las principales economías de mercado del mundo” obstruyeron el crecimiento económico de la nación, ampliando gradualmente la brecha económica entre las dos Coreas para la década de 1970”.

“La información que proveen entidades oficiales como la Agencia Central de Noticias de Corea (KCNA, por sus siglas en inglés) resulta de escasa utilidad para comprender lo que sucede en las entrañas del aparato político” (León, 2005). Precisamente como lo determina Astor (2015) Corea del Norte ha mantenido un aislacionismo que desde una perspectiva ha sido forzado por la comunidad internacional, al mismo tiempo que sostiene su enemistad con Japón, Estados Unidos y Corea del Sur como vecino inmediato. Dicho aislacionismo, ha logrado que la República Popular de China se posicione y beneficie como el puente diplomático entre el país y el resto del mundo; al mismo tiempo que exhorta a Corea del Norte a realizar reformas comerciales de manera paulatina para garantizar el mantenimiento del *status quo* de la región.

Según León (2005) a partir de las reformas económicas introducidas en julio de 2002, la nación ha observado cambios significativos especialmente en los márgenes de autonomía en la gestión de empresas estatales dedicadas a sectores tales como textiles, zapatos y alimentos procesados. Además, dichas reformas comprendían el establecimiento de zonas económicas especiales (ZEES) y la obtención de ayuda externa. En los años posteriores se ha buscado la mejora de la situación económica a través de diferentes reformas, las cuales desafortunadamente han fracasado y producido resultados completamente contradictorios a los esperados. En los últimos años bajo el liderazgo de Kim Jong-un se ha presentado una situación de contradicción en la política económica, puesto que por un lado se pretende la apertura económica a través de la relativa privatización e incremento de la inversión extranjera. Pero, al mismo tiempo que se mantiene el control en las principales actividades económicas, racionamiento de productos de consumo básico y especialmente en la financiación militar y nuclear (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2021).

Desde la perspectiva social y de derechos humanos, la nación es criticada y atacada por organizaciones de derechos humanos por los altos números de violaciones de derechos humanos básicos, tales como la libertad de movimiento (Astor, 2015). En ese sentido, el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España (2021) reitera que la Comisión de Investigación de NNUU sobre Derechos Humanos en la RPDC denuncia la “existencia de violaciones masivas, sistemáticas y graves, algunas constitutivas de crímenes contra la humanidad” (p.1). Esto conllevó a que en 2020 por decimosexto año consecutivo la Asamblea General de Naciones Unidas lograra el consenso para la aprobación de una resolución condenatoria a la RPDC debido a las violaciones generalizadas de derechos y los mecanismos internacionales de protección en dicho ámbito.

Según Astor (2015) Corea del Norte funciona bajo una lógica de realismo extremo que conlleva a destinar más del 40% del PIB en gasto militar, pese a las constantes hambrunas devastadoras que se sufren. Esto se fundamenta en la continuación de la filosofía política “Juche” que de forma simplificada se reduce a la idiosincrasia nacional y autosuficiencia económica combinada con la filosofía “Songun” [Seon’gun] (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021). Esta última es determinada como una “doctrina que aboga por una distribución de recursos y esfuerzos que favorezca siempre al Ejército Popular de Corea, justificando el gasto público en todo lo relacionado al ámbito militar” (Astor, 2015: 39).

El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España (2021) manifiesta que desde 2012 con la sucesión de Kim Jong-un al poder no solamente se ha consolidado la mantención de las políticas “Juche” y “Songun” [Seon’gun]; sino se le suma la política “Byunjin”. Esta consiste en el desarrollo paralelo de la economía y el programa nuclear, es decir, una doble vía de desarrollo económico que pretende el incremento en el sector agrícola, la promoción de las zonas económicas especial, al mismo tiempo que se continúa con el desarrollo del programa nuclear.

### 1.1.7. Cumbres intercoreanas

El objetivo de las negociaciones llevadas a cabo entre ambas coreas ha sido no únicamente fomentar alianzas y lazos de cooperación que paulatinamente unifiquen la península, sino también trabajar en las reuniones a seis partes que permitan la completa desnuclearización de Corea del Norte y por consiguiente de la península. Tras la separación de la península coreana, las reuniones por cumbres intercoreanas se han considerado como eventos de gran significancia en la mejora de las relaciones entre ambas naciones, desarrollando hasta al momento una serie de tres cumbres principales. Pese a que hasta el momento dichas reuniones han desarrollado proyectos y avances en conjunto, no han sido suficientes para cambiar el *statu quo* en la península. De acuerdo con KBS (s/f) la Declaración conjunta intercoreana del 4 de julio de 1972 puede considerarse como el inicio de las negociaciones y conversaciones intercoreanas, bajo los principios de autonomía, paz y unidad nacional que han fungido como vectores regidores para cualquier contacto y diálogo intercoreano en los años venideros.

#### a. Cumbre intercoreana: junio 2000

De acuerdo con KBS (s/f) “la primera Reunión Cumbre Intercoreana siempre lleva el adjetivo de histórica, ya que el encuentro entre los mandatarios de las dos Coreas es muy significativo” (párr. 11). Esto debido a que la reunión culminó en la firma de la Declaración Conjunta que llevó a la materialización de proyectos prácticos y concretos, significando el inicio del avance y mejora de los lazos e intercambios entre ambos países. Según el portal de noticias KBS (s/f) la Declaración Conjunta fue firmada en Pyongyang el 15 de junio de 2000 tras la reunión entre el presidente surcoreano Kim Dae-Jung y el líder norcoreano Kim Jong-Il. Dicha declaración puede sintetizarse en cinco puntos acordados:

(1) Solucionar la cuestión de la reunificación coreana de manera independiente por medio de los esfuerzos concertados entre las dos Coreas.

(2) Trabajar en conjunto hacia la reunificación, reconocimiento las similitudes del nivel bajo de federación propuesta por el Norte y el sistema de mancomunidad sugerido por el Sur.

(3) Resolver los asuntos humanitarios tan pronto como sea posible [intercambio de visitas de familias separadas y los prisioneros norcoreanos en el Sur].

(4) Activar el intercambio económico y edificar confianza mutua.

(5) Mantener diálogos entre las autoridades gubernamentales para la implementación de los puntos acordados (KBS, s/f).

#### Resultados tras la Declaración del 15 de junio de 2000

Referente a las familias separadas	<ul style="list-style-type: none"><li>- Continuo reencuentro de familias separadas</li><li>- Construcción del Centro Permanente de Reuniones (actualmente estancada)</li></ul>
Concreción y ampliación de proyectos de cooperación económica intercoreana	<ul style="list-style-type: none"><li>- Complejo industrial de Gaesong</li><li>- Reconexión de las vías ferroviarias y terrestres de Kyongeu y Donghae</li><li>- Proyectos de cooperación industrial ligera en la explotación de recursos mineros</li></ul>
Conversaciones de nivel gubernamental	<ul style="list-style-type: none"><li>- Reunión de ministros (hasta junio de 2007 se habían realizado 21 rondas de encuentros)</li><li>- Tratativas para la promoción de la cooperación económica</li><li>- Conferencia militar</li></ul>

Fuente: KBS (s/f). *Proceso de Concreción de la I Reunión Cumbre Intcoreana.*

Recuperado

de:

[http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit\\_2000.htm?lang=s](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit_2000.htm?lang=s)

#### b. Cumbre intercoreana 2007

La segunda cumbre intercoreana se materializó siete años después de la primera con una serie de aplazamientos debido a las catastróficas inundaciones que afectaron a la población norcoreana, sumado a que, durante la primera edición en la Declaración Conjunta del 15 de junio de 2000 hacía mención que, para la siguiente, el presidente de

la Comisión Nacional de Defensa de Corea del Norte, Kim Jong-Il debía visitar Seúl. Kim Jong-Il se negaba a realizar el viaje y gracias que esto no incurrió en una insistencia, se modificó a tomar la decisión de realizar la cumbre nuevamente en Pyongyang (KBS, s/f).

Pese a que la reunión tuvo lugar específicamente entre los días 2 y 4 de octubre de 2007, la preparación de esta inició desde julio del mismo año. Durante agosto se llevó a cabo una serie de reuniones entre miembros de alto rango del Servicio Nacional de Inteligencia de Corea del Sur con Corea del Norte para determinar las estrategias y fechas para desarrollar la cumbre. Inicialmente se había acordado celebrarse entre el 28 y 30 de agosto; no obstante, debido a los daños que Corea del Norte había sufrido por las lluvias, el gobierno de Seúl anunció que sería postergada para el 2 de octubre. En los tres días que la reunión duró, se desarrolló una serie de visitas a diferentes áreas del territorio norcoreano, especialmente en aquellos puntos de relevancia respecto a la Declaración Conjunta de 2000, como proceso de verificación de los avances de las relaciones entre ambas naciones; los frutos de la Cumbre Intercoreana 2007 quedaron plasmados en la “Declaración para el progreso de las relaciones Sur-Norte y la prosperidad en paz”, también conocida como Declaración Conjunta Intercoreana del 4 de octubre con la firma del presidente de la República de Corea, Roh Moo-Hyun y, el presidente de la Comisión de Defensa Nacional de la República Democrática Popular de Corea, Kim Jong-Il (KBS, s/f).

La Declaración consta de ocho cláusulas y dos provisiones adicionales. Las cláusulas se clasifican en:

- (1) Materialización de la Declaración Conjunta del 15 de junio de 2000
- (2) Hacia unas relaciones intercoreanas basadas en el respeto mutuo y la confianza
- (3) Atenuación de tensión militar
- (4) Finalización del estado armisticio y creación de un sistema de paz perpetua
- (5) Cooperación económica
- (6) Cooperación e intercambio en materia socio-cultural
- (7) Proyectos de cooperación humanitaria
- (8) Fortalecimiento de la cooperación en el escenario internacional

Sumado a las provisiones adicionales que consistían en la realización de la primera conferencia intercoreana de primeros ministros en la ciudad de Seúl y, mantener con frecuencia reuniones cumbre con el objetivo de profundizar las relaciones entre las naciones (KBS, s/f).

### c. Cumbres intercoreanas 2018

En el marco del interés del del presidente Moon Jae-In a través de la “Iniciativa de Paz de Berlín”. como un mecanismo para dar continuación a los avances en las relaciones intercoreanas en los proyectos y medidas adoptadas en las previas declaraciones conjuntas se logra la realización de 3 cumbres intercoreanas que plantean el avance para la ejecución de las previas declaraciones intercoreanas. La preparación de las reuniones surge desde 2017 con los diferentes discursos y planteamientos del presidente surcoreano Moon Jae-in, quien pese a estar viviendo una situación de incremento de las tensiones en la península tras el sexto ensayo nuclear de Corea del Norte en Punggye-ri, delinea frente a Naciones Unidas diferentes propuestas encaminadas a reestablecer los diálogos con Corea del Norte y guiar las relaciones hacia la paz (KBS, s/f).

Una de las primeras acciones para la celebración de las cumbres en 2018 fue la propuesta de participación conjunta en los Juegos Olímpicos de Invierno 2018 y, posteriormente la exposición de los cinco principios para la resolución de los problemas de la península coreana frente a la Asamblea de Naciones Unidas:

- (1) Impedir choques armados
- (2) Desnuclearizar la península
- (3) Solucionar con liderazgo propio los problemas intercoreanos
- (4) Superar pacíficamente el asunto nuclear norcoreano
- (5) Responder con firmeza a las amenazas de Corea del Norte

Entre enero y marzo de 2018 se llevan a cabo los primeros acercamientos con miembros de alto nivel para el establecimiento de condiciones y fechas para la cumbre, la cual se anuncia para finales de abril, seguido de la noticia que el presidente estadounidense Donald Trump ha aceptado la propuesta de una reunión con el líder norcoreano Kim Jong-un. La reunión se consideró exitosa puesto que Corea del Norte

accedió al desmantelamiento de centros nucleares supervisados por Corea del Sur, Estados Unidos, China, Rusia y Reino Unido. Pese a los avances logrados tras la primera reunión del año, se nota una reticencia por parte de Estados Unidos y Corea del Norte a solventar de forma bilateral aquellos procesos que conlleven a la eventual desnuclearización de todo el territorio (KBS, s/f).

La segunda reunión del año se lleva a cabo en mayo, donde se continúan los avances en la mejora de las relaciones intercoreanas. No únicamente se establecen los métodos y estrategias para la ejecución de la Declaración de Panmunjom, sino también se logra un acuerdo para la inauguración de una oficina intercoreana de enlace en el Complejo Industrial de Gaeseong<sup>2</sup>. Dicha oficina fue establecida con el fin de reanudar las conversaciones entre las dos Coreas para el avance en el programa de desnuclearización de Corea del Norte y, establecer un canal de contactos permanente.

Tal como lo afirma el punto central de la tercera cumbre entre las Coreas fue la desnuclearización de la península y avanzar en las negociaciones para lograr un acuerdo de paz que sustituya las condiciones del armisticio firmado en 1953 que dio paso al cese del fuego. No obstante, aunque el avance y mejora de las relaciones intercoreanas sea un hecho, no garantiza un acuerdo de paz por dos razones: (1) un acuerdo de paz requiere reconocimiento de la comunidad internacional a partir de la condición establecida desde la firma del armisticio. Esto, se debe a que Corea del Sur fue representada por el militar estadounidense Mark Wayne Clark, comandante en jefe de las Fuerzas de la ONU, en tal sentido, Estados Unidos es quien posee la capacidad jurídica para dar terminado el armisticio y ser reemplazado por un acuerdo de paz. (2) Desde el inicio de las negociaciones, Corea del Norte ha sido clara en que la concreción de un acuerdo de paz requiere concesiones por parte del gobierno estadounidense, que en repetidas ocasiones ha mostrado una actitud reticente a los deseos norcoreanos (Armijo, 2018).

Entre la segunda y tercera cumbre realizada entre las coreas durante el 2018, se llevó a cabo la reunión entre el dirigente norcoreano Kim Jong-un y el presidente

---

<sup>2</sup> En marzo de 2019 Corea del Norte retiró a sus representantes de la oficina y, posteriormente el 16 de junio de 2020 Corea del Norte ordenó la destrucción de esta como respuesta a la propaganda contraria al régimen (norcoreano) por parte de activistas desde el sur (Agencia EFE, 2020).

estadounidense, también conocida como ‘Cumbre de Singapur’. Como afirma Armijo (2018) la tercera cumbre intercoreana se ha manifestado como un reconocimiento por ambas naciones respecto a la importancia sobre la continuidad de los esfuerzos históricos orientados a la normalización de las relaciones entre Corea del Sur y Corea del Norte y, aunque la Declaración de Panmunjom es uno de los resultados más positivos de la reunión, la concreción de acordado en dicha declaración dependerá del nivel de compromiso de ambas naciones -gobiernos- para el fomento de los intercambios culturales como uno de los principales mecanismos de cooperación en el ámbito político y económico. Esto sumado a la Declaración Conjunta de Pyongyang de 2018, que consiste en términos generales en la definitiva implementación de la histórica Declaración de Panmunjom, específicamente en el ámbito militar.

#### d. Declaración de Panmunjom

La tercera cumbre intercoreana liderada por Kim Jong-un y Moon Jae-in resultó en la elaboración de la “Declaración de Panmunjom para la paz, prosperidad y unificación de la Península Coreana”. El 27 abril de 2018 los líderes de ambas coreas se reunieron en la “Casa de la paz” en Panmunjom para declarar una nueva era de paz en la península, debido a que no existirá más guerra en dicho espacio. Esto a través de un compromiso que permite dar fin a la confrontación y división procedente de la Guerra Fría, al mismo tiempo que desarrolla *grosso modo* una nueva era de reconciliación nacional, paz y prosperidad, que permita el mejoramiento de las relaciones intercoreanas. La Declaración de Panmunjom está organizada en tres premisas, las cuales se fundamentan en acuerdos y compromisos por ambas partes (KBS, s/f).

Dicha declaración reconoce que Corea del Sur y Corea del Norte volverán a conectar sus relaciones sanguíneas y promoverán el futuro de la prosperidad conjunto, así como la unificación liderada por coreanos a través de la comprensión de los avances en las relaciones intercoreanas, tomando en consideración que es el deseo de toda la nación y no puede continuar retrasándose. La reconexión de las naciones está planteada desde seis compromisos:

- (1) Reafirmación del principio de determinación del destino de Corea es de acuerdo con sus intereses; además de la aplicación de acuerdos y declaraciones adoptadas hasta el momento.
- (2) Mantenimiento de diálogo y negociaciones en diferentes campos
- (3) Establecimiento de una oficina de enlace conjunta en la región de Kaesong como mecanismo para facilitar las consultas y comunicaciones entre representantes y autoridades.
- (4) Motivar cooperación activa, intercambios, visitas y contactos en diferentes niveles para rejuvenecer el sentido de reconciliación nacional y unificación, tomando en consideración aquellos eventos y fechas que tengan significado especial para ambas naciones.
- (5) Realizar un esfuerzo por resolver los problemas humanitarios resultantes de la división de la nación; a través de la intervención de la Cruz Roja Intercoreana.
- (6) Implementación de los proyectos acordados en la cumbre intercoreana de 2007

La segunda premisa o apartado consiste en los esfuerzos conjuntos para aliviar la tensión militar y eliminar el riesgo de guerra en la Península Coreana; esto a través de tres objetivos específicos:

- (1) Cese de todos los actos de hostilidad en los diferentes campos, al mismo tiempo que la zona desmilitarizada se transforme en una zona de paz eliminando todos los medios que exhortan a las hostilidades en las áreas colindantes como la Línea de Demarcación Militar.
- (2) Diseñar un esquema que permita que las áreas alrededor de la Línea Límite Norte en el Mar Occidente se conviertan en una zona marítima de paz que garantice actividades pesqueras sin riesgos de enfrentamientos accidentales.
- (3) Garantizar la cooperación mutua en medidas militares a través de reuniones entre las autoridades militares que permita la discusión y resolución inmediata de los problemas que surjan entre las naciones sin necesidad de una escalada de tensiones.

El último apartado se encuentra conformado por cuatro objetivos, los cuales pretenden la cooperación activa para el establecimiento de un régimen sólido de paz en la península.

- (1) Reafirmación del Acuerdo de No Agresión que imposibilita el uso de la fuerza de cualquier forma en contra del otro, al mismo tiempo que acuerdan adherirse a dicho acuerdo.
- (2) Llevar a cabo el desarme gradual, tomando en consideración el avance de la reducción de la tensión militar y el incremento sustancial de la confianza militar.
- (3) Búsqueda proactiva de reuniones a tres o cuatro partes con Estados Unidos y China para declarar un fin a la guerra y convertir el armisticio en un tratado de paz, logrando el establecimiento de un régimen permanente y sólido de paz en el marco del 65 aniversario de la firma del armisticio.

Pese a que la declaración posee objetivos claros en cómo ambas partes están comprometidas como nación a mejorar las relaciones intercoreanas para llegar al establecimiento de un régimen de paz en la península; también posee los compromisos específicos de ambos líderes; quienes llegaron a un acuerdo de reuniones y comunicaciones telefónicas respecto a todos aquellos temas que son vitales para la nación. Esto con el objetivo de fomentar y fortalecer la confianza mutua y de forma conjunta trabajar en las relaciones intercoreanas para la paz, prosperidad y unificación de la península (KBS, s/f).

Tal como lo indica D'Ambrogio (2020) a dicha declaración se le sumo la Declaración Conjunta de Pyongyang, en la cual se anexa el acuerdo de implementación de la histórica declaración de Panmunjom en el dominio militar. A través del cual se comprometen a consultas cercanas para la revisión de la implementación del acuerdo y prevenir de choques militares accidentales por medio de la pronta activación del Comité militar conjunto intercoreano y, una serie de pasos tangibles destinados a la reducción de la tensión en la península tales como la reconexión carretera y ferroviaria, el restablecimiento de los proyectos de cooperación económica en la Complejo Industrial Gaesong; reuniones familiares, cambios culturales y artísticos. No obstante, así como dicha declaración se constituye en un instrumento más para determinar los pasos y

proyectos conjuntos de las naciones para llegar a la paz, se puede interpretar para algunos analistas como un instrumento de potencial tensión con Estados Unidos y Corea del Sur, esto debido a que la cuestión de la desnuclearización de la península es un asunto de discusión intercoreana, en lugar de una discusión exclusiva con Washington (D'Ambrogio, 2020).

#### 1.1.8. Relaciones intercoreanas y el noreste asiático

De acuerdo con KBS (2020) los principales acontecimientos en los años 70, tras la Guerra de Corea se pueden dividir hasta el momento en siete periodos que han marcado cómo ambas naciones se han relacionado entre sí y con sus vecinos tras el conflicto fratricida. Sin embargo, Fernández & Borque (2013) definen cuatro períodos de las relaciones intercoreanas hasta la actualidad, desde la perspectiva norcoreana: las campañas militares y diplomáticas de 1965 a 1972; la génesis de las campañas de 1973 a 1982; el uso diplomático de la fuerza limitada de 1983 a 1992; y desde entonces hasta la fecha la elaboración y mantenimiento de la campaña militar y diplomática basada en la proliferación nuclear y balística (p. 94).

A lo largo de la historia de las relaciones intercoreanas, así como con las naciones geográficamente cercanas han tenido varios incidentes que marcan la pauta del avance de las relaciones en términos tanto políticos, militares; así como diplomáticos. Siguiendo a KBS (2021) el atentado en Rangún en octubre de 1983 es considerado uno de los primeros atentados terroristas en la historia de las relaciones diplomáticas. Dicho incidente no únicamente acabó con la vida de varios funcionarios de Corea del Sur, sino también de Birmania (actualmente Myanmar), creando un patrón en la forma que las relaciones diplomáticas se llevarían a cabo con los países de la región. Tales acciones conllevaron a que tres países rompieran relaciones diplomáticas y, se emitiera una declaración firmada por 69 naciones condenando las acciones de Corea del Norte. La situación de tensión en la región fue disminuyendo debido a la disposición norcoreana para el ofrecimiento de ayuda humanitaria a Corea del Sur tras las consecuencias que

las inundaciones habían provocado durante el verano de 1984 (Laurentis, 2000; KBS, 2021).

Las primeras demostraciones de actos humanitarios por parte del Norte hacia el Sur tras el final de la guerra fueron el paso determinante para el establecimiento de las acciones subsecuentes de intercambio entre ambas naciones. En tal sentido, durante septiembre de 1985 se llevó a cabo el primer intercambio intercoreano a nivel civil y artístico. Esto fue posible tras el acuerdo de Cruz Roja de ambas naciones, entidad que logró la reunión de familias separadas por la guerra y la presentación de compañías artísticas en dichas naciones. Las conexiones entre ambas naciones iniciaron con un acercamiento y ofrecimiento de ayuda por parte del Norte hacia el Sur, puesto que inicialmente tras la separación de la península el Norte se encontraba en mejores condiciones económicas. Sin embargo, esta situación dio un cambio tras la disolución de la URSS -principal socio y aliado del Corea del Norte-. La condición económica de Corea del Norte había decrecido significativamente en comparación con los números que había presentado durante las décadas de los 60's, 70's y 80's, por lo cual en 1991 “buscó mejorar la cooperación con Seúl a través de la firma del ‘Acuerdo de reconciliación, no agresión, intercambio y cooperación’. Además de normalizar sus relaciones con Tokio y, la distensión con Washington; pero los esfuerzos de apertura chocaban siempre con su negativa a prestarse a la inspección de sus instalaciones nucleares por la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA)” (Fernández & Borque, 2013:75).

La situación económica de Corea del Norte a partir de los años noventa, dio un giro en términos de las interacciones diplomáticas y económicas no solamente con sus vecinos, sino dentro de la comunidad internacional. En la 46ª Asamblea General de Naciones Unidas, el 18 de septiembre de 1991, Corea del Sur y Corea del Norte fueron admitidos simultáneamente en la ONU. Así, ambas Coreas se convirtieron en estados-miembro de esa organización internacional al mismo tiempo, 46 años después de la división nacional y de la fundación de la ONU. En principio, Seúl y Pyongyang mostraron una gran diferencia de posturas sobre la adhesión a Naciones Unidas, debido a que el Sur insistía en ingresar en la ONU por su cuenta, mientras que el Norte alegaba que esa pretensión perpetuaría la división de la península

(KBS, 2021). La adhesión simultánea de las dos Coreas a la ONU mejoró la posición de ambas naciones en la esfera internacional, además de contar con una nueva plataforma para promover la normalización de las relaciones intercoreanas y sus relaciones con el exterior.

Fernández & Borque (2013) rescatan que el Acuerdo de Base Intercoreana que establece los principios de un mutuo reconocimiento de forma oficial, es uno de los progresos para la búsqueda de la materialización del deseo de superar el armisticio y pasar a un auténtico tratado de paz. Por lo tanto, el 31 de diciembre de 1991, Seúl y Pyongyang mantuvieron tres reuniones para abordar temas relacionados con el desarrollo nuclear, logrando emitir una declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península coreana. En principio, el documento prohíbe los ensayos nucleares, la producción de armas nucleares y la posesión de instalaciones de enriquecimiento de uranio, como una de las primeras estrategias y acciones en conjunto para la desnuclearización de la península de forma paralela a la mejora de las relaciones (KBS, 2021).

Aunque la postura de Corea del Norte durante los primeros dos años de la década de los 90's debido a su situación económica era más condescendiente con las demás naciones, mantuvo una postura reacia respecto al tema de la cuestión nuclear. Desde 1987 hasta 1992, Corea del Norte y Estados Unidos llevaron a cabo en Beijing negociaciones para normalizar relaciones. Sin embargo, al no ser aceptadas sus condiciones, Corea del Norte declaró que abandonaría el Tratado de No Proliferación Nuclear, anuncio que inquietó profundamente a la sociedad global, pues implicaba que Pyongyang retomaría el desarrollo de armas nucleares. Fernández & Borque (2013) afirman que la decisión de Corea del Norte de anunciar su retirada del Tratado de No Proliferación Nuclear está ligada a que su exigencia de la supresión de las maniobras combinadas entre Estados Unidos y Corea del Sur *Team Spirit (Eagle Foal)* no fuese aceptada. Sin embargo, se logró retomar las conversaciones con Washington y; evitar la retirada, aunque esto no garantizó avances significativos ni un cambio de postura por parte de los norcoreanos respecto a la inspección de sus instalaciones nucleares. En tal sentido, para 1994 no únicamente la tensión en la península incrementó, sino Corea del Norte abandonó la Agencia Internacional de Energía Atómica, así como el Tratado de No Proliferación Nuclear. Dicha decisión conllevó tanto a la solicitud de sanciones en el Consejo de Seguridad de Naciones

Unidas y, la crítica de la comunidad internacional, la cual describía la decisión como una amenaza a la paz mundial (Fernández & Borque, 2013; KBS, s/f).

Estados Unidos, no obstante, consideró un serio factor de riesgo la alianza Corea del Norte-China, y consideró incluso la posibilidad de que China realizara una intervención militar. Asimismo, le inquietó la realidad de Corea del Norte, pues debido a su ambición nuclear estaba cada vez más marginado de la comunidad internacional y atravesaba graves dificultades económicas. En este contexto, Pyongyang y Washington empezaron a negociar y en octubre de 1994 establecieron el Acuerdo Básico de Ginebra. Un acuerdo en el que Estados Unidos se comprometía a proporcionar a Corea del Norte dos reactores atómicos de agua ligera y a normalizar relaciones -tanto políticas como económicas- entre ambos países, a cambio de que Pyongyang suspendiera sus programas de desarrollo nuclear.

La intención de mejora de relaciones entre naciones no únicamente sucedía con Washington, se mostraba una constante mejora con la parte sur de la península. Por medio del programa de turismo surcoreano al monte Geumgang en 1998, impulsado tanto por el Grupo Hyundai y la política de sol radiante (*Sunshine policy*) de la administración de Kim Dae-Jung, se mostró una iniciativa trascendental en la historia de la península al tratarse de un programa de movilización de viajeros civiles que hasta el momento había permanecido suspendido tras la división de medio siglo. La reducción de la tensión entre las naciones no fue duradera, ya que en junio de 1999 se desarrolla la conocida primera batalla de Yeonpyeong, en la cual cuatro barcos militares norcoreanos invadieron aguas surcoreanas en un límite de aproximadamente dos kilómetros más allá de la parte sur de la Línea Limítrofe norteña —frontera marítima intercoreana en el Mar del Oeste—. La Fuerza Naval surcoreana emitió dos advertencias verbales, pero al ver que los barcos norcoreanos no retrocedían, aproximó sus buques para forzar la retirada. Eso produjo fuertes choques, donde siete miembros de la Fuerza Naval de Corea del Sur resultaron heridos, un barco norcoreano resultó hundido y otros cinco sufrieron graves daños (KBS, 2021).

En 1999 tras casi un lustro de desastres naturales [lluvias torrenciales en 1995; inundaciones en 1996; y sequía en 1997] que empeoraban la situación económica de Corea del

Norte; se inició una tímida recuperación económica a través de ayuda extranjera. En tal sentido, la cooperación y ayuda proporcionada tanto por Estados Unidos, China, Corea del Sur y, Japón palió la situación económica debido a que la nación tenía prácticamente nulas posibilidades de supervivencia. Fernández & Borque (2013) afirman que la situación económica de Corea del Norte conllevó a la eliminación del sistema de racionamiento mediante la reforma de precios y salarios, en la que los precios fijados por el Estado reflejarían los de los mercados agrarios (p.81). Al mismo tiempo que se favoreció la entrada de capital extranjero a través de las zonas francas en Sinuiju y Kaesong, así como la creación de una zona turística en monte Kumgang como proyecto conjunto entre las dos Coreas.

Debido a la característica de una relación con altibajos, ambas naciones se vieron nuevamente en una situación de disponibilidad diplomática a través del acuerdo intercoreano sobre reconexión ferroviaria en el 2000. Las autoridades de Seúl y Pyongyang acordaron restaurar dicha línea ferroviaria durante una reunión ministerial intercoreana organizada poco después de la cumbre de ese mismo año. Las obras comenzaron en septiembre del año 2000, en Corea del Sur en el tramo entre Munsan y la frontera intercoreana, y en Corea del Norte en la sección desde la frontera hasta la ciudad de Gaesong, regiones que, tras la división de la península, la línea Gyeongui quedó sin servicio y las vías de un tramo de 20 kilómetros: 12 de territorio surcoreano y 8 en Corea del Norte, quedaron obsoletas (KBS, 2021).

Tras descubrir que un ataque norcoreano había sido el causante del hundimiento de la corbeta Cheonan, el Gobierno surcoreano adoptó un paquete de medidas contra Corea del Norte como gesto para mostrar su determinación de no tolerar más provocaciones y de recalcar que los actos hostiles no quedarían impunes. Esas medidas son conocidas como sanciones del 24 de mayo y, entre otras actividades, prohibían los viajes de surcoreanos a Corea del Norte, excepto al Complejo industrial de Gaesong y al monte Geumgang. También imposibilitaban el comercio intercoreano, cualquier nueva inversión en Corea del Norte, la navegación de barcos norcoreanos por aguas surcoreanas y la concesión de programas de ayuda a Corea del Norte.

La ceremonia de inicio de obras de reconexión y modernización de vías férreas y carreteras entre las dos Coreas tuvo lugar el 26 de diciembre de 2018 en la estación de Panmun,

en Gaesong. Dicho proyecto forma parte de una iniciativa del Ferrocarril de la Península Coreana y permitirá, una vez completado, conectar las redes ferroviarias surcoreanas con líneas de China y de Mongolia, y hasta con el Tren Transiberiano para hacer realidad el sueño de poder viajar en tren desde Corea hasta Europa.

En términos de las relaciones y enfrentamientos entre ambas naciones, la mayoría han ocurrido debido al traspaso de la línea fronteriza norte (Northern Limit Line, NLL) por parte de Corea del Norte, causando el incremento de la tensión en la región, así como un incumplimiento tanto del armisticio inicial, como de los diferentes acuerdos a lo largo de las diferentes negociaciones entre ambas naciones y entre los otros participantes de las conversaciones a seis bandas. El incremento de las hostilidades entre ambas naciones conllevó a que en 2010 Corea del Norte tomara la decisión de considerar que cualquier sanción que se tomará en su contra sería consideraría un acto de guerra. Tal como indica Bolinaga (2019) desde la llegada de Moon Jae-in hay una “nueva fase de cooperación intercoreana que no necesariamente implica unificación en el corto y mediano plazo, pero sí parece brindar mayor estabilidad (p. 31).” Sin embargo, los niveles de estabilidad o valor de la nueva fase dependen de la capacidad para lograr la firma de un Tratado de Paz.

Bajo la lógica de las relaciones con el resto de los países del noreste asiático, los intercambios entre ambas coreas —especialmente Corea del Sur— con Japón están fundamentadas en la relación histórica de ambas naciones, así como el impacto que el colonialismo nipón tuvo en la península. Pese a lo establecido en el Tratado de San Francisco<sup>3</sup> y los diferentes intentos de resarcimiento por parte de Japón, no hay un acercamiento hasta en 1965 con la firma del ‘Tratado de Normalización de las Relaciones Diplomáticas’, en el cual una de las principales características convergía en los intereses económicos recíprocos (Álvarez, 2015). Dicho tratado fue una estrategia para ambos Estados que consolidó un lazo comercial fundamental para el progreso de las naciones. Sin embargo, la relación bilateral entre Corea del Sur y Japón no ha sido sencilla por el recuerdo del pasado colonial y debido a la recurrencia de asuntos -problemáticas- que

---

<sup>3</sup> Tratado de paz que formaliza la renuncia de Japón a su excolonia: Corea.

dificultan un verdadero acercamiento entre las naciones; entre estos se encuentra la disputa territorial por las Rocas Liancourt —denominadas así por la comunidad internacional para evitar tensiones—. Las Rocas Liancourt también denominadas Islas Dokdo/Takeshima por coreanos y japoneses respectivamente.

En la actualidad las islas están bajo el dominio de la República de Corea, esto desde la perspectiva judicial y administrativa, puesto que está habitada por surcoreanos; conllevando así que la República de Corea posea la completa soberanía sobre el territorio (Colavita, 2018). Para algunos autores (Quintanal, 2003; Colavita, 2018) la problemática se desarrolla bajo un contexto de legado de rencores hacia Japón y aspiraciones de compensación por el daño infligido durante el Imperio nipón, esto para Corea del Sur representa un símbolo de independencia, orgullo nacional y soberanía. En tal sentido, Mayumi (2016) expresa que el asunto es más de carácter político por constituirse para Corea como la esencia de su integridad.

La disputa tiene una relación probablemente no directa, pero, sí existente con Corea del Norte, esto debido a la conflictividad que existe en la Península Coreana. Además, que esta ha mostrado una postura de respaldo hacia Corea del Sur respecto a las reclamaciones de Japón y tergiversación de información. Por otro lado, la relación e influencia más notable dentro del conflicto es la de Estados Unidos, quien ha estado inserto desde el inicio y desde la perspectiva nipona pueden ser parte del elemento determinante para la solución a través de mecanismos e instituciones internacionales como lo es el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas o la Corte Internacional de Justicia. Estas instituciones junto con el arbitraje internacionales han sido las propuestas realizadas por el gobierno nipón para solventar definitivamente el litigio; sin embargo, en cada una de las ocasiones la República de Corea ha rechazado estas (Echeverri, 2012; Lalinde, 2019), bajo el argumento que "Dokdo es claramente una parte del territorio coreano históricamente, geográficamente y bajo el Derecho Internacional y no existe una disputa territorial" añadiendo que "la propuesta del Gobierno japonés de llevar el asunto de Dokdo ante la CIJ no merece atención" (Mayumi, 2016 p. 11).

## Capítulo II - Marco teórico

Los debates teóricos de las relaciones internacionales pensados para el este de Asia, se centran en estudios de Samuel Kim y David Kang, los cuales proponen un nuevo sistema que emerge en la post Guerra Fría y se caracteriza por tensiones políticas regionales relacionadas con la memoria histórica (Álvarez, 2015:146), creando una explicación de la convivencia de altas tensiones con elevados niveles de integración: la geopolítica de la memoria. De acuerdo con Álvarez (2015), la geopolítica del este de Asia ha captado la atención de los teóricos, como una nueva preocupación a la comprensión de las particularidades del caso, esto debido a la recuperación y redefinición geopolítica de Japón, el ascenso de China, el despegue económico y democratización de Corea y Taiwán, la situación de Corea del Norte y su estrategia amenaza-cooperación que se crearon en el escenario de la post Guerra Fría (p.147). Además, como lo indica Solórzano & Portador (2018) “las dinámicas de Corea del Norte y Corea del Sur tienen un impacto en la reconfiguración del orden global, el cual tiende a ser multipolar, pero, al mismo tiempo, incrementa la inestabilidad, el riesgo global y la violencia” (p.1). En tal sentido, para comprender *grosso modo* las implicaciones de la Política del Sol Radiante se utilizará una combinación del estudio de la teoría de realismo estructural (neorrealismo) y geopolítica.

Esto se debe a raíz del incremento de los hechos de violencia que han ocurrido a nivel mundial, local y regional, que han reconfigurado la geopolítica del poder desde la lógica internacional; logrando que tanto la lucha contra el terrorismo como la desnuclearización jueguen un papel importante en la forma de concebir y analizar la realidad geopolítica (Solórzano & Portador, 2018).

### **2.1. Teoría del Realismo estructural**

Desde la perspectiva del realismo estructural o neorrealismo la búsqueda del poder por parte de los estados se encuentra condicionada por la estructura del sistema internacional, que está definida por su principio ordenador: la anarquía. El carácter anárquico del sistema internacional planteado por Waltz puede comprenderse como un

sistema de “auto-ayuda, en el cada Estado aspira a maximizar el poder como instrumento de sobrevivencia. La sobrevivencia es el factor motivador en cada movimiento del Estado que afecta su comportamiento internacional” (Vargas, 2009:120). De acuerdo con Waltz (1979) la estructura del sistema puede alentar ciertas acciones y desalentar otras, lo que conllevaría a resultados no queridos tales como la no realización de los objetivos planeados debido a la capacidad de los otros. Esto significa que el poder se constituye como un medio para un objetivo y este es la supervivencia. Esto se debe a que la inexistencia de una autoridad superior a las grandes potencias pone en duda la garantía de que los Estados no se atacarán entre sí, en tal sentido se constituye como lógico que los Estados sean lo suficientemente fuertes para su autoprotección (Mearsheimer, 2001:78-79).

De esta manera, el realismo estructuralista posee como atributo indispensable una preocupación por la seguridad, la cuál será la base para guiar el curso de acción de los gobiernos y establecer las interacciones entre estados (Mearsheimer, 2001; Hernández, 2008). Bajo el argumento de Hernández (2008) el realismo estructural determina que debido al carácter anárquico del sistema se busca que los estados se comuniquen entre sí para lograr alianzas y acuerdos de cooperación. Estos llegan a poseer diferentes caracteres; no obstante, el tema de seguridad siempre será determinante, como el caso de la Organización de Cooperación de Shanghái. Dicha organización está direccionada en garantía de la seguridad regional, cooperación económica y cultural. Según el planteamiento de Hughes (1997 en Hernández 2008) los neorrealistas al introducir elementos del estructuralismo logran incorporar:

“las relaciones entre sistema y estructura, porque ellos dirigen la atención a las estructuras sistémicas del escenario internacional, a la distribución de las capacidades de los estados dentro del sistema y a las implicaciones que las condiciones del sistema tienen sobre el comportamiento individual del estado; y segundo, los neorrealistas toman una orientación más teórica para buscar y deducir patrones típicos de interacción entre los estados, dentro de un medio caracterizado por la anarquía, debido a la carencia de un poder central que regule el comportamiento entre los estados” (p. 18)

Ante esto, Vargas (2009) plantea que, desde la política, los neorrealistas observan un dilema del prisionero que evita la cooperación como estrategia a menos que sean cuestiones estrictamente necesarias para la formulación de alianzas contra una amenaza en común. Tal como lo indica Vargas (2009) para los neorrealistas “las instituciones son reflexiones del poder del Estado y de la relativa distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado en primer lugar y por virtud de ello a la estructura de la anarquía de los sistemas internacionales” (p. 119).

Desde el realismo estructural, la seguridad puede medirse en términos de desarrollo de sus capacidades militares para defensa de posibles ataques que sean en detrimento de su soberanía. Es decir, una concentración de poder frente a otros y activación de un estado activo-preventivo de guerra (Hernández, 2008). Esto se debe a que los estados como actores unitarios y racionales buscan la maximización de su seguridad sin necesidad de poner la misma en riesgo. En este sentido, la cooperación es clave, puesto que para los Estados es útil para garantizar su seguridad; pero con el cuidado de que estas alianzas no conlleven a una situación de sometimiento de voluntad ante otro.

En tal sentido, pese a que los estados pueden trabajar bajo mecanismos de alianzas, no dejan de lado que sus intereses deben estar por delante de los intereses de los otros estados. Por lo tanto, es necesario garantizar que esos intereses estén vinculados al pensamiento que mientras más fuerte sea el Estado en relación con sus competidores, es menos probable que sea atacado. Esto se debe a que las naciones (grandes potencias) buscan oportunidades para cambiar el balance de poder a su favor y, si esto no es posible, por lo menos garantizar que los otros estados no ganen dicho poder a sus expensas (Mearsheimer, 2001). Esto es en cierto sentido, el concepto del dilema de seguridad, en donde mientras más acciones se realicen para acrecentar la propia seguridad, se disminuirá la seguridad de los otros estados. Es así por lo que los “los neorrealistas prestan una especial atención a las influencias y condicionamientos que la estructura del sistema internacional tiene sobre la política internacional de los Estados” (Del Arenal, 1994 en Hernández 2008:17).

Esto en palabras de Waltz puede interpretarse como que la estructura del sistema permite la explicación de modelos de comportamiento estatal, es decir, con base a la posición que cada Estado posea dentro del sistema así será la determinación tanto de intereses como estrategias. Esto se debe a que, si la seguridad es el objetivo que el Estado persigue, junto a sus condiciones, existirán ciertos requerimientos de política internacional dentro del rango racional. Es decir, la seguridad está ligada al modelo racional, por lo cual apartarse del mismo implica colocar en peligro la sobrevivencia del Estado (Vargas, 2009).

Para el realismo estructural hay una diferencia entre los defensivos y ofensivos, esta diferencia está vinculada a tres preguntas claves: ¿por qué los estados quieren poder?, ¿cuánto poder quieren? y ¿qué causa la guerra? Para dar respuesta la primera interrogante la postura de los defensivos argumenta que los factores estructurales son determinantes en la limitación de cuanto poder los estados pueden obtener, lo cual mejora la competencia en seguridad. En este sentido, los estados únicamente deberían realizar una búsqueda de poder que les proporcione lo que Kenneth Waltz denomina como 'una cantidad apropiada de poder' y no la maximización de este (Mearsheimer, 2001). Por otro lado, los realistas ofensivos, sostienen que la estructura del sistema fomenta que los estados maximicen su cuota de poder mundial, para incluir la búsqueda de la hegemonía, lo que tiende a intensificar la competencia en seguridad. Es decir, los estados deberían estar en una constante búsqueda de poder, maximización de este y proponer la hegemonía como objetivo esencial ya que esto garantizará su supervivencia (Mearsheimer, 2001).

Además, es pertinente resaltar que desde el realismo estructural "las interacciones entre los estados pueden ser clasificadas en tres categorías: relaciones de cooperación, relaciones conflictivas y relaciones de competencia, estas últimas basadas en las capacidades que los estados desarrollan entre sí" (Hernández, 2008:27). En dicho caso, el realismo estructural aplicado al estudio de la situación de las coreas devela posiciones encontradas entre las mismas al estar por un lado la necesidad relativa de la mantención del *status quo* y, por el contrario, producir un cambio en este para ajustarlo a las necesidades y objetivos nacionales. Sin embargo, el estado de la cuestión nos plantea

un escenario más acercado a ciertos cambios que permitan cumplir con la agenda de interés nacional.

Esto, se debe a la actual estructura multipolar del sistema internacional, en donde las fuentes de poder y los actores relevantes son más diversos y, además de la seguridad, existe una agenda global con otros temas transnacionales relevantes, sucediendo que la política exterior se debe guiar por la búsqueda de un multilateralismo eficaz que contribuya a la gobernanza global (Sanahuja, 2008). No obstante, Tantaleán (2016) recupera que la multipolaridad del sistema tiene una combinación con elementos del viejo sistema de Estados, es decir, la característica de un sistema multicéntrico emergente y, fisonomía unipolar en lo referente a las capacidades militares. Lo multicéntrico del sistema resalta la importancia del proceso tanto de difusión como redistribución del poder, especialmente cuando existe una carencia de instituciones y reglas representativas, legítimas y eficaces respecto a la gobernanza (García, 2005). Esto permite comprender que, la carencia de una verdadera gobernanza puede fomentar que los estados busquen la maximización de su poder como garantía de su seguridad y supervivencia.

### 2.1.1. Surgimiento y principales autores

De acuerdo con la historia de las relaciones internacionales, la teoría del realismo estructural o neorrealismo fue planteada inicialmente en el libro *Theory of International Politics* de Kenneth Waltz en 1979. Este planteamiento teórico, es considerado como el resultado de constantes debates y, proceso de consenso entre realistas y científicos, que condujo a una reformulación de la visión del realismo clásico propuesto por Hans Morgenthau y E.H. Carr.

Entre los principales autores de esta corriente figuran Klaus Knorr, Kenneth Waltz y Robert Gilpin y Joseph Grieco.

De acuerdo con el argumento de Waltz, el error de los realistas clásicos radicaba en el estudio de los Estados como unidades y no como parte del conjunto del sistema internacional, lo que imposibilitaba un análisis preciso de la realidad internacional. En tal sentido, Waltz resalta que dentro de las relaciones internacionales —precisamente las grandes potencias— puede llegar a tener una mejor explicación por medio de la

comprensión de la realidad anárquica del sistema (Del Arenal, 2015). Siguiendo a Del Arenal (2015) la principal diferencia entre el realismo clásico de Hans Morgenthau y el realismo estructural de Kenneth Waltz radica en que el primero considera el poder como un fin, mientras que el último es más un medio utilizado para maximizar las posibilidades de seguridad en un sistema sin autoridad central y de autoayuda.

### 2.1.2. Realismo estructural como escuela de pensamiento

De acuerdo con Vargas (2009) el neorealismo o realismo estructural como escuela de pensamiento al igual que el institucionalismo y liberalismo comparten lo utilitario de la acción social. En ese sentido, consideran las instituciones como necesidades para generar orden y son reflexiones “del poder del Estado y de la relativa distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado en primer lugar y por virtud de ello a la estructura de la anarquía de los sistemas internacionales” (p.119).

Vargas rescata que en los escritos de Waltz el realismo estructural se “representa en una circularidad tautológica de la estructura del sistema internacional como variable independiente y la estabilidad del sistema internacional como variable dependiente” (p.120). En otras palabras, la estabilidad y continuidad de la estructura existente están condicionadas tanto por la distribución del poder como el número de polos.

Desde esta óptica teórica la anarquía es el concepto ordenador del sistema; pero ¿cómo se comprende el sistema? De acuerdo con Waltz (en Vargas 2009) el sistema es el conjunto de unidades interactuando, y la estructura de dicha interacción explica el comportamiento de las unidades. En tal sentido hay dos tipos de sistemas según Waltz: nacional e internacional; el primero se caracteriza por la jerarquía, mientras que el segundo por la anarquía. En este último cada Estado mantendrá una constante búsqueda de maximización de poder como condición de sobrevivencia, debido a que es el factor motivador en las acciones y movimientos estatales con relación a su posición y comportamiento internacional.

En tal sentido, cada Estado será considerado con necesidades similares — supervivencia— pero diferentes en capacidades. Debido a que las capacidades y

distribución de estas varían, el sistema resulta con un “balance de poder”. Esto es a través de la maximización del poder relativo de cada Estado, puesto que la búsqueda de uno restringe la adquisición de poder absoluto por parte de alguno. Por lo tanto, cada nación será considerado bajo el realismo estructural como una unidad buscadora de la seguridad por medio del equilibrio de poder, evitando que coaliciones o un Estado —superpotencia— ponga en riesgo su supervivencia (Telhami, 2003). Vargas (2009) rescata de Waltz (1959) que la supervivencia se pretende conseguir a través de la seguridad que cada Estado quiere y para esto las condiciones bajo las cuales un Estado existe dentro del sistema, crean o imponen requerimientos y lineamientos en las políticas internacionales para buscar mantener un modelo racional. Esto se debe a que, si las condiciones o requerimientos para acceder a la seguridad se apartan del mismo, se pone en peligro la supervivencia del Estado.

Dentro del sistema internacional el realismo estructural considera tres posibles combinaciones o tipos de sistemas en relación con la distribución de capacidades, la cual está determinada por el número de potencias dentro del sistema. Por ende, este puede ser unipolar, bipolar y multipolar. Pese a la premisa de la búsqueda de un balance de poder, el neorrealismo considera que un sistema bipolar es más estable debido a que los riesgos son menores al igual que los cambios sistémicos (Toledo, 2020).

Toledo (2020) recupera que Bieler (2012) establece que los principios básicos del realismo estructural son:

“(1) Los Estados son actores unitarios y funcionalmente similares. Son los únicos actores importantes en la política internacional. Se considera que operan de forma racional. (2) El sistema internacional se caracteriza por la anarquía, es decir, por la ausencia de una potencia general, gobierno global o autoridad superior que rija el sistema. Como resultado, el interés nacional es la maximización del poder con el afán de asegurar la supervivencia del Estado. (3) La distribución de capacidades de poder es la variable principal a nivel sistema para explicar el comportamiento de los Estados. (4) La guerra es un estado normal de las relaciones internacionales. Un estado de paz solo se puede alcanzar temporalmente a través del balance de poder, ya sea bipolar o multipolar” (p. 29).

En términos generales, busca explicar las relaciones internacionales a través de la comprensión de las acciones que los Estados deben tomar bajo la presión de la anarquía y búsqueda de seguridad y supervivencia. No obstante, existe el debate sobre la estimulación de la cantidad de poder que un Estado necesita bajo tales presiones o estimulaciones. Dicho debate ha dado paso a la concepción de realismo defensivo y ofensivo como dos ramas del realismo estructural. La diferencia significativa entre ambos radica en el comportamiento de los Estados dentro de la anarquía. Es decir, si las naciones maximizan la seguridad —considerando el poder como un medio— o el poder —pensado como un fin— (Feng & Ruizhang, 2006). De acuerdo con Karen Chacón y Nazareth Porras (2013) esto es posible debido a que el realismo no es estático y dichas vertientes —ofensivo y defensivo— surgen de una serie de supuestos debido a la incapacidad de defender la teoría de forma unificada, puesto que dentro de la misma existen discrepancias en torno a la problemática del conflicto y la cooperación.

### 2.1.3. Realismo ofensivo

Para John Mearsheimer (2001 citado en Chacón y Porras, 2013) el realismo ofensivo se deriva directamente de la teoría clásica realista, en donde el foco de análisis es “naturaleza hostil e implacable del sistema internacional” (p.73). Desde la perspectiva de Mearsheimer (2001) tanto el sistema internacional como la anarquía son factores que influyen los niveles de pensamientos expansionista de un Estado, puesto que es la vía para maximizar su seguridad y por ende garantizar su sobrevivencia. Por lo tanto, las grandes potencias “actúan de forma agresiva no porque lo quieren o porque posean un impulso interno a dominar, sino porque deben buscar el poder si quieren maximizar sus probabilidades de sobrevivir” (Mearsheimer, 2001:21 en Chacón y Porras, 2013: 73). Bajo la premisa de un sistema anárquico; los realistas ofensivos explican los cálculos de sobrevivencia que conllevan a la agresión y el expansionismo.

Una de las distinciones de la óptica del realismo ofensivo es su enfoque en el comportamiento de las grandes potencias y no todas las naciones como unidades que son parte del sistema. Esto se debe a que, los teóricos afirman que son las grandes potencias las que poseen la capacidad de influenciar las dinámicas dentro del sistema y por ende el comportamiento de los demás Estados.

De acuerdo con Vargas (2009) esta ramificación del realismo estructural puede considerarse como oportunismo tecnológico (Lieber, 2005 en Vargas), donde se presenta que la perspectiva tecnológica es una de las herramientas que los Estados utilizan para perseguir sus políticas; potenciando las ventajas políticas y militares sobre los rivales. Esto en palabras de Chacón y Porras (2013) es denominado las características para designar un Estado como gran potencia. Como Mearsheimer establece que es una variante del realismo clásico, posee la característica de considerar la posibilidad de conflicto como una constante del sistema internacional, es decir, los Estados reconocen la posibilidad de guerra y se enfocan en objetivos a corto plazo y les restan importancia a las expectativas del futuro, puesto que están preparados para cualquier eventualidad de carácter bélico.

#### a. Principales autores

Como principal exponente de este enfoque se encuentra John Mearsheimer a través de su libro *La Tragedia Política de las Grandes Potencias (2001)*, quien propone que los Estados están en constante búsqueda de expansionismo para maximizar los recursos y, la guerra es un constante. Además, autores como Robert Gilpin profundizaron en la consideración que únicamente las grandes potencias son parte sustancial en la óptica ofensiva. En ese sentido, Gilpin desarrolló la teoría de Estabilidad Hegemónica, que consiste en el supuesto que un Estado perseguirá la expansión territorial, política y económica si los beneficios son los planteados en sus objetivos.

De acuerdo con Noor (2015, citado en Toledo 2020) Gilpin propone una lógica sistémica en donde los Estados establecen un orden acorde a sus intereses, es decir, el Estado buscará ser el hegemón que instaure la organización del sistema internacional en términos de sus intereses y no los de otra nación.

#### 2.1.4. Realismo defensivo

Es considerada la versión moderada del realismo, debido a que considera que “los estados buscan el *statu quo* y el balance de poder cuando su seguridad se encuentra relativamente garantizada” (Chacón y Porras, 2013:74). A diferencia del realismo

ofensivo, considera que la expansión es incentivada bajo ciertas condiciones, es decir, cuando las estrategias de seguridad son perseguidas sin el riesgo de espirales de hostilidad mutua o conflicto. Por ende, la principal crítica hacia el realismo ofensivo reside en los costos de la guerra, especialmente de una confrontación permanente que no únicamente es ineficiente, que, en lugar de maximizar sus capacidades frente al otro, únicamente los hace más débil y menos seguros. La idea de inseguridad se fundamenta en que, la prolongación del enfrentamiento agotaría por completo los recursos de poder.

Bajo esta perspectiva, los cálculos de sobrevivencia en un sistema anárquico pueden guiar a los Estados a moderar su conducta y a cooperar (Vargas, 2009). Es decir, la aplicación de estrategias moderadas combinada con la construcción de acuerdos negociados puede llegar a hacer la mejor ruta para el mantenimiento de la seguridad, asumiendo que la agresión no es la única manera de garantizar o maximizar la condición de seguridad. En ese sentido, incorporan el concepto de “probabilidad del conflicto”, que consiste en el supuesto que los Estados no siempre se encuentran en la lucha por maximización de poder, debido a que la probabilidad de conflicto es baja. Esto genera en los Estados la apertura de enfocarse en objetivos a largo plazo que no estén estrictamente ligados con la seguridad militar (Chacón y Porras, 2013).

En términos generales, el énfasis está en la probabilidad de conflicto y no en la posibilidad, creando un espacio para una visión política de cooperación —gracias a la baja probabilidad de conflicto— en donde las interacciones de la política internacional no están condicionadas por juego de suma-cero o ganancias absolutas, sino en metas a corto plazo y ganancias relativas.

#### a. Principales autores

Kenneth Waltz es considerado el principal exponente del realismo defensivo, no obstante, otros autores resaltan debido a sus contribuciones en el campo, entre ellos:

- (1) Randall Schweller, a través de la teoría de balance de intereses propone una revisión de la teoría de balance de poder y de amenazas de Waltz. Esta teoría argumenta que la alineación y cooperación de las naciones puede determinarse por medio del ‘balance de intereses’.

- (2) Stephen Walt, introduce una revisión del equilibrio de poder denominado “equilibrio de la amenaza”. De acuerdo con Stephen Walt (1985) “el equilibrio de poder, en realidad es un “equilibrio de la amenaza”. El sugiere que los Estados forman alianzas para evitar que los Estados más poderosos lleguen a dominarlos y para protegerse a sí mismos de otras Naciones o coaliciones cuyos recursos suponen una amenaza a su autonomía nacional. La proximidad geográfica, el poder ofensivo y las intenciones agresivas afectan el nivel de la amenaza (Toledo, 2020)”.
- (3) Stephen Van Evera propuso la teoría ofensa-defensa que consiste en determinar los factores incrementan la probabilidad de guerra bajo el argumento que “la guerra es más probable cuando la conquista es fácil” (Van Evera, 1998).
- (4) John Herz, conocido por el dilema de seguridad, el cual es uno de los supuestos básicos del realismo defensivo. La maximización de intereses por parte de los Estados está ligada a la desconfianza de los intereses de los otros, considerando un dilema de seguridad cuando es suficiente poder en relación con el poder relativo de los otros.

## 2.2. Geopolítica

De acuerdo con Cuéllar (2012) el concepto ‘geopolítica’ fue acuñado en 1916 y se ha desarrollado a lo largo de la historia; pero continúa vigente como “prisma explicativo de los acontecimientos mundiales en la actualidad” (p. 60). Desde las concepciones más clásicas del término se resalta la relevancia del entorno para un adecuado entendimiento de las capacidades que poseen los Estados. Esto se debe a que dichas capacidades están relacionadas con la necesidad de expansión territorial o simplemente poseer posiciones estratégicas para lograr la proyección de intereses en otras áreas geográficas (Cabrera, 2019). En otros términos, la geopolítica puede pensarse como un área de estudio que trata de explicar cómo la política exterior de los Estados se ve afectada por razones de su posición espacial, así como de los recursos que posea.

Cabrera (2019) afirma que en términos generales la geopolítica es una herramienta útil para la elaboración de políticas en relación con la acción del Estado. Esta afirmación puede ampliarse con la definición que Cuéllar (2012) recupera de Weigert (1942) quien establece que:

“Geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la geografía, en especial de la geografía política, doctrina de la estructura espacial de los organismos políticos [...] La geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirven de guía en la vida política [...] la geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del Estado” (p. 64)

Por otro lado, el geógrafo Yves Lacoste (2009) afirma que “el término ‘geopolítica’ designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones” (p. 8). En ese mismo sentido, la acepción de Alfred T. Mahan (2007) define una “relación existente entre el poder y su distribución dentro de una determinada área de influencia” (en Solórzano & Portador, 2018, p. 4). Tanto Lacoste como Colin Gray presentan una distinción de tres niveles en la clasificación de la geopolítica, cada uno bajo una lógica diferente; pero que de manera imbricada son tomados en consideración por la geoestrategia. De acuerdo con Fernández & Borque (2013), estos niveles se han presentado de manera simultánea en la península coreana. El primero de estos corresponde al nivel mundial; es decir debido al enfrentamiento Este-Oeste; nivel regional por los intereses del triángulo China-Japón-Rusia; y el último nivel, pero no menos importante, el local. Este nivel se evidencia en la ruptura histórica entre el norte y el sur tras la Segunda Guerra Mundial.

Bajo la distinción de los niveles y como estos se ejemplifican, es pertinente resaltar que en la actualidad el nivel mundial pareciera estar desaparecido. No obstante, puede pensarse más como una modificación puesto que la participación de Estados Unidos continúa siendo clave. Por otro lado, a nivel regional pareciese una situación de letargo, puesto que el involucramiento del triángulo China-Rusia-Japón técnicamente ha mermado. En tal sentido, el nivel local es considerado como el constante, ya que mantiene actividades intermitentes (Fernández & Borque 2013).

El término 'geopolítica' ha sido utilizado de múltiples formas, ya que este ha designado en la práctica lo relacionado con rivalidades por el poder o bien la influencia sobre determinado territorio y sus poblaciones. Esto explicado desde la concepción geopolítica crítica de John Agnew (2006) puede referirse a que los "códigos geopolíticos de los principales Estados están influidos por la denominada *imaginación geopolítica* moderna, una construcción social de las relaciones espaciales marcada por el determinismo geográfico y la teoría realista" (en Candelas 2013:4). Los razonamientos geopolíticos a través de la historia han ayudado a comprender las causas de los conflictos, ya sean internas o entre Estados, y también considera las posibles consecuencias. Esto se debe al uso que se le ha dado a la geopolítica, ante esto Cuéllar (2012) recupera que Strausz (1942) expresaba que:

Las enseñanzas de este estudio les permitía definir una política y practicar el arte del gobierno como un estratega domina el arte de la guerra. Así, la geografía es la materia prima a la que el hombre de Estado con talento da forma para ejercer su arte [...] La geografía es el factor que menos varía de todos los que entran en la elaboración de una política [...] Y los conflictos entre Estados cuyas causas son de orden geográfico se prolongan mucho más allá que otros antagonismos internacionales (Cuéllar, 2012:70)

La afirmación de Strausz está enfocada en el factor geográfico; no obstante, Lacoste (2009) explica que la estructura económica en conjunto con la geografía afinará la política de los Estados. Para este autor, el poder y la geografía siguen siendo fundamentales, pero se agrega el factor económico y las rivalidades no sólo conciernen al poder sobre territorio y población, sino también a la capacidad de producción y por ende a los recursos que se posean.

Por otro lado, Lacoste (2009) expresa que el razonamiento histórico y el método de análisis geopolítico son indisociables; esto se debe a que se pretende la explicación de los conflictos actuales a partir de las consecuencias presentes de sucesos producidos hace más o menos tiempo. La geopolítica está ligada al concepto de nación y de acuerdo con Lacoste (2009)

“La nación es en realidad una idea geopolítica esencial, puesto que, por una parte, se refiere a un territorio y que, por otra, implica la cuestión del poder, es decir de la independencia [...] Podría decirse a modo de máxima geopolítica fundamentalmente que, una vez formada dentro un proceso geopolítico, toda nación pretende ser dirigida por los suyos. Por ello, no sorprende que la idea de nación conlleve ciertos valores, sobre todo si esta es cuestionada o amenazada y si su territorio es disputado” (2009, p. 11)

De acuerdo con Candela (2013) Zbigniew Brzezinski (1998) considera que existen dos tipos de jugadores claves en la geopolítica mundial: los jugadores estratégicos dinámicos y los pivotes geopolíticos. “Los primeros son aquellos Estados que posee poder y recursos y tratan de aumentar su esfera de influencia a costa de otros Estados, mientras que los pivotes geopolíticos, constituyen Estados que no ostentan un gran poder, pero cuya situación geográfica estratégica y privilegiada, los hace codiciados para los jugadores dinámicos, y si basculan de un lado u otro, pueden provocar una desestabilización del sistema mundial y una reconfiguración del orden geopolítico” (p. 6). En tal sentido, la península coreana se ubica en la categoría de pivote geopolíticos ya que puede contribuir a garantizar la estabilidad y funcionar como “muro de contención” hacia las amenazas a la hegemonía o dominio de la región.

### 2.2.1. Modelo de Análisis Geopolítico

Permite comprender que las variables geográficas son relevantes en el análisis estratégico, así como la autopercepción respecto a los límites de poder, riesgos, amenazas y oportunidades permiten moldear las preferencias y opciones de política exterior. Jordán (2018) establece que para analizar con mayor facilidad la geopolítica se deben considerar cuatro principales imperativos; puesto que los mismos condicionan la acción exterior de un país.

- Alcanzar y mantener un nivel adecuado de poder relativo
- Mantener la unidad de su territorio
- Proteger las fronteras
- Asegurar las conexiones externas

Estos imperativos son útiles para la comprensión de los movimientos básicos en el tablero internacional y, al momento de interrelacionarse desarrollan un modelo teórico que combina tanto la geopolítica clásica con el realismo estructural (Jordán, 2018). Por otro lado, Solozarno & Portador (2018) recuperan que desde la perspectiva de Delage (2005) la zona ha estado viviendo una reconfiguración geopolítica debido a tres factores: a) crecimiento económico de la mayoría de los países; b) cambios en las relaciones de poder a nivel mundial, c) ascenso de China.

Bajo el argumento de Jordán (2018) pese a que el primer imperativo es más de carácter político que geográfico es esencial para lograr los otros tres imperativos. En tal sentido, dicho modelo considera el poder relativo, las actitudes ante su distribución y los modos de incrementarlo y mantenerlo como aspectos claves para la construcción de un modelo geopolítico (Jordán, 2018). Todo bajo la perspectiva del realismo estructural como un nivel de análisis sistémico; y una separación entre realismo defensivo y ofensivo.

Debido al carácter del conflicto, el segundo imperativo es complejo de determinar dentro de la geopolítica de la región. Sin embargo, el tercer imperativo adquiere una relevancia especial; esto debido a que este hace alusión a la protección del territorio nacional de las amenazas exteriores, especialmente por los Estados vecinos o la presencia de un Estado “enemigo” en territorio vecino (Jordán, 2018). En tal sentido, la conflictividad de la península resuelta bajo el liderazgo surcoreano es considerado por varios autores (Mendoza & Mendoza, 2007; Osorio, 2013) como una amenaza al ascenso *pacífico* de China debido a la relación EE. UU. – Corea del Sur.

El último imperativo que toma en consideración el análisis geopolítico está referenciado en todos aquellos mecanismos que permitan garantizar la prosperidad de la nación a través de los diferentes tipos de comunicación (Jordán, 2018). En tal sentido, la posición geográfica y los aliados de un país pueden ser determinantes para garantizar ventajas frente a otros debido a la existencia de lugares de paso obligado o *choke points* (Jordán, 2018).

#### Conceptos y variables:

- *Seguridad*: fundamentada en la capacidad militar de los Estados y las alianzas que se formen.

- *Geopolítica*: las diferentes variables implicadas en la rivalidad por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones, rivalidades entre poderes políticos de todo tipo y rivalidades por el control o dominio de territorios de mayor o menor extensión (Lacoste, 2009:8).
- *Poder*: comprendido como las capacidades de un Estado para ejercer influencia o dominio sobre otro. El poder puede transformarse en influencia dentro de un sistema de normas (Lebow, 2001).

### **Capítulo III – Implicaciones de la Política del Sol Radiante**

Una de las temporalidades más relevantes dentro de las relaciones intercoreanas puede situarse entre 1998-2008 con el establecimiento de la *Sunshine Policy* como uno de los esfuerzos más sobresalientes por parte de Corea del Sur para intentar buscar la reconciliación de las naciones a través de diferentes mecanismos tales como el incremento de los intercambios intercoreanos y la cooperación (Levin & Han 2002; Ho 2006; Lambert 2008) y su finalización ‘efectiva’ en 2010 durante el gobierno de Lee Myung-Bak (Mulyaman, 2018). Dicho esfuerzo fue considerado como uno de los acercamientos más satisfactorios dentro de la península, especialmente porque logró que por primera vez después de 1948 tras la separación, los líderes de ambas naciones lograsen reunirse e iniciar conversaciones para la regularización de relaciones (Astor, 2015).

Kim Dae-jung se propuso relanzar las relaciones con Corea del Norte y, por ello, lanzó la política denominada *sunshine*, consistente en ir asumiendo compromisos a la vez que se buscaba la reconciliación para ir avanzando en un diálogo directo entre los dos países (Fernández & Borque, 2013: 112). El gobierno de Kim Dae-jung utilizó el término “política hacia Corea del Norte” como alternativa a “política de unificación” ya que desde el inicio y como otros gobiernos habían utilizado, el objetivo inmediato no consistía en la unificación del territorio, sino el desarrollo de un ‘proceso’ que permitiese a ambas naciones la búsqueda del mejoramiento de las relaciones, primero a través de la reconciliación, cooperación y coexistencia pacífica para posterior y paulatinamente lograr la unificación territorial (Paik, 2002).

De tal manera, la administración de Kim consideraba que la persistencia de la estructura de la guerra fría era la causa de la inestabilidad y falta de paz en la península. Por lo cual, se propusieron cinco tareas específicas para dismantelar dicha estructura: conseguir la reconciliación intercoreana, normalización de las relaciones Estados Unidos-República Popular Democrática de Corea y Japón-Corea del Norte; formación de un ambiente favorable para la apertura de Corea del Norte; control de armas de destrucción masiva y armamentos en Corea y; transformar el sistema tregua a un sistema de paz (Paik, 2002).

De la misma manera, la política se orientó a reforzar las opciones diplomáticas con los cuatro países principalmente involucrados en la problemática; así como hacia las grandes organizaciones regionales APEC (Cooperación Económica en Asia-Pacífico) y ANSEA (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) (Fernández & Borque, 2013: 113). Osorio (2013) argumenta que la política estaba fundamentada en tres pasos: (1) formar una confederación con soberanía por ambas partes; (2) formación de una federación con dos gobiernos locales, en el cual ambas partes cedían su soberanía y; (3) completa reunificación con un único gobierno y estado.

### 3.1. Política del Sol Radiante (“Sunshine Policy”)

Para Álvarez (2015) la *Sunshine Policy* puede comprenderse como una de las políticas para la eliminación gradual de censuras y las nuevas políticas de diálogo con Corea del Norte. Moon Chung-in (2012 en Straub) fundamenta que la Política del Sol Radiante (*Sunshine policy*) por parte de Corea del Sur se configuró como una aproximación estratégica y holística que procuraba a largo plazo mejoras en las relaciones intercoreanas a través de la cooperación, construcción de confianza, y coexistencia pacífica entre las naciones. Además, esta puede considerarse como una política proactiva que pretendía los cambios voluntarios en Corea del Norte en aspectos tales como la paz, apertura y reformas, todo por medio de una búsqueda paciente de reconciliación, intercambios y cooperación.

Tal como lo indican Guevara, Muñoz & Álvarez (2020) parte de la esencia de dicha política residía en el reconocimiento de dos Estados coreanos, conllevando no

únicamente al abandono de las posturas de absorción del Estado opuesto, sino también al establecimiento de cooperación económica, la cual permitiese la convivencia pacífica a largo plazo, el fortalecimiento de la confianza mutua como cimientos para la reunificación pacífica en el futuro. En otras palabras, la política estaba fundamentada en un salto y transformación de la hostilidad y confrontación, para dar paso a la comprensión y aceptación de la existencia de Estados autónomos con derechos y sistemas políticos y económicos propios diferenciados del otro.

Desde el punto de vista de movimientos estratégicos la *Sunshine Policy* no únicamente fue una nueva iniciativa para conversaciones directas con Corea del Norte sino, una relativa victoria con el primer paso ventajoso en un movimiento que logró inducir en cierta medida a Corea del Norte a adoptar una actitud cooperativa hacia Corea del Sur (Kwon, 2014). Dicha estrategia fue aplicada durante los gobiernos de Kim Dae-jung (1998-2003) y Rho Moo-hyun (2003-2008) logrando avances en la activación económica e interacciones culturales; así como la mejora de las relaciones intercoreanas en aspectos multifacéticos (Min, 2017) y la contribución de mantener la relativa seguridad en la península, esto debido al nivel de especificidad y sustancialidad de los objetivos planteados.

En términos de Park (2017) esta política postulaba que el compromiso cálido entre las naciones a través del desarrollo económico, turismo, intercambio cultural podrían fungir como conductores para el inicio de una fase de mayor apertura por parte de Corea del Norte. Esto debido a que se constituía como el primer acercamiento diplomático oficial para construir un sistema de cooperación con el Norte, a través de descartar una confrontación antagonista en el territorio. En tal sentido, Kwon (2014) rescata que un reporte del gobierno establecía que dicha política incluía componentes tales como disuasión militar, colaboración internacional y consensos domésticos. Además, expone que su objetivo es claro: desarrollar la fundación para una reunificación pacífica a través del rompimiento del ciclo vicioso de acciones y reacción hostiles y negativas, sustituyéndolas por coexistencia pacífica, cooperación e intercambio.

Sin embargo, parecía que dicho objetivo no fue cumplido ya que como expresa Park (2017) algunos analistas estadounidenses por medio de publicaciones en *Foreign*

*Affairs* consideran que la política fue únicamente un mecanismo que introducía dinero a Corea del Norte basado en la fantasía que el régimen de Kim Jong Il podía ser sobornado hacia el cambio. Las críticas norteamericanas giran en torno a que durante los años del funcionamiento de la política solamente se proporcionó dinero al régimen norcoreano para el desarrollo de armas nucleares y otorgar la posibilidad de pedir rescate al mundo. Esto se fundamenta en que algunos componentes, principalmente los relacionados con la disuasión militar no están siendo respetados.

En ese sentido, Mulyaman (2018) expone que: “la identidad de seguridad física es una identidad o herramienta que corresponde a la seguridad en términos de protección del área territorial de un país, manteniendo su soberanía, resguardando de conflicto y guerra, también asegurando la seguridad del país (p.175).” Por lo cual en este aspecto la política no logró garantizar dicha seguridad ya que Corea del Norte aumentó la tensión de manera intermitente lo cual se evidenció en 2006 con el primer ensayo nuclear, el segundo en 2009. Además de las provocaciones con el sur por medio de enfrentamientos navales en 1999, 2009 y 2010 (Kwon, 2014; Mulyaman, 2018).

### 3.2. Formulación e implementación de la Política del Sol Radiante (Sunshine Policy)

Lambert (2008) explica que la adopción de la *Sunshine Policy* puede rastrearse a partir de 1988 con el primer presidente de la Sexta República, Roh Tae Woo y el lanzamiento de la *nordpolitik* fundamentada en una “ofensiva diplomática para cultivar contactos y mejorar las relaciones con los países comunistas” (p.68). En consideración de la estructura de la *Nordpolitik* del presidente Roh, esta puede comprenderse como el antecedente de los fundamentos y generalidades de la *Sunshine Policy*. La *Nordpolitik* puede resumirse en seis puntos:

- (1) Promoción del intercambio de visitas entre ciudadanos de la península;
- (2) promoción y apoyo para el contacto entre familias separadas;
- (3) promoción de comercio entre ambas Coreas;
- (4) lograr el desarrollo balanceado de la economía coreana en su conjunto;
- (5) cooperar a nivel diplomático y
- (6) mejorar las relaciones de Corea del Norte

con los aliados del Sur, esto mientras las relaciones de Corea del Sur estaban en mejoramiento con países socialistas.

Tal como lo indica Lambert (2008) el propósito consistía en la unificación a través de la coexistencia pacífica como paso inicial, continuando con la creación de una *Commonwealth* y finalizar con la unificación. No obstante, el presidente Roh resaltaba que la unificación debía estar basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos, apelando a que Corea del Norte dejara de lado su objetivo de comunizar el Sur (Roh, 1989 en Lambert, 2008:68).

Pese a que Roh Tae-woo presentó la primera idea del acercamiento a Corea del Norte y la unificación de la península, Straub (2018) rescata que Kim Dae-jung fue el primero en utilizar el término “Política del Sol radiante” en 1994 para referirse a un acercamiento particular para lidiar con diversidad de problemáticas que Corea del Norte estaba presentando. Bajo el argumento de Astor (2015) respecto a los acercamientos satisfactorios para ambas partes, se coordinaron en un marco de adopción de medidas de cooperación y respeto mutuo. En este sentido, en 1991 se concretaba una de las bases para una futura reconciliación entre ambos territorios a través del Acuerdo de Reconciliación, Cooperación y no Agresión firmado por los primeros ministros Yon Kyon Muk por parte de Corea del Norte y Chong Won Shik por Corea del Sur. Dicho acuerdo logró de forma técnica dar fin al estado de guerra en que ambos se encontraban pese al Armisticio firmado tras la finalización de la guerra.

Siguiendo el argumento planteado por Bolinaga (2019) respecto a las obligaciones que establece la Constitución Nacional de la República de Corea, se puede establecer que la formulación e implementación de la política del sol radiante es un seguimiento de lo establecido en el artículo 4, referente a la búsqueda de la unificación pacífica basada en los principios de libertad y democracia. Además, el artículo 66 establece que el presidente posee el deber de perseguir con sinceridad la unificación pacífica con la patria coreana. En tal sentido, es función atribuida al presidente la lucha por la búsqueda de la unificación de la península a través de lo establecido en la constitución desde 1948; sin embargo “la lógica del sistema presidencial y la temporalidad del mandato sumado a la

ideología partidaria han generado si no discontinuidades, sí, al menos estancamientos en el diálogo bilateral” (p. 33)

El año 1998 representó uno de los cambios más significativos para Corea del Sur y Corea del Norte, con la victoria de las elecciones por el ganador del Premio Nobel de la Paz Kim Dae-Jung. La presidencia de Kim Dae-Jung no únicamente implicó cambios en las políticas económicas con el fin de acabar con la coyuntura económica (crisis financiera del continente asiático en 1997 y medidas de austeridad) a través de la liberalización del mercado y revitalización del país, sino también se rediseñó el tratamiento hacia Corea del Norte. De acuerdo con Astor (2015) debido al empobrecimiento que el país enfrentaba, Kim Dae-Jung buscó unificar la península a través de diferentes acciones que no fueran consideradas como un ataque, esto iniciando por el levantamiento de sanciones y la promoción de la primera cumbre entre los líderes de ambas coreas, dando espacio a la creación de la política “Brillo del Sol” o “*Sunshine Policy*”.

Esto se debe a que desde el inicio de su gobierno estableció que su política hacia el Norte sería diferente de sus predecesores conservadores, resaltando desenganchar la idea de un deseo de unificación por la fuerza o absorción. Bajo la postura de Kim, se buscaba comprometer a Pyongyang en diferentes ámbitos bajo la lógica de cooperación. De acuerdo con Straub (2018) una de las estrategias discursivas de Kim consistía en hacer lo posible para tranquilizar a Pyongyang que su cooperación con un enfoque de compromiso paso a paso no amenazaría el régimen, sino lo beneficiaría, así como al país de muchas formas.

Paik (2002) recupera que el objetivo declarado de la Política del Sol Radiante consistía en “mejorar las relaciones intercoreanas a través de la promoción de la paz, reconciliación y cooperación”; lo cual se fundamenta en tres principios:

- (1) no tolerancia de provocaciones armadas por Corea del Norte [en ninguna circunstancia];
- (2) no se intentará la absorción o control del territorio;
- (3) reconciliación y cooperación serán extendidos a través de intercambios.

Para Chung In-moon (en Guevara 2020) existen cinco principios de funcionamiento o bases para la política:

- (1) Una estrategia ofensiva
- (2) Un flexible dualismo
- (3) Disuasión militar
- (4) Colaboración internacional y,
- (5) Consenso interno

En tal sentido, Ojeda (2000) respalda que desde una óptica generalizada y con objetivos prioritarios, el compromiso de dicha política era el desmantelamiento de la estructura de Guerra Fría, alcanzar la paz definitiva y fortalecer la cooperación mutua. La implementación de la política del Sol Radiante por un lado significó la transición paulatina a la mejora de las relaciones entre las coreas. Esto se debe a que no fue hasta dos años y medio después de su implementación que Kim Jong-il respondió positivamente a los esfuerzos por parte del Sur (Straub, 2018). No obstante, la mejora en las relaciones intercoreanas a través de dicha política fue la herramienta que fundamentó lastrar las relaciones entre Washington y Seúl. Esto se debía a que la política de Kim Dae-Jung era considerada como una traición por parte de la administración del presidente Bush, quien consideraba un enfoque belicista y agresivo frente al problema con Corea del Norte (Astor, 2015).

Además, Fernández & Borque (2013) resaltan que la postura de Estados Unidos al incluir a Corea del Norte en el denominado eje del mal supuso no únicamente un freno en el proceso de reconciliación que existía entre ambas naciones, sino que debilitó la postura y respaldo de Kim Dae-jung frente al parlamento, así como la población. En tal sentido, las elecciones presidenciales de 2002 significaron que Roh Moo-hyun llegase al poder, lo que significativamente en la primera reunión con el presidente estadounidense en 2003 se diera un acercamiento en posturas, tras aproximadamente 2 años de críticas que Bush había realizado en relación con la política hacia Corea del Norte propuesta por Kim Dae-jung.

El restablecimiento de la normalidad de las relaciones Washington-Seúl no significó un cambio de postura por parte del nuevo líder surcoreano, quien era partidario de la política de prosperidad pacífica, basada en los intercambios económicos y culturales progresivos, como contra propuesta a los constantes enfrentamientos y uso de la fuerza, una versión casi idéntica a la política de su predecesor (Straub, 2018; Fernández & Borque, 2013).

Pese a que en determinado momento la política implicó el desequilibrio de las relaciones Washington-Seúl, adoptaron un cambio de enfoque bajo la presidencia de Park Geun-Hye y Barack Obama; quienes apostaron por una postura más pragmática frente a Corea del Norte, especialmente tras las pruebas nucleares en 2009. El curso de acción entre ambas naciones se caracterizó por una política de “paciencia estratégica”, la cual utiliza las provocaciones de Pyongyang como argumentos para sancionar al país desde diferentes organismos internacionales y de esta forma buscar alterar la relación estratégica que Corea del Norte ha mantenido con China (Astor, 2015).

Tras la elección de Moon Jae-in el planteamiento y espíritu de la política continuó vigente bajo algunas modificaciones. El Ministerio de Unificación de la República de Corea (s/f) define la Política de Moon Jae-in en la península coreana como una “política de comprensión y a largo plazo liderada por Corea para conseguir la ‘paz’ y ‘prosperidad’ tanto en la península coreana como en el noreste asiático<sup>4</sup>” (párr. 1). En tal sentido, D’Ambroggio (2020) rescata que el presidente Moon no únicamente prioriza la creación de un ‘nuevo régimen de paz’ donde la paz es también el fundamento para la prosperidad; pero también descansa en el respeto mutuo entre ambas coreas en lugar de la presión internacional y sanciones. A través de esta postura, define tres “no” —no deseo del colapso del Norte; no persecución de unificación por medio de la absorción; no persecución de la unificación a través de medios artificiales, lo cual es traducido en términos generales a que la política debe ser abierta, completada por medio de la participación e interacción pública (p. 6). Moon ha buscado darle legitimación a su mandato a través de la política de unificación con una impronta personal para diferenciarla

---

<sup>4</sup> El Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz de la Organización de Naciones Unidas establece que la región del noreste asiático está conformada por cinco naciones: Mongolia, China, Corea del Norte, Corea del Sur y Japón.

de la *Sunshine Policy*, la cual opera sobre dos conceptos claves: “coexistencia pacífica y coprosperidad<sup>5</sup>”.

**Tabla 1.**  
**Política de Unificación del presidente Moon**

Three goals	Four strategies	Five principles
Resolution of the North Korean nuclear issue and establishment of permanent peace	Taking a step-by-step and comprehensive approach	Korea-led initiative
Development of sustainable inter-Korean relations	Tackling the issues of inter-Korean relations and the North Korean nuclear threat simultaneously	Strong defence Mutual respect
Realisation of a new economic community on the Korean peninsula	Ensuring sustainability through institutionalisation  Laying the foundation for peaceful unification through mutually beneficial cooperation	Interaction with the people  International cooperation

Fuente: D’Ambroggio 2020, recuperado de: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652022/EPRS\\_BRI\(2020\)652022\\_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652022/EPRS_BRI(2020)652022_EN.pdf)

### 3.3. Avances de las relaciones intercoreanas en el marco de los esfuerzos de la política del Sol Radiante

De acuerdo con Park (2017) se reconoce que la política del Sol radiante mostró significativo progreso el cual pudo desembocar en aún más éxito si se hubiese permitido la continuación de esta ya que, entre los beneficios reales observados fue la genuina reducción y percepción de miedo respecto a una guerra en la península. Además, los diferentes autores que se han enfocado en el análisis de dicha política le han atribuido diferentes logros durante el tiempo de su implementación; así como consecuencias positivas tras su finalización. No obstante, como recupera Osorio (2013) pese a los

<sup>5</sup> Bolinaga (2018) explica su referencia a la necesidad de alcanzar la paz antes de avanzar sobre la problemática de unificación y enfatizar la promoción de mutuos beneficios en la cooperación intercoreana (p.33).

avances que esta mostró, también fue calificada de generosa y no recíproca, siendo de beneficio únicamente para Corea del Norte y no para el lado sur.

Por otro lado, Mulyaman (2018) considera que los logros de la política no fueron lo suficientemente relevantes ya que en 2010 durante el gobierno de Lee Myung-Bak se da la conclusión efectiva de esta. Algunos de los argumentos que validan dicha decisión se desarrollan en la línea de que no estaba cumpliendo su objetivo, no proporcionaba beneficios a Corea del Sur. No obstante, los antecedentes sobre las acciones que tomaría el gobierno de Lee Myung-bak son evidentes desde antes de su llegada a la presidencia; esto se debe a que siempre fue crítico de dicha política. En tal sentido, Lee Myung-bak optó por ligar la cooperación con Corea del Norte al problema de la proliferación nuclear (Fernández & Borque, 2013). También, se fundamentó en “la escalada de los ensayos nucleares, la seguridad de la península coreana y Asia Pacífico como región, además de la fuerte y resiliente economía por la crisis económica de 2008” (Mulyaman 2018:184). En tal sentido, algunos de los impactos en Corea del Sur fueron los peligrosos ensayos nucleares, no solo para Corea del Sur sino para la estabilidad regional e internacional (Mulyaman, 2018). Esto pese al desarrollo de dos cumbres intercoreanas que suponían la concreción del avance no solamente en las relaciones, sino también en el cambio de actitud por parte de Corea del Norte.

De acuerdo con León (2005) durante la administración de Roh Moon-hyun se intensificó la continuación de la política del “Sol Radiante” o “Política de brillo de sol” con la única diferencia del nombre. Pese a que dicha política obtuvo el nombre de “Política para la paz y la prosperidad” conservó las premisas y enfoque; es decir, desde la perspectiva de Seúl una de las mejores estrategias ante las tensiones en la península es el refuerzo de los vínculos con Pyongyang a través de la cooperación económica y política. Bajo la perspectiva del mejoramiento de las relaciones bilaterales que conlleve a una reunificación sin causalidades. El enfoque de acercamiento es compartido en gran parte por algunos de los miembros de las conversaciones a seis bandas, especialmente la República Popular China y Rusia y con menor medida Japón.

El renombramiento de la política conllevó al impulso de la conocida Declaración de Paz y Prosperidad, un acuerdo firmado en octubre de 2007 que sentaba las bases

para una cooperación más estrecha entre ambas naciones, al mismo tiempo que aseguraba la regularización de reuniones entre líderes como estrategia para el impulso hacia el proceso de paz y consagraba la voluntad política de ambos mandatarios respecto a un avance en el esquema de paz efectiva en la región (Bolinaga, 2019; Astor, 2015). Dicho progreso es reconocido debido a que un año antes Corea del Norte había realizado su primera prueba nuclear, pese a estar comprometido en las Conversaciones a Seis Bandas a dar por finalizado su programa de armas nucleares (Straub, 2018).

Según el análisis de Straub (2018) respecto a la política de Lee Myung-bak hacia el norte, durante el proceso electoral no presentó una propuesta de la continuación de la política pacífica hacia Pyongyang; pero al mismo tiempo buscó dar la impresión de no tener una visión ‘conservativa’. Por lo tanto, al igual que sus antecesores trató de mejorar las relaciones con su vecino; pero esto dio un giro en 2009 cuando los norcoreanos exigían un aproximado de diez mil millones de dólares y medio millón de toneladas de alimentos para llevar a cabo una cumbre. Esto sumado a que el régimen de Pyongyang llevó a cabo su segunda prueba nuclear —en 2009— y el asesinato sucedido en el Monte Kumgang —sucedido durante el primer año de presidencia—.

Justo como indica Astor (2015) pese a que se considera que el mandato de Kim Jong-un es más discreto que su predecesor, a través de la modernización del país y una relativa apertura en el ámbito de relaciones comerciales y diplomáticas con otros Estados a excepción de Estados Unidos; esto no ha sido completamente acertado. El 29 de marzo de 2013 la situación del conflicto entre las dos Coreas sufrió una escalada debido a que el líder norcoreano amenazó a Corea del Sur declarando el “Estado de Guerra”. La escalada de tensión en la región surgió durante el mandato de Park Geun-hye, quien había declarado una política más ‘balanceada’ y menos conservadora. Es decir, Park buscaba un punto medio en las propuestas de Kim Dae-jung y Lee Myung-bak. Sin embargo, la postura del régimen de Kim Jong-un logró que Park Geun-hye tomara medidas para ‘retraer’ los avances entre ambas naciones; al tiempo que trataba de ser consistente en la campaña liderada por Estados Unidos para presionar a Corea del Norte para participar de buena fe en las negociaciones de desnuclearización (Straub, 2018).

La continuación de la Política del Sol Radiante se restauró con la llegada a la presidencia de Moon Jae-in, quien propuso un 'plan completamente nuevo' que incluía varios elementos tradicionales de las variaciones o modificaciones que la Política original había sufrido a lo largo de los años. Los avances de la política del Sol radiante o las acciones fundamentadas en dicha política han sido visibles entre 2018-2020 tras la Declaración de Panmunjom, puesto que como parte de lo acordado y de la política, las autoridades surcoreanas detuvieron la distribución de panfletos de propaganda hacia el lado norte, no únicamente desde la cúpula administrativa, sino también de algunos grupos cívicos. Debido a que dichas acciones no fueron detenidas por completo, Corea del Norte amenazó con represalias; en tal sentido las autoridades surcoreanas anunciaron la toma de acciones legales para los grupos que organizaban dichas campañas. Tal anuncio, inmediatamente ganó la crítica local e internacional, puesto que era considerado como una restricción de la libertad de expresión (D'Ambrogio, 2020).

En palabras de D'Ambrogio (2020) la política del sol radiante con las modificaciones propuestas por Moon Jae-in ha pagado sus dividendos, incluidas las tres cumbres intercoreanas, la histórica Declaración de Panmunjom y, otros acuerdos, así como reuniones familiares y medidas para la construcción de confianza. No obstante, los objetivos de la política en su forma original y sus diferentes modificaciones no han sido cumplidos. Pese a los avances en materia cultural, deportiva y relativamente económica, el aspecto de la cuestión nuclear y la postura norcoreana no ha tenido variaciones pese al acercamiento que ha tenido Corea del Sur. Esto es evidente a través de la continuación de las pruebas nucleares realizadas por el régimen de Pyongyang, así como las demostraciones de poderío militar y una postura que no favorece la idea de unificación; pero sí de aceptación de ayuda económica. En términos generales, tal como afirma Castillo (2000) la Política del Sol Radiante, como la principal estrategia de Kim Dae-jung pasará "a la historia por haber roto ese bloque de hielo que separan a dos países iguales en todo menos en sus regímenes políticos y divididos desde 1945" (p.214).

## **Capítulo IV – Reconfiguración geopolítica en el noreste asiático**

Solórzano & Portador (2018) rescatan que Delage (2005) ha indicado que la “región del Asia Pacífico está viviendo una nueva geopolítica debido a tres factores: a) crecimiento económico de la mayoría de los países, b) cambio en las relaciones de poder en el nivel mundial, c) ascenso de China” (p.2). Pese a que el factor China es uno de los elementos predominantes e importantes para la comprensión de la reconfiguración, para esta región la geopolítica y sus cambios se ve condicionada por las particularidades históricas de la región y factores externos a ella.

Siguiendo a Solórzano & Portador (2018) la reconfiguración del poder en Asia Pacífico está conllevando a una “reconfiguración de la geopolítica mundial como a riesgos globales, considerando la activa participación de Estados Unidos, China, Rusia, Japón, Corea del Norte y Corea del Sur en la región” (p.3). La finalización de la Guerra de Corea y el conflicto este-oeste no únicamente alteró la comprensión de las relaciones internacionales, permitió la continuación de injerencia de China y Rusia en la región Asia Pacífico e impactó directamente en la cuestión de la península coreana, especialmente por los vínculos y acuerdos bilaterales.

“Por su geografía la nación coreana siempre estuvo condicionada por grandes potencias” (Bolinaga, 2019:29). Dado que geográficamente se halla “no sólo en el camino de las corrientes frías de Siberia hacia el sur en invierno, sino también tiene frontera con tres grandes potencias: China, Japón y Rusia. Estos vecinos han variado en influencia a lo largo de la historia, y desde la Segunda Guerra Mundial es necesario añadir a los Estados Unidos, siendo un factor decisivo en el comportamiento coreano con el exterior” (Rodao, 2000:93). En tal sentido, para Estados Unidos la península tiene un gran significado, pero especialmente su relación y posicionamiento dentro de Corea del Sur; esto se debe a que es la prueba de su compromiso con la región asiática y la seguridad internacional.

En el caso de China, como lo explica Bolinaga (2019), el área que conforma la península coreana “es para China lo que América Central y Caribe es para Estados

Unidos, 'el patio trasero', es decir su zona de seguridad" (p.36). Debido a las conexiones en términos de interdependencia respecto a socios comerciales y, la influencia que tiene al ir creciendo no únicamente como potencia regional, sino global; China posee un papel vital en la península, pero prefiere mantener el rol de "amigo invisible" (Bolinaga, 2019).

"La posición geopolítica de la península es de suma importancia en el noreste asiático, al confluir en ella los intereses de las cuatro potencias de la zona: Japón, Estados Unidos, China y Rusia" (Laurentis, 2000:17). Considerando el postulado de Laurentis (2000) en el que afirma que Japón a lo largo de la relación en la región ha pasado de ser un enemigo a un aliado estratégico en el noreste asiático, podemos afirmar que directa o indirectamente los cambios políticos que se lleven a cabo en la península conllevarán consecuencias en las naciones de las potencias de la zona.

Straub (2018) recupera que uno de los cambios significativos por parte del régimen de Moon Jae-in es respecto a la alianza con Estados Unidos. A diferencia de la administración de Roh Moo-hyun, Moon Jae-in declaró que "nada es más peligroso que dejar que otros decidan nuestro destino" (p.22). Sumado a que sus declaraciones y acciones fueron en la línea de la independencia de capacidades militares, a través de transferir los controles operacionales a los generales surcoreanos —actualmente Estados Unidos cuenta con el control de las fuerzas militares surcoreanas y estadounidenses en caso de guerra —.

De acuerdo con León (2005) desde 2004 se ha visto una reconfiguración desde la lógica comercial, puesto que se ha permitido una diversificación en el comercio exterior que permite reducir la vulnerabilidad por un lado a las fases recesivas de los ciclos económicos estadounidenses, al mismo tiempo que realiza una búsqueda para concluir el déficit comercial con Japón. Aunque desde inicios del gobierno de Roh Moo-hyun se pensaba que Seúl tendría un proceso de autonomización, esto no ha sido completamente posible por dos motivos: levemente razones económicas; pero especialmente el peso de las alianzas históricas en materia de seguridad (León, 2005).

Pese a que muchos de los procesos en el avance de las relaciones intercoreanas han surgido fuera de las fronteras de la península, influyen de forma directa en espacio

geográfico comprendido entre el Mar Amarillo, el Mar de Japón y el Mar de China Oriental (Astor, 2015), sustentando la argumentación que tanto geográfica como políticamente la región se reconfigura en términos del avance o retroceso de las relaciones intercoreanas. Esto se debe a la situación de tensa paz que se interrumpe por las constantes demostraciones de poder militar de ambas naciones influye en las políticas regionales e internacionales; las cuales desde una perspectiva de salvaguardar la seguridad regional y mundial, buscan la creación de mecanismos de control político, militar y nuclear hacia Corea del Norte, a quien consideran no solamente como un régimen que no se adapta al panorama internacional, sino pone en juego las lógicas y reglas del tablero internacional (Astor, 2015).

En términos de geopolítica la atribución de las islas de la costa oeste de la península: Baengyeong, Daechong, Socheong, Yeonpyeong y Woo a Corea del Sur, supone no únicamente una disputa por parte de Corea del Norte, sino una importancia estratégica en términos de la dominación de las rutas septentrionales del mar Amarillo, así como las relaciones con China para el monitoreo de comunicaciones y vuelos en la región (Fernández & Borque, 2013).

Por razones históricas, geográficas y geopolíticas Rusia continúa teniendo un papel relevante en las dinámicas de la península, no obstante, con el paso del tiempo este ha venido en declive. Esto ha significado que Rusia inicia una transición de tratos “privilegiados” de norte al sur, desarrollando relaciones económicas y políticas con Corea del Sur (Fernández & Borque, 2013). Países como China, Japón y Rusia han variado sus políticas de acercamiento tanto con Corea del Norte como Corea del Sur de acuerdo con los movimientos en el tablero internacional; no obstante, Estados Unidos ha dado continuidad a la política de contención fundamentada en la presión. Sin embargo, ha buscado la incorporación del diálogo y acuerdo como mecanismos para la disuasión del poder norcoreano en términos nucleares (Fernández & Borque, 2013). En la misma línea de posicionamiento de Rusia, se encuentra Japón quien ha buscado políticas de acercamiento con Corea.

La sucesión del liderazgo en Corea del Norte por parte de Kim Jong-un parecía la apertura hacia una ventana de oportunidades para la incorporación de diferentes estrategias para las relaciones, debido a un pensamiento de mayor distensión y flexibilidad que proporcionarían un giro estratégico para el acercamiento de posiciones; no obstante, los recientes eventos (Cumbre de Singapur, explosión de la oficina conjunta) ha mostrado que la flexibilidad en el posicionamiento ha quedado suprimido bajo la ideología *juche*.

Por otro lado, es de considerar que las relaciones en el noreste de Asia cambian en relación con la forma que Estados Unidos reorganiza su política exterior con la llegada de Bush a la presidencia en 2001. Esto debido a que Corea del Norte es denominado como parte del eje del mal, por ser considerado como una grave amenaza para la paz y seguridad de la región; especialmente tras los avances en el programa nuclear (Fernández & Borque, 2013). A razón de la incertidumbre de la seguridad de la región, Washington y Seúl continúan en la realización de ejercicios militares conjuntos, estos “constantemente son utilizados como herramientas geopolíticas usadas para impulsar la estabilidad y mejorar la disuasión. Sin embargo, en algunas ocasiones puede tener el efecto opuesto: incrementar la inestabilidad y contribuir a peligrosos niveles de escalada” (Ralph Clem, 2018:1).

Fernández & Borque (2013) aseguran que “una implosión del régimen norcoreano llevaría al país al caos, con una crisis de refugiados que dejaría a China sin una zona estratégica de contención” (p. 87). En tal sentido, en términos políticos China es el país que más apoya al régimen de Pyongyang; así como en términos económicos las relaciones se han desarrollado a una situación de dependencia asimétrica a favor de China. Bolinaga (2019) recupera que en la coyuntura actual de la región se ha modificado al punto de que la nueva puja de poder entre grandes potencias en la región ya no refiere a China como un enemigo para el gobierno de Seúl tras el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1991. Esto no únicamente por la normalización de relaciones, sino también por el apoyo que Beijing ha mostrado al votar en contra de Corea del Norte en Naciones Unidas respecto al programa nuclear, generando mayor simpatía con Seúl y

crecimiento de los lazos económicos entre las naciones. No obstante, Castillo (2000) recupera que “el desmoronamiento del sistema comunista tendría consecuencias desastrosas en las dos Coreas, ya que dañaría la estabilidad de un parte del noreste asiático, en especial para el Sur que tendría que acoger de forma inmediata la llegada de millones de norcoreanos” (p.214).

Como indica Ojeda (2000) en el caso de Corea es necesario fijar términos formales de la paz definitiva que potencialmente restañen las heridas causadas durante la guerra fratricida, para posteriormente enfocarse en los esfuerzos para la distensión, reconciliación nacional y cooperación como bases de la buena armonía tanto en la península, como en la región.

#### 4.1. Proyectos intercoreanos

##### 4.1.1. Economía norcoreana

Tras la separación de la península, Corea del Norte inició una fase de construcción de una economía socialista. Esto se logró a través de la nacionalización, las granjas cooperativas, economía planeada, lo que le permitió el diseño de una economía moderna e industrializada. Además de la influencia del Movimiento Chomilla<sup>6</sup>, el cual consistía en una campaña destinada a construir una economía socialista a una velocidad vertiginosa y, los planes septenales. De acuerdo con KBS (2020), gracias a la aplicación de un rápido principio de sistema económico socialista, Corea del Norte había llegado a un nivel básico de industrialización. Sin embargo, esto había sido en gran parte a la ayuda proveniente tanto de China como de la Unión Soviética, cuestión que al ver reducida los planes fracasaran en su mayoría.

A partir de la década de 1970 la brecha entre ambas Coreas se amplió gradualmente. Esto debido durante el gobierno autocrático de Kim Il-sung se dio la ilusión del rápido crecimiento de la nación a través del esquema de competencia laboral

---

<sup>6</sup> La palabra ‘chomilla’ se refiere a un caballo mítico que viaja mil millas en sólo un día. Fue considerado el fundamento inculcar ideologías comunistas que permitieran aumentar la diligencia de los obreros y la producción (KBS, 2020).

socialista, el apoyo de los países comunistas, políticas de economía planeada y la infraestructura industrial. Pero, las limitaciones del socialismo hicieron evidentes la desaceleración de la economía norcoreana; sumado a la diplomacia equidistante y la marginación de las principales economías del mercado del mundo, obstruyeron el crecimiento económico de la nación (KBS, 2020).

Debido a la situación en la que se encontraba la nación, entre 1971 y 1976 se llevó a cabo el primer plan sexenal con la intención de mejorar la estructura industrial y hacer énfasis en la tecnología y capital. Esto debido a que se reconocían las limitaciones de la estructura económica dependiente de la movilización. Pese a que se expuso que el plan había sido exitoso y concluido meses antes de lo previsto; se establece que el anuncio fue para dar fin al plan ya que requería grandes modificaciones a la planificación económica. Posteriormente entre 1978 y 1984 se instauró el segundo plan septenal enfatizado en la creación de una economía autodependiente, modernizada y orientada hacia la ciencia (KBS, 2020). Aunque los resultados no fueron los esperados, se recupera que dicho plan mostró el interés de la nación por una economía más abierta que se reflejó en la búsqueda de proyectos económicos externos a través de la ley de Negocios Conjuntos<sup>7</sup>.

El tercer plan septenal (1987-1993) tenía los mismos objetivos del segundo, es decir, la construcción de una economía autosuficiente, modernizada y orientada hacia la ciencia. Aunque se vio beneficiado al coincidir con la celebración de los Juegos Olímpicos Seúl de 1988, no fue suficiente para sobrellevar las implicaciones del colapso de la Unión Soviética y el desmoronamiento de los Estados comunistas de Europa oriental. Mientras los diferentes planes económicos no resultaban exitosos, Corea del Norte trataba de mejorar sus relaciones con Corea del Sur, cuestión no que no quedó limitada al plano humanitario sino también al económico.

---

<sup>7</sup> Su objetivo era el impulso de intercambio económico y tecnológico con países extranjeros, asegurando combustible, materias primas y capital para revitalizar la economía en su totalidad. Además, hacía evidente que Corea estaba consciente del estancamiento de su economía y la dificultad para la obtención de préstamos extranjeros (KBS, 2020).

La situación económica de Corea del Norte empeoró entre 1995 y durante los próximos 6 años que fueron denominados “camino extenuante”, debido a una depresión económica. La situación evidenció que, tras la caída de la Unión Soviética, la nación se encontraba aislada política y económicamente. La incapacidad de Pyongyang de mantener su economía a flote produjo una grave hambruna, la cual obligó a las autoridades a pedir asistencia de la comunidad internacional. A esto, se sumó algunas transformaciones como el “aumento de los precios agropecuarios, el incremento salarial, el diseño de esquemas de operaciones más flexibles para empresas estatales, la devaluación del won y la promoción del sector externo, establecimiento de zonas económicas especiales” (León, 2005).

KBS (2020) recupera que las bases para la cooperación económica se dieron inicialmente en el sector privado, por medio de intercambios que se realizaron con diferentes empresas entre ellas Hyundai. La interacción y cooperación en el plano económico dio paso a la creación del Complejo industrial Gaesong en 2003. El polígono comenzó a operar en fase piloto en junio de 2004, cuando quince empresas surcoreanas activaron sus respectivas líneas de producción. El proyecto aunaba los puntos fuertes de ambas Coreas: el capital y las tecnologías del Sur y los recursos territoriales y la mano de obra del Norte, convirtiéndolo en un escenario de activa producción industrial. En términos de comercio intercoreano, los bienes manufacturados en dicho parque fabril representaron hasta un 99,6% en 2015, mientras que el polígono en sí se convirtió en una comunidad económica y laboral integrada por unos 54.800 obreros norcoreanos y 800 trabajadores surcoreanos en su punto máximo.

La economía norcoreana en los últimos años ha tenido un papel importante en el avance de concesiones y negociaciones en la región, especialmente con Corea del Sur y Estados Unidos. Esto en gran medida a que las reformas que se han planteado –zonas económicas especiales– no son suficientes para salir de la precariedad. En tal sentido, las dificultades que enfrente el régimen de Kim Jong-il funge como moneda de cambio en las negociaciones y concesiones que la nación hace. La desaceleración económica de la nación aunada a renuencia de abandonar por completo su programa nuclear ha

conllevado a crear la pauta frente a la comunidad internacional que, bajo suficientes incentivos, eliminación de sanciones e incremento de beneficios, Pyongyang podría mostrar una relativa mayor apertura al desarrollo de un plan para la desnuclearización de la península.

Sin embargo, Pyongyang ha utilizado en diversas ocasiones su situación económica para hacer exigencias que superan los límites que las naciones están dispuestas a otorgar, logrando así obtener beneficios parciales que alivien las carencias de forma temporal a cambio de nulas modificaciones en su programa nuclear. Como establecería el antiguo viceministro norcoreano de Asuntos Exteriores Kim Kye-gwan en la tercera ronda de discusiones hexapartitas “la propuesta más razonable es ofrecer la suspensión de todos nuestros programas nucleares, a cambio de compensaciones económicas” (en León, 2005: 88). Y como León (2005) establece que

“la postura de Pyongyang se explique por el deseo de elevar sustancialmente el precio de un acuerdo de ‘paz por ayuda’. Corea del Norte no sólo estaría sacando partido de la angustia de sus vecinos cercano, sino también de la premura de las potencias por obtener una solución pacífica al desafío nuclear” (p.89).

En tal sentido, Corea del Norte ha logrado combinar en un juego relativamente a su favor su situación económica y el clima de incertidumbre nuclear en la región para mantener a flote su régimen.

#### 4.1.2. Políticas de seguridad

En opinión de León (2005) la propuesta de George W. Bush, respecto al retiro de un tercio de los soldados que residen en Corea del Sur era una decisión errónea, especialmente cuando tanto *The New York Times* y *The Washington Post* coincidían que una decisión de esa naturaleza contendría grandes consecuencias debido a la persistencia del desafío de Corea del Norte y su carrera armamentista (nuclear); así como la necesidad de continuar con la presencia militar en Asia como estrategia de contención y prevención ante las posibles acciones de la República Popular de China.

Dichas modificaciones o propuestas estaban planteadas intrínsecamente en las negociaciones bilaterales denominadas “El Futuro de la Alianza”; en donde se desarrollaban discusiones relacionadas a la redefinición de la presencia estadounidense en la Península. A través de las negociaciones; se acordó la transferencia de efectivos estadounidenses (ubicados en la base Yongsan en Seúl) hacia el sur del río Han.

En palabras de León (2005) las conversaciones bilaterales (Estados Unidos-Corea del Sur) en materia de seguridad han sido direccionadas en modificaciones de la alianza de seguridad que se designó durante la Guerra Fría; buscando que dentro de la estrategia de defensa Corea del Sur tenga un papel más activo. Pese a que Corea del Sur en términos generales no puede prescindir de la protección de Estados Unidos, continúa en una búsqueda de acercamiento hacia el norte con la posibilidad de reunificación, lo cual hace más cautelosa en los acuerdos que se realizan o pretende realizar con ambas naciones.

Parte de la seguridad de la región reside en el posicionamiento de Estados Unidos en el área. En tal sentido, para 2018 se tenía registrado que Estados Unidos poseía un contingente de alrededor de 39,000 efectivos en Japón y otros 23,500 en Corea del Sur junto con un Sistema de Defensa de Área de Alta Altitud (THAAD) como estrategia ante la amenaza de los misiles norcoreanos. Como indica Ayala (2018) “para Washington la defensa de sus dos principales aliados en la región es vital y por eso ha intentado por todos medios lograr la desnuclearización de Corea del Norte, que es la principal amenaza” (p. 12).

Las políticas de seguridad para la región del noreste de Asia han variado desde estrategias, acuerdos y tratados que buscan mantener un clima de confianza entre las naciones o buscar mecanismos y herramientas internacionales que contengan la escalada del clima de conflictividad en la región.

### a. Conversaciones a seis bandas (Six Party Talks)

Las negociaciones a seis bandas son consideradas como el único foro destinado específicamente para negociar la crisis nuclear en la península coreana. De acuerdo con KBS (2020) tras la segunda crisis nuclear norcoreana (a partir de 2002) las relaciones norcoreanas-estadounidenses se encontraban estancadas. Pyongyang tuvo la iniciativa de retomar las negociaciones directamente con Washington para procurar obtener concesiones, garantías de seguridad a su régimen a cambio de abandonar sus programas atómicos. No obstante, Washington estuvo renuente al intercambio, conllevando a un clima de estancamiento en el cual se propuso la creación de un marco de diálogo multilateral entre las naciones histórica y principalmente involucradas – Estados Unidos, Corea del Sur, Corea del Norte, China, Rusia y Japón.

La primera ronda de conversaciones a seis bandas se celebró en Beijing en agosto de 2003; en la cual la República Popular de China fue designada como país mediador. En esta se Corea del Norte requería la normalización y pacto de no agresión con Estados Unidos para estar abierto a la discusión del desmantelamiento de su programa nuclear. Debido a que previamente Washington se había negado y mantenía su postura, las naciones se vieron en la necesidad de buscar puntos de consenso. Para esto, el viceministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, estableció que al final de la ronda estos consistían en un compromiso de trabajar para resolver el problema nuclear a través de medios pacíficos y diálogo. Esto significaba una península libre de armas nucleares sin poner en riesgo la seguridad de Corea del Norte y evitando actos que agravaran el clima de incertidumbre y hostilidad (Liang, 2022).

La segunda ronda fue en la misma ciudad en febrero de 2004 en la cual, pese a no lograr importantes acuerdos, existió una coincidencia en la necesidad de una península libre de armas nucleares. Durante la tercera ronda de conversaciones realizadas en junio de 2004 se desarrolló un espacio de conciliación, en el que Washington flexibilizaba el discurso de negociación con Corea del Norte respecto a un desarme completo, irreversible y verificable. Ante esto, la respuesta de Pyongyang

consistió en una negociación, en la cual a cambio de asistencia económica y cooperación energética por parte de Estados Unidos y los otros países un acuerdo podría llevarse a cabo.

En palabras del viceministro norcoreano de Asuntos Exteriores, Kim Kye-gwan “la propuesta más razonable es ofrecer la suspensión de todos nuestros programas nucleares, a cambio de compensaciones económicas” (en León, 2005: 88). Por lo cual, Corea del Norte mostraba una postura colaboradora y de compromiso para el abandono de su programa nuclear de uso militar (manteniendo el desarrollo de uso civil), a cambio de asistencia económica, así como garantías de seguridad militar (Fernández & Borque, 2013).

Dicha declaración conllevó a la reunión bilateral de los titulares de la diplomacia de Corea del Norte, Paek Nam-sun y, de Estados Unidos, Colin Powell en Yakarta, Indonesia a principios de julio de 2004. Sin embargo, las negociaciones no prosperaron como se esperaba y la cuarta ronda de conversaciones multilaterales fueron canceladas debido a la retirada de Corea del Norte, quien argumentaba el incremento de las hostilidades por parte de Estados Unidos.

A través de dichas negociaciones, en 2005 se logran varios acuerdos, por un lado, los otros cinco países de las negociaciones se comprometían a proveer energía y alimentos a Corea del Norte, con la condición de que este abandonase su pretensión de país con capacidad nuclear; al mismo tiempo que debía adherirse nuevamente al Tratado de No Proliferación (Fernández & Borque, 2013). Además, se logró una declaración conjunta en la cual no únicamente se reafirmaba por parte de Corea del Sur la declaración conjunta de 1992 sobre la desnuclearización de la península. Tal como lo indica el texto de la declaración, el objetivo último de las conversaciones no únicamente es la desnuclearización de la península como clave de solución de la crisis nuclear coreana por medios pacíficos, sino también obtener que Estados Unidos y Corea del Norte se responsabilizasen del uso de la energía nuclear únicamente con fines pacíficos (Fernández & Borque, 2013).

El 10 de febrero de 2006 Corea del Norte hizo la declaración formal del retiro de las negociaciones a seis bandas y tras la intervención del secretario del partido chino, Wang Jiarui, se logró que los norcoreanos regresasen a las negociaciones tras una serie de condiciones dirigidas principalmente al trato y manejo que Estados Unidos proporcionaba a la crisis nuclear. Dentro de esas condiciones se encontraba: (1) la garantía de que Estados Unidos no atacaría; (2) un compromiso de ayuda energética y económica; (3) la retirada estadounidense de la acusación sobre Corea del Norte respecto a ser un bastión de la tiranía; (4) las negociaciones se darían bajo la comprensión que los involucrados son Estados soberanos e iguales (Fernández & Borque, 2013:89). Tras la Resolución 1718 del 14 de octubre de 2006 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas solicita que Corea del Norte abandone su programa nuclear de manera verificable, completa e irreversible; acciones que inician a superarse tras un acuerdo a seis bandas en 2007.

Dicho acuerdo fue logrado en Pekín, en donde Pyongyang no únicamente proponía neutralizar su programa a cambio de ayuda energética, alimentaria y el levantamiento de sanciones comerciales, sino también el inicio de conversaciones con el gobierno estadounidense para establecer relaciones diplomáticas, sumado a la autorización del retorno de los inspectores de la AIEA.

Pese a los avances logrados a través de las conversaciones a seis bandas llevadas a cabo en 2007 y 2009; se produce una violación de dichos acuerdos puesto que en 2009 Corea del Norte lleva a cabo pruebas nucleares y muestras de su progreso en el programa de enriquecimiento de uranio. La prueba nuclear se produjo tras repetidas advertencias de Estados Unidos, Japón y Corea y por lo cual el Consejo de Seguridad de la ONU emitió una declaración presidencial en la cual dicha prueba era calificada como violación a la resolución 1718. Esto conllevó a que en los meses posteriores las sanciones a las empresas norcoreanas se ampliarán (Liang, 2022). No únicamente se produjo un incumplimiento de los diferentes acuerdos, sino tal como lo afirma Fernández & Borque (2013) siguiendo a Bustelo, nuevamente el régimen norcoreano logró la expulsión de los inspectores de la AIEA y respondió a las sanciones con la declaración que ya no

participaría en las conversaciones a seis bandas y que no estaría obligado por ninguno de los acuerdos previos.

#### b. Desnuclearización de la península

Las discusiones sobre la desnuclearización de la península han estado ligadas al tema de la coexistencia pacífica de dichas naciones, como un requisito para esto último. De acuerdo con Lambert (2008) el Acuerdo de Reconciliación, de la No Agresión y del Intercambio y Cooperación entre el Sur y Norte (Acuerdo básico) de 1991 y la Declaración sobre Desnuclearización de la Península Coreana de 1992 fundamentan las primeras acciones de ambas naciones con un objetivo realista de la coexistencia pacífica. En generalidades, ambos acuerdos rescatan lo que ambas Coreas debían percibir y comportarse para creer que la otra actuaría en función de coexistencia y tener dicha confianza. El artículo 1 de la Declaración de Desnuclearización estipulaba que tanto el Sur como el Norte “no podían probar, producir, almacenar o utilizar ningún arma nuclear (Lambert, 2008, p. 68)”. No obstante, es evidente que lo establecido en 1992 no ha sido cumplido.

A través del Acuerdo de 2012 entre la República Popular de Corea del Norte y Estados Unidos se ha realizado uno de los pasos significativos, pero limitados en el proceso de desnuclearización de la península. Esto se debe a que dicho acuerdo supone: (1) la suspensión del programa de enriquecimiento de uranio en las instalaciones de Yongbyong; (2) regreso de las inspecciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA); (3) moratoria de pruebas nucleares y misiles de largo alcance. De acuerdo con Fernández & Borque (2013) dicho acuerdo se alcanzó por diversas razones, incluida la sucesión del liderazgo de Corea; así como la necesidad de alimentos para la población. Esto debido a que la FAO indicó que los niveles de déficit entre 2011-2012 pudieron superar las 414.000 toneladas. Pese a que la firma del acuerdo significó avances, no es de confiar debido a la carencia de fiabilidad y credibilidad por parte de Corea del Norte en lo que se refiere al *pacta sunt servanda*.

Tanto para Fernández & Borque, como para Bustelo (en Fernández & Borque, 2013) el acuerdo deja varios aspectos sin considerar; tales como: (1) paralización del programa de enriquecimiento de plutonio; (2) reunificación o relaciones entre los dos coreas; (3) moratoria a los misiles de corto alcance, los cuales significan una amenaza a la seguridad regional; (4) asistencia exterior en ayuda energética; (5) sanciones en vigor.

Siguiendo a Panda (2018) una de las principales problemáticas respecto a la desnuclearización de la península coreana, reside inicialmente en la conceptualización o entendimiento de cada una de las partes involucradas, especialmente entre Estados Unidos y Corea del Norte; puesto que los primeros afirman que, tras las reuniones entre Trump y Kim en Singapur, se acordó la “final y completamente verificada desnuclearización de Corea del Norte”. No obstante, tanto el texto de la declaración de Singapur, así como las declaraciones intercoreanas de Panmunjom o Pyongyang no hacen referencia específica a la afirmación estadounidense. En tal sentido, dichas declaraciones establecen que Corea del Norte, específicamente Kim Jong-un accedió a trabajar “hacia la completa desnuclearización de la Península Coreana”. A esta afirmación, Bolinaga (2019) establece que Pyongyang no únicamente argumenta sobre una desnuclearización de toda la península, incluyendo el retiro de submarinos norteamericanos, sino que ha mostrado una postura negativa respecto a aceptar un programa de desarme siguiendo el modelo de Libia.

En tal sentido, la Agencia Central de Noticias Coreanas comentó respecto a las declaraciones de Estados Unidos respecto a la significancia de la idea de desnuclearización, recuperando la idea de lo plasmado tanto en las conversaciones como en las diferentes declaraciones:

“Cuando nos referimos a península coreana, incluye ambas áreas de la República Popular Democrática de Corea y el área de Corea del Sur donde se despliegan tropas de combate, incluidas armas nucleares de Estados Unidos. Cuando nos referimos a la desnuclearización de la península coreana, significa, por lo tanto; la remoción de todos los elementos de amenazas nucleares de las áreas del norte como del sur y, también de las áreas circundantes desde donde se

ataca la península de Corea. Esto debe entenderse claramente” (Jong Hyon, 2018 en Panda, traducción propia).

El factor de la desnuclearización de la península es de relevancia para las naciones puesto que como indica Ayala (2018) “es una amenaza de primer orden para la paz y un factor de desequilibrio en toda la región, particularmente para sus vecinos más inmediatos” (p.3); especialmente cuando el régimen norcoreano es imprevisible y fuera de cualquier control democrático. En tal sentido, uno de los objetivos principales en las diferentes negociaciones, acuerdos, tratados y sanciones aplicadas por las dinámicas que se producen en la península, están enfocadas en ser el medio para un fin, es decir, utilizarlas para lograr el objetivo eliminar la amenaza nuclear en el área.

### c. Tratado de no proliferación nuclear

De acuerdo con Fernández & Borque (2013) se gesta en los años sesenta en el marco de la preocupación por la carrera nuclear y el peligro que la misma representaba, tomando en consideración lo sucedido en la crisis de los misiles de Cuba. En tal sentido, la denominada *Irish Resolution* es considerada la idea base para dicho Tratado, puesto que hace un llamado para el desarme total para la configuración de un mundo pacífico. El principio de no proliferación nuclear fue abordado desde negociaciones en 1957; no obstante, es hasta 1965 que a través de la resolución 2028 se establecen los cinco principios para la base del Tratado de no proliferación. Y en 1968 se llega a un acuerdo final sobre un tratado que impidiera la proliferación de las armas nucleares. Una de las características para la elaboración de dicho tratado reside en la declaración del Consejo de Seguridad, la cual indica que la “proliferación de armas de destrucción masiva constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales” (Fernández & Borque, 2013:143). En tal sentido, como indica Shaker (en Fernández & Borque, 2013) “es la pieza central de un complejo régimen de proliferación hecho de un conjunto de tratados, directrices y regulaciones supervisados por organizaciones internacionales” (p.122).

La Organización de Naciones Unidas resume que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares “es un tratado internacional cuyo objetivo es prevenir la propagación de las armas nucleares y la tecnología armamentística, promover la cooperación en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos e impulsar el objetivo de lograr el desarme nuclear y el desarme general y completo” (párr. 3). En tal sentido, el artículo X de este convocaba a una conferencia 25 años después de su entrada en vigor para determinar los avances de este y tomar una decisión respecto a la continuación de este de forma indefinida o por períodos determinados. Por lo tanto, en la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995 se acordó la prórroga indefinida y la celebración de conferencias de examen cada cinco años.

Los esfuerzos para el cumplimiento del objetivo de este y la ampliación de este están a cargo de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Esta busca no únicamente la difusión del uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos, sino también la prevención del desarrollo por otros países de la capacidad de producir armas nucleares.

En los ochenta, Corea del Norte se convirtió en foco de atención al construir con tecnología propia un reactor atómico en la localidad de Yongbyong en 1980 y un centro de procesamiento nuclear en 1985. No obstante, a partir de entonces la Unión Soviética comenzó a urgir al régimen norcoreano a detener el desarrollo nuclear, exigencia que Pyongyang no pudo ignorar y en 1985 decidió adherirse al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA). A cambio, recibió de la URSS varios cazas y otras armas con tecnología de punta. Pero, los problemas surgieron después cuando Corea del Norte protagonizó un fuerte conflicto con la AIEA en torno al acuerdo de las salvaguardias nucleares.

En 1992 Corea del Norte había firmado un acuerdo salvaguardias con la AIEA, en el permitía la realización de inspecciones. Dichas inspecciones dieron como resultado que el país comunista había extraído varios kilogramos de plutonio para la fabricación de armas atómicas, cuestión que contrastaba el informe que Pyongyang había presentado indicando que únicamente 90 gramos habían sido extraídos. Debido a las contradicciones

en la información, se solicitó una inspección especial, que como resultado obtuvo la decisión de Corea del Norte de salir del Tratado (KBS, 2020). Tras un año de negociaciones, se logró el Acuerdo de Ginebra en octubre de 1994. Este estipulaba que Pyongyang suspendería su programa nuclear a cambio de petróleo y reactores de agua ligera; dando fin a la primera crisis nuclear.

La segunda crisis nuclear norcoreana se desató al sospecharse en octubre de 2002 que Pyongyang mantenía operativo un programa de enriquecimiento de uranio. Esas sospechas llegaron en un contexto de constante aumento de tensión entre Corea del Norte –que mostraba una actitud poco cooperativa ante la inspección nuclear de la AIEA, y Estados Unidos– que en base a esa renuencia se negaba a continuar construyendo los reactores de agua ligera que había prometido. Debido a las diferentes posturas de ambas naciones, el 10 de enero de 2003 Corea del Norte anunció que retomaría el desarrollo nuclear y abandonaba el Tratado de No Proliferación Nuclear; decisión que fue considerada como un desafío al sistema internacional de prevención de proliferación de armas. La denuncia del Tratado fue bajo el argumento de ser “una medida de autodefensa legítima frente a la política hostil de Estados Unidos, seguida por la Agencia Internacional de Energía Atómica” (Oviedo, s/f, p. 2).

Corea del Norte ya sea como Estado parte del Tratado de No Proliferación Nuclear o no, ha constituido no únicamente a la violación de los artículos de este, sino cuestionar la capacidad internacional para validar un acuerdo internacional vinculante con uno de los números más altos de signatarios. Esto se debe a que a partir de 2005 Corea del Norte inicialmente expresó su voluntad de renunciar a las armas nucleares. Dicho deseo produjo una declaración conjunta por parte de los miembros de las conversaciones a seis bandos; la Declaración fue percibida como el punto de partida para arraigar un sistema de paz, pues guardaba relación directa con la desnuclearización de la península coreana. Sin embargo, casi inmediatamente después de emitir ese documento, Estados Unidos clasificó a Corea del Norte como país patrocinador de terrorismo, gesto al que Pyongyang respondió con un ensayo balístico en julio de 2006, y con una primera prueba nuclear en octubre de ese mismo año. Además, en ese mismo declara a través del Ministerio de Exteriores que poseía armas

nucleares para su autodefensa y posteriormente en 2012 una modificación constitucional incluye un párrafo en el cual se autoproclama Estado nuclear, evidenciando la violación al TPN y sus salvaguardias.

#### d. Pruebas (ensayos) nucleares

Tras el abandono del Tratado de No Proliferación nuclear en 2003, se logró la confirmación que Corea del Norte se encontraba en la producción de plutonio para armas nucleares. Durante aproximadamente dos años, Corea del Norte continuó con el desarrollo de sus capacidades, hasta que en febrero de 2005 Pyongyang hizo la declaración que poseían la capacidad nuclear para autodefensa, dando paso a su primer ensayo nuclear en octubre de 2006. Dicha prueba dio paso a la resolución 1717 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en la cual no solo se condena el ensayo, sino también reconoce que:

“representa una amenaza a la paz y seguridad internacional. Además, exige que Corea del Norte no realice nuevas detonaciones; retracte su decisión de retirarse del TNP, suspenda su programa de misiles balísticos; abandone todas las armas y programas nucleares, así como todas las demás armas de destrucción masiva” (Oviedo, s/f, p. 4).

Además, en la resolución 1718 se crea el Comité del Consejo de Seguridad, que posee la capacidad para la imposición de sanciones económica, dichas sanciones incluyen la prohibición de comerciar con tecnología y material de misiles (Ayala, 2018: 4, Oviedo, s/f). Corea del Norte llevó a cabo su segundo ensayo nuclear el 25 de mayo de 2009 en la localidad de Punggye-ri, en la provincial de Hamgyeong del Norte, el mismo lugar donde había realizado la primera prueba. Fue una prueba del misil Taepodong-2, que pretendía colocar un satélite en el espacio. La sociedad global condenó al unísono al régimen norcoreano y el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó el 12 de junio de 2009 la resolución 1874, que comprendía sanciones aún más duras.

Debido a la continuación del clima de hostilidad por parte de Pyongyang, Washington estableció “la política de la ‘paciencia estratégica’; que consistía en exhortar a Corea del Norte a comprometerse con la desnuclearización, mejorar las relaciones con Seúl y convencer a China de la aplicación de medidas coercitivas” (Tzili, 2018: 425). Sin embargo, la política no tuvo éxito ya que no se evitó el hundimiento del buque surcoreano Cheonan ni el bombardeo en la isla Yeonpyeong. Además, en 2012 tras las diferentes conversaciones entre Estados Unidos y Pyongyang, este último anunció el lanzamiento que resultó fallido del misil Unha-3.

Tras el ascenso de Kim Jong-un se produjo el tercer ensayo nuclear de Corea del Norte. El cual fue realizado el 12 de febrero de 2013 en Punggye-ri, iniciando la “nueva línea estratégica *byungjin*”, fundamentado en el desarrollo simultáneo de capacidades nucleares y económicas (Tzili, 2018:425). Por esa prueba, la sociedad global condenó al régimen de Pyongyang y las sanciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas fueron reforzadas mediante una nueva resolución, la N° 2094, que también fue respaldada por China, eterno aliado de Corea del Norte (KBS, 2020).

Corea del Norte ejecutó su cuarto ensayo nuclear el 6 de enero de 2016, nuevamente en Punggye-ri. La prueba consistió en el lanzamiento exitoso de una bomba de hidrógeno y que, de febrero a octubre de ese mismo año, lanzó un misil de largo alcance que puso un satélite en órbita, además de lograr el lanzamiento exitoso de un misil desde un submarino (Tzili, 2018:430). La comunidad internacional buscó la manera de imponer sanciones aún más estrictas y el 2 de marzo de 2016, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución N° 2270, conocida por incluir las sanciones más efectivas y extensas posibles de índole no militar, de entre las adoptadas hasta entonces.

El Gobierno surcoreano, por su parte, cerró el Complejo industrial de Gaesong en respuesta contra el cuarto ensayo nuclear y el lanzamiento de misiles de largo alcance por parte de Pyongyang. En 2016, el Complejo industrial de Gaesong, proyecto estrella y de gran simbolismo en cuanto a cooperación económica intercoreana, llegó a una situación crítica. El entonces Gobierno de la presidenta Park Geun-Hye anunció el 10 de febrero la suspensión de la operativa en dicha zona manufacturera como sanción hacia Corea del Norte por sus ensayos

nucleares y balísticos. Al día siguiente, Corea del Norte decretó la clausura del polígono y el congelamiento de los activos surcoreanos, expulsando de un día para otro a todo el personal surcoreano. Ante tan improvisada respuesta, las empresas que operaban en Gaesong sufrieron unas pérdidas astronómicas, y hoy en día el complejo de Gaesong continúa inactivo (KBS, 2020).

El quinto ensayo nuclear el 9 de septiembre de 2016, esta prueba permitió estimar la capacidad nuclear de Pyongyang, y los analistas cuestionaba o valoraban hasta qué punto podría haber avanzado el Norte y contar con un arsenal de misiles con ojivas nucleares. En respuesta, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adoptó la resolución N° 2321 con sanciones adicionales (KBS, 2020). Además, “China adoptó las resoluciones 2270 y 2321 aprobadas por el Consejo de Seguridad, debilitando tanto el comercio como la cooperación económica entre dichas naciones. Pese a las diferentes sanciones internacionales, el régimen de Pyongyang continuó el desarrollo de su programa nuclear, poniendo en marcha el sexto ensayo nuclear el 3 de septiembre de 2017.

Tan solo un año después de la quinta prueba nuclear y tras la inauguración de la Administración de Moon Jae-in en Corea del Sur y la investidura de Donald Trump como presidente estadounidense, Pyongyang anunciaba la prueba de un misil balístico intercontinental. Las acciones llevadas a cabo durante ese año hicieron que Estados Unidos calificara de intolerable la situación y se instalase el sistema de defensa aérea terminal de gran altitud (THAAD); así como la aprobación de la resolución 2375 del Consejo de Seguridad (Tzili, 2018; KBS, 2020). A partir de la confirmación de la sexta prueba nuclear no se ha denominado de esa forma a las diferentes acciones que Corea del Norte ha tenido en materia de armamento nuclear.

No obstante, desde 2019 se han tenido diferentes registros y especulaciones que Pyongyang continúa en la preparación de una nueva prueba nuclear. Esto se fundamenta en las imágenes satelitales que han indican la posibilidad de actividad para la instalación de lanzamiento; además de las declaraciones del Ministerio de Defensa de Corea del Sur sobre diferentes pruebas. Funcionarios surcoreanos y estadounidenses han declarado en diferentes

ocasiones durante 2020, 2021 y 2022 que Corea del Norte ha disparado ya sea proyectiles no identificados, misiles balísticos, misil hipersónico y otros tipos de misiles que pese a ser considerados un gran avance en el programa de Corea del Norte, aún no se han establecido o considerado concretamente como pruebas nucleares como las desarrolladas entre 2006 y 2017.

#### e. Ejercicios militares *Team Spirit (Foal Eagle)*

La Fuerza Aérea de los Estados Unidos (s/f) define los Foal Eagle como un ejercicio de entrenamiento de campo conjunto combinado/ conjunto anual a gran escala de toda la República de Corea que se ejecuta simultáneamente con el ejercicio Key Resolve. Dichos ejercicios están enfocados en operaciones de seguridad y estabilidad en la retaguardia, movimiento de activos críticos hacia el área delantera, operaciones especiales, maniobras terrestres, operaciones anfibias, operaciones aéreas de combate, operaciones de grupos de acción marítima y ejercicios de fuerzas de operaciones especiales contrarias. Estos están diseñados en el espíritu del tratado de defensa mutua entre Estados Unidos y Corea del Sur de 1953.

Consiste en una tradición del desplazamiento de aproximadamente 3,600 a 12,000 miembros del servicio estadounidense que se suman a las otras 28,000 tropas estadounidenses que se encuentran estacionadas en Corea del Sur. Dichos ejercicios, están calificados por el Departamento de Defensa de Estados Unidos como el cumplimiento regular, abierta y transparente de un compromiso hacia el aumento de la preparación para defender Corea del Sur, la región y la mantención de la estabilidad en la península de Corea. El ejercicio bilateral tiene una duración de dos meses que permite entrenar a las tropas en una respuesta rápida ante diferentes situaciones de violación de la estabilidad y rompimiento de la paz en la región.

#### 4.1.3. Cumbre de Singapur

Constituye uno de los avances más significativos en la historia de las reuniones entre los líderes de Estados Unidos y Corea del Norte, ya que es el primer encuentro entre los más altos representantes de ambas naciones. El presidente de la Comisión de Asuntos Estatales de Corea del Norte, Kim Jong-un y el presidente de Estados Unidos,

Donald Trump, celebraron una reunión histórica; la primera entre un dirigente norcoreano y un presidente estadounidense en 65 años desde la firma del Acuerdo de Armisticio en 1953. Bolinaga (2019) expresa que días antes de la celebración de dicho encuentro, de forma unilateral Trump decidió la cancelación de esta. No obstante, con carácter de – secreta– e inesperada, el 12 de junio de 2018 ambos líderes se reunieron.

De acuerdo con la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (2021) el documento que se aprobó y firmó tras dicha reunión no es detallada; no obstante, contiene un compromiso para la construcción de un régimen de paz duradero y estable con garantías de seguridad, sumado al compromiso respecto a la completa desnuclearización de la península. Durante el encuentro, Trump se comprometió a garantizar la continuidad del régimen norcoreano y Kim Jong-Un a promover una desnuclearización completa de la península coreana. Además, ambas partes se comprometieron a recuperar los restos de los prisioneros de guerra y los desaparecidos en combate (POW/MIA), incluida la repatriación inmediata de aquellos identificados (Embajada de los Estados Unidos en Argentina, 2018, párr. 7). En palabras de Ayala (2018) la breve declaración conjunta puede considerarse en realidad como una ratificación de la Declaración de Panmunjon.

La Cumbre de Singapur fue indudablemente un hito que abrió una nueva era en la región, pese a que no se dieron acuerdos para la desnuclearización; pero sí es el comienzo de un proceso que puede llegar a dicho fin. No obstante, la declaración conjunta emitida al final quedó corta, al no incluir la expresión “desnuclearización completa, verificable e irreversible”. En tal sentido, como Bolinaga indica “el encuentro dejó una bonita foto entre los mandatarios, pero no más que eso. No hubo acuerdo sobre la desnuclearización, ciertamente tampoco se alcanzó un tratado de paz y, mucho menos, se logró un levantamiento de las sanciones que pesan sobre Pyongyang (2018, p. 35).

#### 4.1.4. Cumbre de Hanoi

La segunda cumbre entre los líderes de Estados Unidos y Corea del Norte se celebró en Vietnam el 27 y 28 de febrero de 2019 y pese a que no obtuvo los resultados esperados, ya que no hubo ningún acuerdo; logró que la comunicación entre ambas naciones continuara como una esperanza y estrategia para la solución al tema de la

amenaza balística y nuclear que presenta Corea del Norte. De acuerdo con diferentes medios periodísticos (BBC News, CNN, 24France) la reunión entre ambos mandatarios concluyó antes de lo esperado puesto que las declaraciones del presidente Trump indicaron que Kim Jong-un hacía una demanda de la retirada de todas las sanciones a cambio del inicio de desnuclearización en algunas zonas, pero no en los espacios que se tenían previstos o la completa desnuclearización.

La oferta del régimen de Kim Jong-un consistía en la dismantelar el complejo de Yongbyon que es el corazón del programa norcoreano. Hasta el momento es la única de la cual se tiene certeza del enriquecimiento de plutonio, más las sospechas de otra y al menos dos plantas de uranio. Sin embargo, dicha oferta no fue considerada una transacción igualitaria para el levantamiento de todas las sanciones, especialmente considerando que la AIEA no ha podido realizar una precisa verificación en Corea del Norte para determinar las fuentes para la producción de armas nucleares y la capacidad del país.

Debido a que los resultados de dicha cumbre no fueron "drásticos" o los esperados, se llevó a cabo una tercera reunión en el área de la Zona Desmilitarizada (DMZ) y pese a que en la misma se logró un acuerdo para reanudar el diálogo; los cuales fueron materializados en Estocolmo en octubre de ese año no logró mejorar la relación. Esto se debe que durante los meses posteriores Corea del Norte no únicamente dio continuación a las provocaciones, sino se prosiguieron los ensayos de misiles de corto alcance, aumentando la tensión en la región.

Bolinaga (2019) establece que las diferentes cumbres o encuentros que se han dado entre líderes de dichas naciones únicamente exhiben meras voluntades políticas y no la concreción de acciones políticas necesarias. Esto puede deberse a que ambos gobiernos poseen una interpretación muy diferenciada sobre la desnuclearización.

## Conclusiones

La Península de Corea no es únicamente una de las regiones más inestables en términos de control político, militar y nuclear, sino es una de las regiones con grandes niveles de tensión y escalada de conflicto que afectan tanto a los vecinos como a las regionales más alejadas, haciendo énfasis en el concepto de extraterritorialidad. La extraterritorialidad de las repercusiones geopolíticas de la situación en la península se fundamenta en la historia de la intervención extranjera que el territorio sufrió desde el siglo XIX; pero con especial énfasis al principio del siglo XX.

En términos generales, la península coreana solamente ha sido una de las causalidades de los intereses de las potencias y sus deseos expansionistas, legitimadores del resguardo de la estabilidad y seguridad mundial. Pese a que ambas naciones han sido víctimas de los intereses extranjeros, han pretendido (especialmente Corea del Sur) establecer mecanismos y políticas que permitan un paulatino acercamiento y mejora de las relaciones intercoreanas, con la intención de una posible reunificación de un pueblo con historia homogénea. Como indica Lanare (2018:48) “la coyuntura internacional que marcaba la expansión imperialista del capitalismo puso a la península coreana como una presa fácil de la codicia expansionista china, japonesa, rusa y de las potencias occidentales. Estas catalogaban a Corea como una pieza clave en el mapa geopolítico de Asia del Este y quien alzara su control tendría una de las llaves más codiciadas del continente asiático”.

Recuperando las palabras de Astor (2015) “es evidente que un aislamiento total del panorama internacional y de las relaciones interestatales es imposible, pero la presión exterior en la Península de Corea continúa siendo un caso excepcional” (p. 46).

Recitando a Osorio (2013) “las relaciones intercoreanas desde 1948 son una prueba de que alcanzar la reunificación pacífica donde los intereses de cada una de las partes divergen, es toda una utopía” (p.41). Y esa lógica puede aplicarse a las demás naciones involucradas ya que las relaciones en la región han pasado de momentos estables con picos de prosperidad y progresos a momentos tensos que han llevado a pensar el inicio de una segunda guerra en la península con resultados devastadores para

la región. No obstante, iniciativas y terminología como la empleada en la lógica de la Política el Sol Radiante generan expectativas de un cambio en las dinámicas o la mantención de estas evitando picos de tensión y escalada de la situación. Esto debido a que generan un clima de cierta confianza entre las naciones y buena voluntad para la creación de plataformas y planes políticos enfocados en la prosperidad y las características similares de las naciones, en lugar de las diferenciadoras.

La descripción de las relaciones intercoreanas y estas con la región ha determinado de cierta forma como la geopolítica se está reconfigurando, en tal sentido, como Osorio (2013) resalta “la geopolítica de la memoria es clave para comprender las nuevas tendencias ideológicas que le dan forma al sistema político en la post Guerra Fría” (p. 159) y, al mismo tiempo permite entender las razones por las que varias naciones se han insertado más en la dinámica global que relegarse al plano regional.

La región de Asia-Pacífico se ha convertido en el centro de gravedad geoestratégico y geopolítico del planeta, esto debido a que es uno de los espacios donde convergen las dos primeras potencias económicas y militares: EE. UU y China. Es decir, ambas naciones están interesadas en convertirse en el hegemón que controla no únicamente la cuestión comercial, sino los enclaves y el Mar del Este. En tal sentido, la división del territorio es de beneficio para estas naciones puesto que la alianza de Estados Unidos con Corea del Sur permite una mayor presencia en la región en diferentes sentidos, pero especialmente política y militarmente. En el caso de China, al ser uno de los principales aliados de Corea del Norte, este último es utilizado como muro de contención o estado tapón ante la presencia de norteamericana. Aunque la división coreana es de frente una cuestión de dos Estados, el trasfondo del conflicto y la continuación de este está en los intereses geopolíticos de otras naciones.

Por lo que la distensión permanente o la reunificación de la península coreana a través de los avances de políticas como la Política del Sol Radiante y los acuerdos que se ha desplegado a raíz de, significarían el cambio de escenario en el tablero Asia-Pacífico de enorme trascendencia. Esto conllevaría no únicamente como indica Ayala (2018, p. 13) “a un nuevo equilibrio entre China y Estados Unidos, en el despliegue militar

de este último, y muy probable, en el papel de Japón, que podría acceder a su completa independencia política y militar, sin perjuicio de su alianza con Washington, y a ejercer en la zona el papel que su potencia económica y demográfica le permiten”; sino también a dejar por un lado la inestabilidad que la región ha vivido en las últimas décadas. En tal sentido, el planteamiento de la política era apropiada, pero las presiones de las potencias como China, Estados Unidos y Rusia, en su momento, no permitieron que pudiera implementarse, ahora, la completa aplicación y búsqueda de los resultados deseados con base a sus objetivos tiene menos probabilidades, por lo que acontece no únicamente en la plano específico del territorio de la península, sino también el cambio en la interacción que tantos sus vecinos como aliados disputan actualmente.

La Política del Sol Radiante es una de las estrategias de Corea del Sur hacia Corea del Norte que en términos generales no ha cumplido con los objetivos planteados ya sea desde su propuesta original o las modificaciones que se han realizado a lo largo de los años ajustando el concepto de un acercamiento pacífico hacia el norte, considerando los objetivos y política exterior de Corea del Sur con cada período presidencial. En tal sentido, es evidente que la idea y esencia de la política no ha poseído una permanencia como parte de la política exterior de los gobiernos surcoreanos y esto ha estado influenciado no únicamente por el partido que se encuentre en el poder, sino también a través de la presión y aceptación social y cultural de los diferentes rangos de edad en la población. En tal sentido, la permanencia de la política como fundamento de la política exterior está limitada a las consecuencias en sentido económico para Corea del Sur.

No obstante, la esencia de esta se ha configurado como el fundamento pacifista a un planteamiento de la creación de una ruta y proyecto que paulatinamente lleve a la reunificación de los territorios, evitando la escalada de conflictos. La aplicación de sus principios no ha dado los resultados esperados e incluso se ha calificado que al ser una política suave hacia el norte ha permitido que Pyongyang continúe con el desarrollo de sus capacidades nucleares poniendo en riesgo tanto la seguridad de la región como del Sistema Internacional. Sin embargo, el aspecto de la relativa reducción de hostilidades durante una temporalidad, así como el mejoramiento de las relaciones intercoreanas en

el plano diplomático son resultados atribuibles a la aproximación política entre las naciones. La política del sol radiante, su esencia y diversa versión ha sido y posiblemente será reanalizada por cada líder político surcoreano que este en el poder, esto para determinar el nivel de concesiones y apoyos que pueden brindarse al país vecino sin poner el riesgo la seguridad propia como de la región. Además, la continuación de la adaptación de dicha política a la política exterior surcoreana, no únicamente se fundamentará en que en esencia busca cumplir requisitos constitucionales; sino también deberá tomar en consideración la interacción del sistema internacional, así como las actitudes y acciones por parte de Pyongyang.

## Referencias bibliográficas

- Agencia EFE. (16 de junio de 2020). Pyongyang destruye la oficina de enlace intercoreana y vuelve a elevar la tensión. Agencia EFE. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/pionyang-destruye-la-oficina-de-enlace-intercoreana-y-vuelve-a-elevar-tension/10001-4272315>
- Álvarez, M. (2018). ¿Otra crisis en Corea? En *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/otra-crisis-en-corea/>
- American Foreign Policy 1950-1955 (1957). *Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of Korea; October 1, 1953*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office. Recuperado de: [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/kor001.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/kor001.asp)
- Armijo, J. (mayo 2018). ¿Una solución encaminada al desarme y la pacificación en la península? En *Foreign Affairs Latinoamérica*. Recuperado de: <https://revistafal.com/la-cumbre-intercoreana/>
- Armstrong, C. (s/f). *Korean History and Political Geography*. Center for Global Education. Recuperado de: <https://asiasociety.org/education/korean-history-and-political-geography>
- Astor, P. (2015). *Comprender la península coreana: una historia de unión y división. Análisis histórico-comparativo de Corea del Norte y Corea del Sur*. Tesis de grado. Universidad Pontificia Comillas. Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/1225>
- Alexbloom, A. (2017). *Republic of Korea's Sunshine Policy: the sweeping fall in supporting for the Sunshine Policy and the role of the Ministry of Unification during the tumultuous Sunshine years*. (Tesis de maestría). Universidad de Lund. Recuperado de: <https://lup.lub.lu.se/student-papers/search/publication/8922967>

- Ayala, J. (2018). La cumbre de Singapur: una oportunidad para la paz. Instituto Español de Estudios Estratégicos: España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6715627>
- Ballesteros, M. (2015). Método para el análisis de regiones geopolíticas (MARG). En *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. (6) pp. 1-47
- Bolinaga, L. (2019). Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global. De la crisis nuclear un nuevo esquema de cooperación. En *Paralelo 38 en el siglo XXI. Desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo. Recuperado de: <https://www.teseopress.com/paralelo38/>
- Cabrera, L. 2019. Una discusión disciplinaria y epistemológica de la geopolítica y su aplicación al caso suramericano Cinta moebio 66: 366-379 doi: 10.4067/S0717-554X2019000300366
- Candelas, M. (2013). Ballenas y camarones: el imaginario geopolítico dominante y el comportamiento de los seis actores estatales en el conflicto de Corea. En *La balsa de piedra*. 5(2).
- Cárdenas, C. (2013). *Aproximaciones al estudio de las relaciones internacionales desde el Enfoque del Manejo de Conflictos: retrospectiva y actualidad de la era Kim Jong-un*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Colima: Colombia. Recuperado de: [https://www.academia.edu/19661884/Aproximaciones\\_al\\_Estudio\\_de\\_las\\_Relaciones\\_Intercoreanas\\_desde\\_el\\_Enfoque\\_del\\_Manejo\\_de\\_Conflictos\\_Retrospectiva\\_y\\_Actualidad\\_de\\_la\\_era\\_Kim\\_Jong\\_un](https://www.academia.edu/19661884/Aproximaciones_al_Estudio_de_las_Relaciones_Intercoreanas_desde_el_Enfoque_del_Manejo_de_Conflictos_Retrospectiva_y_Actualidad_de_la_era_Kim_Jong_un)
- Castillo, S. (2000). El futuro de la península coreana. En Ojeda, A., De Laurentis, E. & Hidalgo, A. (Coord). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. (17-30). España: Centro Español de Investigaciones Coreanas.

- Chacón, K. & Porras, N. (2013). Relaciones Internacionales en el siglo XXI: nueva dinámica de la seguridad a partir del enfoque sobrevivencia-dominación. En *Relaciones Internacionales*. Universidad Nacional: Costa Rica. No. 86 (pp. 71-98).
- Colavita, F. (2018). Dokdo/Takeshima: Las islas de la eterna lucha. En Bolinaga, L. & Bavoleo, B. (Comp.). *Procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*. Buenos Aires, Argentina: UAI Editorial. Recuperado de: <https://www.uai.edu.ar/media/109693/e-corea.pdf>
- Columbia Law School (abril, 2018). Panmunjom Declaration. En *Columbia Law School: Center for Korean Legal Studies*. Recuperado de: <https://kls.law.columbia.edu/content/panmunjom-declaration>
- D'Ambrogio, E. & Yang, M. (2020). *Korean peninsula: state of play - Further uncertainty follows period of hope*. European Parliamentary Research Service. Recuperado de [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652022/EPRS\\_BRI\(2020\)652022\\_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652022/EPRS_BRI(2020)652022_EN.pdf)
- De Laurentis, E. (2000). Historia reciente de Corea. De la división del país a la transición democrática. Breve repaso histórico. En Ojeda, A., De Laurentis, E. & Hidalgo, A. (Coord). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. (17-30). España: Centro Español de Investigaciones Coreanas.
- Echeverri, A. (2012). Importancia geológica de la Isla de Dokdo/Takeshima en los problemas políticos entre Corea y Japón. En *Revista Mundo Asia Pacífico*. Pp. 54-65. Recuperado de: <https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/14871/MpOrtANCIA%20gEOlo%CC%81glCA%20dE%20IA%20ISIA%20dE%20dOKdO.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Embajada de los Estados Unidos en Argentina (2018). *Declaración conjunta del presidente Donald J. Trump, y Kim Jong Un, en la cumbre de Singapur*. Recuperado de: <https://ar.usembassy.gov/es/declaracion-conjunta-del-presidente-donald-j-trump-y-kim-jong-un-en-la-cumbre-de-singapur/>

Feng, L. y Ruizhuang Z. (2006). The Typologies of Realism. <https://pdfs.semanticscholar.org/c530/a2f8c9c37f279b7e5fd90f2065e51c3f72da.pdf>

Fernández, C. & Borque, E. (2013). *El conflicto de Corea*. Conflictos Internacionales contemporáneos 17.  
Fuerza Aérea de Estados Unidos (s/f). Ejercicio Potro águila. Recuperado de: <https://www.7af.pacaf.af.mil/About-Us/Fact-Sheets/Display/Article/408383/exercise-foal-eagle/>

García, E. (agosto 2020). Moon Jae-in, Sunshine Policy y la importancia de Corea en el mundo. En *El Salto*. Recuperado de: <https://www.elsaltodiario.com/asia/moon-jae-in-sunshine-policy-dos-coreas>

García, I. (2011). Corea: El sueño de una península reunificada y desnuclearizada. En *Panorama Geopolítico de los conflictos 2011*. Instituto Español de Estudios Estratégicos: España. P. 289-310.

Hernández, S. (2008). Teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los estados en el escenario internacional. En *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*. XIV (2) pp. 13-29.

Jordán, J. (2018). Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales. En *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2018/DIEEEM042018\\_Geopolitica\\_RRII\\_JavierJordan.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM042018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf)

KBS (s/f). [Cumbre Intcoreana 2007] Etapa de preparación. KBS. Recuperado de: [http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit\\_2007.htm?lang=s](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit_2007.htm?lang=s)

KBS (s/f). Cumbre Intcoreana de 2018. Recuperado de: [http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit\\_2018\\_2.htm?lang=s](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit_2018_2.htm?lang=s)

- KBS (s/f). Establecimiento de las relaciones intercoreanas 1980-1987. Recuperado de: [http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war\\_panorama\\_s.html?lang=s#incidentModal03](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/625/war_panorama_s.html?lang=s#incidentModal03)
- KBS (s/f). Proceso de Concreción de la I Reunión Cumbre Intercoreana. KBS. Recuperado de: [http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit\\_2000.htm?lang=s](http://world.kbs.co.kr/special/northkorea/contents/archives/summit/summit_2000.htm?lang=s)
- Korean Times (2018). *Panmunjeom Declaration*. Korean Times. Recuperado de: [http://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2018/04/731\\_248077.html](http://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2018/04/731_248077.html)
- Kwon, P. (2014). The re-evaluation of the Sunshine Policy: Failure or Success? *The Public Sphere*.
- Lalinde, L. (2019). Historia de las Takeshima/Dokdo: motivo de discordia entre Japón y Corea del Sur. En Cutillas, E. (Ed.). *La multiplicidad de enfoque en humanidades*. (Pp. 219-227) España, España: Compobell S.L. Recuperado de: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/91637/1/Multiplicidad-de-enfoques-en-Humanidades-219-227.pdf>
- Lambert, J. (2008). La confianza y la Sunshine Policy en Corea. En CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política. Vol. 4 (8). Pp. 63-78. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/633/63340804.pdf>
- León, J. (2005). La Península Coreana. Novedades en el año de una destitución frustrada. En *Asia Pacífico*. pp. 65-93. Recuperado de: <https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/view/59/50>
- Maglio, F. (2006). *La Guerra de Corea*. (s/d). Recuperado de: <https://www.fmmeduacion.com.ar/>
- Mayumi, M. (2016). Japón y Corea del Sur, posible deshielo tras 50 años de tensiones. En *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5998277>

- Mearsheimer, J. (2001). Structural realism. Dunne, T., Kurki, M. & Smith, S. (Editor). *International Relations Theories: discipline and diversity*. Reino Unido: Universidad de Oxford.
- Mendoza, A. & Mendoza, I. (2007). La confrontación latente: el futuro incierto de la península coreana. En *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 78; pp. 197-216.
- Min, J. (marzo, 2017). The Sunshine Policy of South Korea. En *Introduction to Nuclear Energy: Stanford University*. Recuperado de: <http://large.stanford.edu/courses/2017/ph241/min2/>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (febrero, 2021). República Popular Democrática de Corea. Oficina de Información Diplomática. Recuperado de: [http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/coreadelnorte\\_ficha%20pais.pdf](http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/coreadelnorte_ficha%20pais.pdf)
- Mulyaman, D. (2018). Lee Myung Bak's Decision on Sunshine Policy: South Korean National Interest or Personal Decision? *Jurnal Sospol*. 4(2). Pp. 169-186.
- Ojeda, A. (2000). Hacia un nuevo modelo de relaciones intercoreanas. En Ojeda, A., De Laurentis, E. & Hidalgo, A. (Coord). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. (51-68). España: Centro Español de Investigaciones Coreanas.
- Osorio, L. (2013). ¿Es posible una reunificación en la península coreana? En *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*. Centro de Estudios Asia Pacífico: Universidad EAFIT, 2(3). Pp. 34-42)
- Oviedo, E. (s/f). *China y la nuclearización de la península coreana. El juego político entre la comunidad, Corea del Norte y el diálogo hexagonal*. Universidad Nacional del Rosario: Argentina. Recuperado de: <https://politica-china.org/wp-content/plugins/download-attachments/includes/download.php?id=460>
- Paik, H. (2002). Assessment of the Sunshine policy: a Korean perspective. En *Asian Perspective*, vol. 26 (3). Pp. 13-35. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42704372>

Panda, A. (diciembre, 2018). As 2018 Comes to a close, North Korea defines 'denuclearization of the Korean Peninsula'. En *The Diplomat*. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2018/12/as-2018-comes-to-a-close-north-korea-defines-denuclearization-of-the-korean-peninsula/>

Park, N. (2017). Moon's Secret Weapon is Sunshine. En *Foreign Policy*. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2017/05/19/moons-secret-weapon-is-sunshine-south-korea-kim-jong-un/>

Peking Review (s/f). *Treaty of Friendship, Co-operation and Mutual Assistance Between the People's Republic of China and the Democratic People's Republic of Korea*. En Peking Review, 4 (28). P. 5. Recuperado de: [https://www.marxists.org/subject/china/documents/china\\_dprk.htm](https://www.marxists.org/subject/china/documents/china_dprk.htm)

Quintanal, G. (mayo, 2003). El papel de Japón en la crisis de Corea del Norte. En *UNISCI Discussion Papers*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/767/76711296003.pdf>

Rodao, F. (2000). Japón y Estados Unidos dentro de las relaciones exteriores de Corea. En Ojeda, A., De Laurentis, E. & Hidalgo, A. (Coord). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. (17-30). España: Centro Español de Investigaciones Coreanas.

Rodríguez, M. (19 de mayo de 2018). *La cuestión de Corea del Norte: implicaciones geopolíticas para la reunificación de la península coreana*. Instituto Investigaciones Estratégicas de la Armada de México: México. Recuperado de: [https://cesnav.uninav.edu.mx/cesnav/ININVESTAM/docs/docs\\_analisis/da\\_53-18.pdf](https://cesnav.uninav.edu.mx/cesnav/ININVESTAM/docs/docs_analisis/da_53-18.pdf)

Romero, A. (1995). La transformación histórica de Corea. En *Estudios de Asia y África*. Vol. 30, No. 3 (98) pp. 465-485. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/40312509>

- Solórzano, O. & Portador, T. (2018). La geopolítica en la península coreana. En *Revista Internacionales*. 91 (2). Pp. 1-14. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/11237/14844>
- Straub, D. (2018). Salvaging the Sunshine Policy. En *Joint U.S.-Korea Academic Studies*. Vol. 29. Págs.16-33. Recuperado de: [http://keia.org/sites/default/files/publications/jukas\\_1.1\\_salvaging\\_the\\_sunshine\\_policy.pdf](http://keia.org/sites/default/files/publications/jukas_1.1_salvaging_the_sunshine_policy.pdf)
- Telhami S. (2003). An Essay on Neorealism and Foreign Policy. In: Hanami A.K. (eds) *Perspectives on Structural Realism*. Palgrave Macmillan, New York. [https://link.springer.com/chapter/10.1057/9781403981707\\_6](https://link.springer.com/chapter/10.1057/9781403981707_6)
- The Academy of Korean Studies (2015). *Corea en el mundo*. The Academy of Korean Studies: Center for International Affairs, Division of Understanding Korea Project. Recuperado de: [https://www.aks.ac.kr/ikorea/upload/intl/korean/UserFiles/Korea\\_in\\_the\\_World\\_2017\\_spa.pdf](https://www.aks.ac.kr/ikorea/upload/intl/korean/UserFiles/Korea_in_the_World_2017_spa.pdf)
- Van Era, Stephen (2016). "Offense, defense and the causes of War", *International Security* Vol. 22, No. 4 (pp.5-43). Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2539239>
- Vargas, J. (2009). El realismo y el neorrealismo estructural. *Estudios Políticos*, 9(16), 113-124. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439540006.pdf>
- Wilson, J. (2002). The Korean Peninsula: Dynasty, Colonialism, war and reunification. En *Etihs of Development in a Global Environment*. Recuperado de <https://web.stanford.edu/class/e297a/The%20Korean%20Peninsula.htm>
- Yong-sup Han (2002). The sunshine policy and security on the Korean peninsula: a critical assessment and prospects. En *Asian Perspective*, Vol 26, no. 3, pp. 37-69. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/42704373>